



Universidad de Chile  
Facultad de Ciencias Sociales  
Departamento de Antropología

**ESTILOS TECNOLÓGICOS E IDENTIDAD COMUNITARIA EN EL  
COMPLEJO CULTURAL LLOLLEO: UN ESTUDIO A PARTIR DE  
LOS SITIOS EUROPA Y EL MERCURIO (SANTIAGO).**

MEMORIA PARA OPTAR AL TÍTULO DE ARQUEÓLOGA

Alumna: Nathalie Coles Herlitz  
Profesora guía: Fernanda Falabella  
2017

## **AGRADECIMIENTOS**

Mis sinceros agradecimientos a Fernanda Falabella por su constante preocupación y disposición, sus valiosos comentarios y su ayuda a lo largo de la realización de esta memoria.

A Verónica Reyes por facilitarme el acceso a las vasijas cerámicas e informes del sitio Europa.

A Itací Correa por compartir los resultados de los análisis realizados a las piezas cerámicas del sitio El Mercurio.

Finalmente, a mi familia por su incondicional apoyo.

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>1</b>
<b>OBJETIVOS</b> .....	<b>3</b>
OBJETIVO GENERAL.....	3
OBJETIVOS ESPECÍFICOS .....	3
<b>ANTECEDENTES Y FUNDAMENTACIÓN DEL PROBLEMA</b> .....	<b>4</b>
EL COMPLEJO CULTURAL LLOLLEO EN CHILE CENTRAL.....	4
PATRÓN DE ASENTAMIENTO Y ORGANIZACIÓN SOCIAL .....	5
LLOLLEO EN EL VALLE DEL MAPOCHO: EL SITIO EL MERCURIO.....	6
NUEVOS ANTECEDENTES EN EL VALLE DEL MAPOCHO: EL SITIO EUROPA .....	7
<b>MARCO TEÓRICO</b> .....	<b>8</b>
ANTROPOLOGÍA DE LA TECNOLOGÍA: LA CULTURA MATERIAL COMO FENÓMENO SOCIAL.....	8
EL <i>HABITUS</i> Y LOS “MODOS DE HACER” .....	9
CULTURA MATERIAL, COMUNIDADES DE PRÁCTICA E IDENTIDAD SOCIAL .....	9
INDICADORES ARQUEOLÓGICOS DE IDENTIDAD COMUNITARIA .....	11
<i>HABITUS</i> E IDENTIDAD EN CONTEXTOS FUNERARIOS .....	11
EN EL CONTEXTO DE CHILE CENTRAL .....	12
<b>UNIVERSO DE ESTUDIO Y METODOLOGÍA</b> .....	<b>14</b>
<b>LOS SITIOS</b> .....	<b>18</b>
SITIO EUROPA.....	19
SITIO EL MERCURIO .....	21
<b>RESULTADOS</b> .....	<b>23</b>
<b>CARACTERIZACIÓN DEL CONJUNTO CERÁMICO DEL SITIO EUROPA</b> .....	<b>23</b>
<b>CARACTERIZACIÓN DEL CONJUNTO CERÁMICO DEL SITIO EL MERCURIO</b> .....	<b>48</b>
<b>COMPARACIÓN ENTRE CONJUNTOS ALFAREROS</b> .....	<b>59</b>
<b>LOS CONTEXTOS FUNERARIOS</b> .....	<b>75</b>
<b>DISCUSIÓN</b> .....	<b>82</b>
LA COMUNIDAD <i>SUPRA-LOCAL</i> O REGIONAL .....	85
LA COMUNIDAD LOCAL .....	85
COMUNIDADES <i>RESIDENCIALES</i> Y COMUNIDADES DE PRÁCTICAS.....	88
NIVELES DE IDENTIDAD Y COHESIÓN SOCIAL .....	92
<b>CONCLUSIONES</b> .....	<b>94</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	<b>96</b>

## LISTADO DE TABLAS

TABLA 1. CATEGORÍAS ETARIAS UTILIZADAS EN ANÁLISIS CONTEXTUAL.....	15
TABLA 2. CONTEXTOS FUNERARIOS Y ASOCIACIONES REGISTRADOS SITIO EUROPA. ....	20
TABLA 3. CONTEXTOS FUNERARIOS Y ASOCIACIONES SITIO EL MERCURIO .....	22

### Vasijas sitio Europa

TABLA 4. ESPESOR DE BORDE Y CUELLO DE JARROS SIMÉTRICOS .....	24
TABLA 5. CONTORNO Y FORMAS ESPECÍFICAS DE JARROS SIMÉTRICOS .....	24
TABLA 6. TÉCNICA Y MOTIVOS DECORATIVOS DE JARROS SIMÉTRICOS.....	27
TABLA 7. ESPESOR DE BORDE Y CUELLO DE OLLAS DE CUELLO ANGOSTO. ....	34
TABLA 8. FORMAS ESPECÍFICAS EN OLLAS DE DOS ASAS Y CUELLO ANGOSTO .....	34
TABLA 9. TÉCNICAS Y MOTIVOS DECORATIVOS DE OLLA DE DOS ASAS Y CUELLO ANGOSTO.....	37
TABLA 10. FORMAS ESPECÍFICAS EN OLLAS DE DOS ASAS Y CUELLO ANCHO .....	39
TABLA 11. TIPO Y MOTIVOS DECORATIVOS EN OLLAS DE DOS ASAS Y CUELLO ANCHO.....	41

### Vasijas sitio El Mercurio

TABLA 12. ESPESOR DE BORDE Y CUELLO DE JARROS SIMÉTRICOS.....	48
TABLA 13. DIRECCIÓN DEL PULIDO SUPERFICIAL EN JARROS SIMÉTRICOS.....	49
TABLA 14. TÉCNICAS Y MOTIVOS DECORATIVOS EN JARROS SIMÉTRICOS .....	50
TABLA 15. ESPESOR DE BORDE Y CUELLO DE OLLAS DE CUELLO ANGOSTO. ....	55

### Comparación entre el sitio Europa y El Mercurio

TABLA 16. CATEGORÍAS MORFOLÓGICAS IDENTIFICADAS EN LOS CONTEXTOS FUNERARIOS .....	59
TABLA 17. CLASIFICACIÓN DE VASIJAS SEGÚN CATEGORÍA MORFOLÓGICA Y TAMAÑO.....	60
TABLA 18. FORMA ESPECÍFICA DE JARROS SIMÉTRICOS .....	62
TABLA 19. TÉCNICAS Y MOTIVOS DECORATIVOS DE JARROS SIMÉTRICOS .....	66
TABLA 20. TÉCNICAS Y MOTIVOS DECORATIVOS DE JARROS ASIMÉTRICOS .....	68
TABLA 21. FORMAS ESPECÍFICAS EN OLLAS DE DOS ASAS Y CUELLO ANGOSTO.....	70
TABLA 22. TÉCNICAS Y MOTIVOS DECORATIVOS DE OLLA DE DOS ASAS Y CUELLO ANGOSTO ....	73
TABLA 23. CATEGORÍAS MORFOLÓGICAS DE VASIJAS DEPOSITADAS EN EL MERCURIO.....	75
TABLA 24. CATEGORÍAS MORFOLÓGICAS DE VASIJAS DEPOSITADAS EN EUROPA. ....	76
TABLA 25. OFRENDAS REGISTRADAS EN EUROPA Y EL MERCURIO .....	78
TABLA 26. CANTIDAD DE VASIJAS Y MORTEROS EN FOSAS FUNERARIAS.....	79
TABLA 27. INDIVIDUOS CON COLLAR DE CUENTAS LÍTICAS .....	80
TABLA 28. CATEGORÍAS MORFOLÓGICAS DENTRO DE UN MISMO CONTEXTO FUNERARIO.....	81

## LISTADO DE FIGURAS

FIGURA 1. LOCALIZACIÓN DE LOS SITIOS ARQUEOLÓGICOS EUROPA Y EL MERCURIO .....	19
---	----

### Vasijas sitio Europa

FIGURA 2. HISTOGRAMA ALTO TOTAL DE JARROS SIMÉTRICOS DEL SITIO EUROPA .....	24
FIGURA 3. HISTOGRAMA ALTO TOTAL/ALTO SUPERIOR ASA EN JARROS SIMÉTRICOS .....	26
FIGURA 4. FOTOGRAFÍAS DECORACIÓN EN JARROS SIMÉTRICOS. ....	28
FIGURA 5. FOTOGRAFÍAS EXCEPCIONES AL ESTILO TECNOLÓGICO DE JARROS SIMÉTRICOS .....	29

FIGURA 6. HISTOGRAMA ALTO CUERPO DE JARROS ASIMÉTRICOS .....	30
FIGURA 7. FOTOGRAFÍAS JARROS ASIMÉTRICOS .....	32
FIGURA 8. HISTOGRAMA DIÁMETRO MÁX/DIÁMETRO UNIÓN CUELLO-CUERPO EN OLLAS DE DOS ASAS.....	33
FIGURA 9. HISTOGRAMA ALTO TOTAL DE OLLAS DE DOS ASAS Y CUELLO ANGOSTO.....	34
FIGURA 10. HISTOGRAMA ALTO TOTAL/ALTO SUP. ASA EN OLLAS DE DOS ASAS Y CUELLO ANGOSTO .....	35
FIGURA 11. FOTOGRAFÍAS OLLAS DE CUELLO ANGOSTO.....	36
FIGURA 12. FOTOGRAFÍAS DECORACIÓN OLLAS DE DOS ASAS Y CUELLO ANGOSTO .....	37
FIGURA 13. HISTOGRAMA CON ALTO TOTAL DE OLLAS DE CUELLO ANCHO. ....	39
FIGURA 14. HISTOGRAMA ALTO TOTAL/ALTO SUPERIOR ASA EN OLLAS DE DOS ASAS Y CUELLO ANCHO.....	40
FIGURA 15. FOTOGRAFÍAS DECORACIÓN EN OLLAS DE CUELLO ANCHO.....	42
FIGURA 16. FOTOGRAFÍAS OLLAS SIN ASAS. ....	44
FIGURA 17. FOTOGRAFÍAS OTRAS CATEGORÍAS MORFOLÓGICAS .....	46

### **Vasijas sitio El Mercurio**

FIGURA 18. HISTOGRAMA ALTO TOTAL DE JARROS SIMÉTRICOS .....	48
FIGURA 19. FOTOGRAFÍAS DECORACIÓN JARROS SIMÉTRICOS.. .....	51
FIGURA 20. FOTOGRAFÍAS EXCEPCIONES AL ESTILO TECNOLÓGICO DE JARROS SIMÉTRICOS....	52
FIGURA 21. FOTOGRAFÍAS JARROS ASIMÉTRICOS Y MINIATURAS .....	54
FIGURA 22. HISTOGRAMA COMPARATIVO ENTRE OLLAS DE EUROPA Y EL MERCURIO. ....	54
FIGURA 23. HISTOGRAMA ALTO TOTAL DE OLLAS DE CUELLO ANGOSTO. ....	55
FIGURA 24. FOTOGRAFÍAS OLLAS DE DOS ASAS Y CUELLO ANGOSTO .....	56
FIGURA 25. FOTOGRAFÍAS TAZAS .....	57

### **Comparación entre conjuntos cerámicos y contextos funerarios de Europa y El Mercurio**

FIGURA 26. HISTOGRAMA ALTO TOTAL DE JARROS SIMÉTRICOS .....	61
FIGURA 27. GRÁFICOS DE CAJA DIÁMETROS DE BASE DE JARROS SIMÉTRICOS .....	62
FIGURA 28. FOTOGRAFÍAS DE BASES DE JARROS SIMÉTRICOS .....	63
FIGURA 29. HISTOGRAMA COMPARANDO ALTO TOTAL/ALTO SUPERIOR ASA JARROS SIMÉTRICOS. ....	64
FIGURA 30. FOTOGRAFÍAS INSERCIÓN ASAS EN JARROS SIMÉTRICOS.....	65
FIGURA 31. FOTOGRAFÍAS DECORACIÓN INCISA ANULAR EN JARROS SIMÉTRICOS .....	66
FIGURA 32. HISTOGRAMAS ALTO DE JARROS ASIMÉTRICOS .....	67
FIGURA 33. FOTOGRAFÍAS JARROS ASIMÉTRICOS MINIATURA .....	69
FIGURA 34. HISTOGRAMA ALTO TOTAL DE OLLAS DE DOS ASAS Y CUELLO ANGOSTO.....	69
FIGURA 35. GRÁFICOS DE CAJA BASES DE OLLAS DE DOS ASAS Y CUELLO ANGOSTO.....	70
FIGURA 36. FOTOGRAFÍAS BASES DE OLLAS DE DOS ASAS Y CUELLO ANGOSTO .....	71
FIGURA 37. HISTOGRAMA ALTO TOTAL/ALTO SUPERIOR ASA EN OLLAS DE CUELLO ANGOSTO ...	72
FIGURA 38. FOTOGRAFÍAS URNAS FUNERARIAS .....	73
FIGURA 39. FOTOGRAFÍAS VASIJAS DE MANUFACTURA BURDA.....	74
FIGURA 40. FOTOGRAFÍAS CONTEXTOS FUNERARIOS .....	77
FIGURA 41. FOTOGRAFÍAS CUENTAS LÍTICAS DE COLLAR SITIO EUROPA.....	80
FIGURA 42. FOTOGRAFÍAS COMPARANDO DECORACIÓN ANTROPOMORFA ENTRE VASIJAS EUROPA Y EL MERCURIO .....	90

## RESUMEN

El Complejo Cultural Llolleo (PAT, Chile central) ha sido definido como una unidad social conformada por diversas comunidades menores que interactúan periódicamente a distintas escalas socio-espaciales, generando diferentes niveles de inclusión social e identidad grupal. Cada una de estas comunidades tendría una manera distintiva de producir sus conjuntos alfareros, es decir, un estilo tecnológico particular (Falabella y Sanhueza 2005-2006; Sanhueza 2000, 2004, 2013, 2016; Sanhueza y Falabella 2007, 2009; Sanhueza *et al.* 2003).

Siguiendo esta idea, y en base al enfoque teórico de la Antropología de la Tecnología, este estudio se centra en el análisis de las vasijas cerámicas registradas en el contexto funerario del sitio Alfarero Temprano Europa (valle del Mapocho), correspondiente al Complejo Cultural Llolleo, con el objetivo de caracterizar su(s) estilo(s) tecnológico(s) y compararlo(s) con el estilo cerámico representado en el contexto funerario del sitio El Mercurio, principal exponente de funebria Llolleo en Chile central. De esta manera, se pretende dar cuenta de la existencia de similitudes y/o diferencias tecnológicas que permitan evaluar si las comunidades residentes en ambos sitios del valle del Mapocho compartieron prácticas de manufactura artesanal y, posiblemente, algún grado de identidad comunitaria.

**Palabras claves:** Complejo Cultural Llolleo, alfarería, estilo tecnológico, sitio Europa, sitio El Mercurio, identidad comunitaria.

## INTRODUCCIÓN

El Complejo Cultural Llolleo, correspondiente al Período Alfarero Temprano de la zona central de Chile, ha sido identificado y definido a partir de un conjunto cerámico y lítico característicos, de adornos corporales propios, así como de un patrón de funebria y una orientación económica determinados (Falabella y Planella 1979, 1980; Falabella y Stehberg 1989; Falabella *et al.* 2016). No obstante estas características compartidas, se ha reconocido la existencia de variaciones en los estilos tecnológicos alfareros desarrollados en los distintos sitios Llolleo (Sanhueza y Falabella 2009). Estas variaciones, coincidentes con una distribución espacial diferenciada, han sido interpretadas como el reflejo de un sistema tribal conformado por diversas comunidades menores, cada una de ellas con una manera particular de manufacturar sus conjuntos alfareros, que se relacionan periódicamente entre sí, generando distintos niveles de inclusión social e identidad grupal (Falabella 1994; Sanhueza 2000, 2004, 2013, 2016; Sanhueza y Falabella 2007; Sanhueza *et al.* 2003).

Siguiendo esta idea, y mediante el análisis de los estilos tecnológicos del material habitacional registrado en sitios Llolleo de las cuencas de Santiago y Rancagua, se ha propuesto la existencia de cuatro grandes agrupaciones (*Mapocho, Angostura, Cordillera Rancagua y Cachapoal*), configuradas a partir de la presencia y el grado de representación de los principales atributos cerámicos definidos para este Complejo (Sanhueza y Falabella 2009).

Ahora bien, la escasez de hallazgos de sitios funerarios extensos con vasijas completas ha incidido en que la base de las interpretaciones en torno a Llolleo corresponda a fragmentería cerámica procedente de áreas habitacionales. En este sentido, siendo el sitio El Mercurio (Falabella 1994), localizado en la cuenca del río Mapocho, el único representante del interior con un contexto funerario numeroso, bien definido y caracterizado, no ha sido posible realizar comparaciones a nivel local de patrones estilísticos de vasijas completas entre conjuntos cerámicos. Esta situación contrasta con el hecho de que justamente la información funeraria ha sido una evidencia relevante para la identificación y comparación de la unidad arqueológica Llolleo entre sitios de costa y del interior.

Es en este escenario en que sale a la luz, en pleno valle del Mapocho, el sitio Europa, adscrito al Complejo Cultural Llolleo, donde se registraron 62 inhumaciones junto a 97 vasijas cerámicas, 29 morteros líticos y collares de cuentas líticas.

Siguiendo la línea de investigación desarrollada por Sanhueza y Falabella (2009), y considerando la ubicación geográfica del sitio Europa, podría plantearse éste como un potencial integrante de la agrupación *Mapocho*, cuyo principal representante -y el sitio geográficamente más cercano- es El Mercurio. A partir de ello, cabe preguntarse ¿cómo se comporta, en términos estilísticos, el conjunto cerámico del sitio Europa en relación al del sitio El Mercurio?

De esta manera, bajo la perspectiva de la Antropología de la Tecnología (Lemonnier 1992) y considerándose el estilo tecnológico como un indicador de la integración e interacción de los grupos humanos al interior de un mismo sistema social (Feely 2010), en esta Memoria se lleva a cabo un análisis estilístico de las vasijas cerámicas registradas en el sitio Europa, comparándolas con aquellas rescatadas en El Mercurio, con el objetivo de evaluar si quienes manufacturaron las vasijas depositadas en ambos sitios del valle del Mapocho compartieron saberes, prácticas de manufactura y, eventualmente, creencias y visiones de mundo.

Creemos que esto se hace aún más relevante considerando que el contexto de análisis y comparación corresponde a uno tan cargado de significados sociales, culturales e ideológicos como el funerario. En efecto, visualizando la funebria como un espacio ritual que, de forma simbólica, replica el patrón de racionalidad de una sociedad y expresa su contenido ideológico e identitario (Benavente *et al.* 1994; Gianotti 2000; Sanhueza 2013, 2016), se hace patente que el análisis del material cultural funerario, en este caso el cerámico, es capaz de aportar relevante información con respecto a la identidad e interacción social entre comunidades Lollole que habitaron el valle del Mapocho.

## **OBJETIVOS**

### **Objetivo general**

- Aportar a la definición de identidades comunitarias dentro del Complejo Cultural Llolleo en el valle del río Mapocho a partir de la identificación de similitudes y diferencias en los estilos tecnológicos de los conjuntos cerámicos de los sitios Europa y El Mercurio.

### **Objetivos específicos**

- Caracterizar los conjuntos de vasijas recuperadas en los contextos funerarios de los sitios Europa y El Mercurio, identificando y definiendo sus respectivos estilos tecnológicos.

- Comparar los estilos tecnológicos de las vasijas depositadas en los contextos funerarios de los sitios Europa y El Mercurio, analizando sus similitudes y diferencias.

- Caracterizar y comparar los contextos funerarios de los sitios Europa y El Mercurio, considerando atributos específicos de las inhumaciones y de las ofrendas/ajuar asociados, enfatizando en la composición de los conjuntos cerámicos depositados.

## ANTECEDENTES Y FUNDAMENTACIÓN DEL PROBLEMA

### El Complejo Cultural Lillole en Chile central

Lillole fue definido a fines de la década de 1970 e inicios de 1980 (Falabella y Planella 1979, 1980; Falabella y Stehberg 1989), principalmente en base a su alfarería y su patrón de funebria, como un Complejo Cultural Agroalfarero Temprano (200 – 1000 d.C.) de expresión regional en la zona central de Chile. Este Complejo se conformaría de agrupaciones menores dispersas asentadas de manera permanente tanto en el litoral como en los valles interiores, practicando una economía de subsistencia diversa y heterogénea, con un uso diferenciado de recursos dependiendo del sector de asentamiento (Falabella y Planella 1991; Falabella *et al.* 1995-1996). Al respecto, se ha sugerido que podría haber un nivel de mayor cohesión social al interior de cada una de estas áreas (costa o valle interior), lo que se vería reflejado tanto en la dieta de los individuos como en sus prácticas funerarias, estilos tecnológicos alfareros y adornos. Sin embargo, por sobre estos niveles menores de integración persistiría un marco cultural común, propiciado por la realización de instancias sociales que permitirían compartir ideas y códigos culturales a nivel regional (Sanhueza y Falabella 2007).

La alfarería Lillole, como uno de sus aspectos más característicos y diagnósticos, registra ollas alisadas sin decoración; ollas alisadas o pulidas, de cuello ancho, que pueden o no tener decoración incisa reticulada en el cuello; y jarros (simétricos y asimétricos), mayormente pulidos, con puntos de esquina entre sus cuerpos y cuellos, asas en arco de correa, bifurcadas en la base en el caso de las asimétricas, y patrones decorativos particulares, como son las incisiones anulares en la base del cuello, los modelados antropomorfos, el uso de pintura roja con motivos y configuraciones propios, así como de hierro oligisto (Falabella 1994; Falabella y Planella 1980; Sanhueza 2000; Sanhueza y Falabella 2009). Si bien estos conjuntos cerámicos forman parte de sistemas de producción locales (Falabella *et al.* 2015), la existencia de características comunes indica que las distintas poblaciones estarían compartiendo ideas y estilos tecnológicos (Falabella *et al.* 1995-1996; Sanhueza 2004).

Por otra parte, se ha detectado una recurrencia en las prácticas funerarias de las agrupaciones Lillole, evidenciándose una modalidad de entierro individual asociada a las áreas de viviendas, caracterizada por la posición flexionada de los individuos, el uso de urnas funerarias para los infantes, un ajuar que incluye collares de cuentas líticas, así como también ofrendas de restos alimenticios, instrumentos líticos y vasijas cerámicas (Benavente *et al.* 1994; Falabella y Planella 1980, 1988-89; Falabella y Stehberg 1989; Falabella *et al.* 2016).

No obstante lo anterior, como fuera señalado anteriormente, dentro de esta aparente homogeneidad cultural y material, se aprecian diferencias entre los distintos sitios Lillole. Es así como el patrón de funebria difiere entre sitios de costa y del interior en cuanto a la orientación de los individuos con respecto a los puntos de referencia y en características

como la disposición de individuos en posición sentada, las asociaciones con bolones de río y quemas (por ej. en El Mercurio) o los recubrimientos con arcilla en el litoral (Falabella 1994; Sanhueza 2013, 2016). Respecto a la cerámica, si bien las formas de las vasijas, sus decoraciones y tecnología de manufactura se comparten a nivel general, éstas adoptan frecuencias y expresiones particulares en cada contexto analizado, conformando micro-estilos que cuentan con un correlato en la proximidad espacial de los sitios, reflejando la mayor o menor intensidad de los vínculos y relaciones intergrupales (Falabella 2003; Sanhueza y Falabella 2007; Falabella *et al.* 2014, 2015).

### **Patrón de asentamiento y organización social**

El Complejo Llolleo habría estado compuesto por distintas unidades familiares o grupos humanos relacionados entre sí, cohabitando un mismo espacio y sin mayores jerarquías sociales institucionalizadas (Falabella 1994; Falabella y Planella 1980; Falabella y Sanhueza 2005-2006; Falabella y Stehberg 1989; Falabella *et al.* 2016; Sanhueza 2004, 2013, 2016; Sanhueza y Falabella 2007, 2009; Sanhueza *et al.* 2003, 2007, 2010). Las evidencias dan cuenta de un asentamiento preferente en torno a cursos de agua, conformándose conglomerados de sitios separados entre sí por territorios no habitados, cuestión que aludiría a un cierto tipo de frontera de índole social (Sanhueza *et al.* 2003, 2007; Sanhueza y Falabella 2009).

Con el objetivo de abordar de manera más precisa aspectos referidos a la organización social de las poblaciones Llolleo, diversas investigaciones se han centrado en el análisis de la cerámica desde el punto de vista de la Antropología de la Tecnología (Falabella *et al.* 1995-1996; Falabella y Sanhueza 2005-2006; Sanhueza 2000, 2004; Sanhueza y Falabella 2007, 2009; Sanhueza *et al.* 2003). Es así como, a partir del análisis de los estilos tecnológicos representados en los conjuntos alfareros de sitios registrados desde el valle del río Aconcagua por el norte hasta la cuenca de Rancagua por el sur, y de costa a precordillera, se ha planteado que Llolleo sería la expresión de una unidad social mayor que involucra distintas micro-identidades o comunidades locales independientes, pero relacionadas entre sí, que en un amplio marco compartido de semejanzas presentarían diferencias locales. Esta visión calza con lo que se entiende por sistema tribal, esto es, una estructura social segmentada, descentralizada, flexible y dinámica, donde las comunidades interactúan regularmente con otros grupos sociales similares, más allá del nivel familiar; un sistema en el que, dependiendo del contexto, los individuos pueden integrarse en distintos tipos y niveles de unidades sociales (Parkinson 2006).

De esta manera, mediante el estudio de sitios localizados en las cuencas de Santiago, de Rancagua y en la precordillera aledaña, y en base a la presencia y grado de representación de atributos morfológicos y decorativos de la alfarería doméstica definidos para Llolleo, se ha propuesto la existencia de cuatro grandes agrupaciones dentro de este nivel tribal, coincidentes con una distribución espacial diferencial (Sanhueza y Falabella 2009). Entre ellas, la agrupación *Mapocho* (sector norte de la cuenca de Santiago) se caracteriza por presentar bordes reforzados y una alta frecuencia de decoración pintada, principalmente con hierro oligisto. En contraste, la agrupación *Angostura* (sector sur de la

cuenca de Santiago y norte de la cuenca de Rancagua) carece de bordes reforzados y, si bien evidencia decoración pintada (sin hierro oligisto), domina la incisa, destacando los incisos reticulados oblicuos en el cuello asociados a decoración modelada con incisos. El tercer conjunto, *Cordillera Rancagua* (precordillera del río Cachapoal), posee alta frecuencia de incisos con motivos complejos en el cuello y baja presencia de decoraciones modeladas e incisas. Finalmente, la agrupación *Cachapoal* (sector medio y sur de la cuenca de Rancagua) muestra bordes reforzados, decoración con hierro oligisto (en menor proporción que la agrupación Mapocho), incisos delimitando campos rojos y decoración incisa anular e incisa reticulada en proporción moderada.

También han sido identificadas diferencias estilísticas entre vasijas depositadas en contextos funerarios, aunque considerándose atributos distintos a los observados en la fragmentería doméstica. Considerando las evidencias disponibles, la mencionada agrupación Mapocho muestra una alta frecuencia de vasijas de bordes reforzados, jarros con decoración incisa anular en la base del cuello y prácticamente nula presencia de la olla del tipo Lollole Inciso Reticulado. Por el contrario, sitios localizados en el sector sur de la cuenca de Santiago y en la cuenca de Rancagua<sup>1</sup> dan cuenta de una elevada presencia de la olla tipo Lollole Inciso Reticulado, configurando la denominada agrupación Maipo (Sanhueza 2013; Sanhueza y Falabella 2009).

Bajo este nivel regional se encontraría la *unidad socio-territorial* o grupo local de personas que habita e interactúa con grupos vecinos dentro de un territorio delimitado y, finalmente, el *grupo corresidencial* y el *hogar*, unidades básicas de convivencia (Falabella y Sanhueza 2005-2006; Sanhueza 2013, 2016; Sanhueza y Falabella 2007, 2009).

En efecto, estudios efectuados en la microrregión de Angostura, extremo meridional de la cuenca de Santiago (Falabella *et al.* 2014, 2015), incluyendo prospecciones, excavaciones, análisis de distribución de restos arqueológicos, de estilos tecnológicos y de la procedencia de materias primas de alfarería doméstica, han permitido identificar la existencia de estos agrupamientos que conforman conjuntos corresidenciales y locales, dentro de los que se comparten tradiciones tecnológicas, reflejando, en mayor o menor intensidad, vínculos y relaciones intra e intergrupales.

### **Lollole en el valle del Mapocho: el sitio El Mercurio**

De los cuatro grandes conjuntos de sitios Lollole definidos por Sanhueza y Falabella (2009), para el presente estudio será de especial interés considerar las características de la tecnología alfarera identificadas en la agrupación *Mapocho* (cuenca de Santiago), conformada por los sitios El Mercurio (ribera norte del río Mapocho), Quinta Normal (ribera sur del río Mapocho) y Los Panales (precordillera del río Maipo).

---

<sup>1</sup> Sitio Las Pataguas (localidad de Valdivia de Paine), Viña Santa Rita (Alto Jahuel), Lonquén e Isla de Maipo (Sanhueza 2013)

Al interior de dicha agrupación (y del Complejo Llolleo en general), El Mercurio es el sitio de mayor envergadura hasta ahora encontrado e investigado, presentando dos ocupaciones: la primera fechada en 120±180 d.C., adscrita a las Comunidades Alfareras Iniciales; la segunda, entre el 300 y 1080 d.C., asociada al Complejo Llolleo. Esta última registra, junto a un sector habitacional, un área de enterratorios que incluye 35 individuos asociados a ofrendas y ajuares (Falabella 1994).

La alfarería doméstica de la segunda ocupación se compone de fragmentos de ollas, preferentemente alisadas, y de jarros (simétricos y asimétricos), por lo general pulidos. Las decoraciones incluyen el uso de pintura roja y de hierro oligisto. Aquella correspondiente al contexto funerario, en tanto, incluye jarros simétricos y asimétricos, ollas, tazones y miniaturas, dominando en ellos la decoración incisa y la modelada e incisa (Sanhueza 2004).

Dentro del área de enterratorios se registraron conjuntos o alineamientos de bolones de río, así como también asociaciones relacionadas al género y la edad de los individuos, como son su posición y orientación, el uso de urnas y de collares, la forma y decoración de algunas vasijas, la inclusión de morteros y las quemadas (Falabella 1994; Sanhueza 2013, 2016). Respecto a este último punto, destaca la identificación, en unidades funerarias correspondientes a niños, de semillas carbonizadas de chamico (*Datura stramonium*), especie con efectos psicotrópicos que podría estar indicando un uso simbólico en el contexto mortuario (Planella *et al.* 2005-2006, 2010).

### **Nuevos antecedentes en el valle del Mapocho: el sitio Europa**

La última compilación de contextos funerarios Llolleo sumó un total de 101 enterratorios, distribuidos en 20 sitios distintos (Sanhueza 2013, 2016). Como fuera señalado, la muestra más numerosa corresponde al sitio El Mercurio, con 35 inhumaciones.

Posteriormente, en el marco del Proyecto "Construcción de Piques y Galerías de la Línea 6" a cargo de la empresa Metro S.A., se produjo el hallazgo del sitio Alfarero Temprano Europa, localizado en la comuna de Providencia (ciudad de Santiago, región Metropolitana). En el sitio, asignado al Complejo Llolleo y excavado entre los meses de mayo de 2013 y septiembre de 2014 (García y Reyes 2014), se registró un sector funerario con 62 individuos, depositados junto a 97 vasijas cerámicas a modo de ofrenda, 29 morteros líticos y un ajuar compuesto por cuentas líticas de collar.

Frente al estado de la investigación arqueológica ya señalada para el PAT en la zona central de nuestro país, la magnitud de los hallazgos registrados en el sitio Europa, sumado a la escasez de hallazgos de este tipo de contextos funerarios en el valle del Mapocho (y en Chile central), lo convierten en un referente de suma importancia dentro de la prehistoria de la zona, con un gran potencial de análisis que podría contribuir al conocimiento y la comprensión de la integración e interacción entre las comunidades Llolleo que habitaron el valle del Mapocho.

## MARCO TEÓRICO

### Antropología de la Tecnología: la cultura material como fenómeno social

La arqueología es una disciplina que busca comprender la cultura material en términos sociales, relacionándola con los grupos humanos que la produjeron y utilizaron, de manera de reconstituir social, histórica y culturalmente los contextos en que los objetos participaron. Para ello, se requiere adoptar una visión integradora y dinámica que considere la interrelación entre individuos y materialidad en su contexto de producción y uso (Dietler & Herbich 1998). La Antropología de la Tecnología (Lemonnier 1992), enfoque adoptado en el presente estudio, cumple con dichos requisitos, planteando que tanto los artefactos como las técnicas de producción se encuentran condicionados por determinadas relaciones sociales y prácticas culturales, es decir, por el contexto sociocultural en el que se insertan. En consecuencia, la detección y comprensión de su interrelación es fundamental para conocer más sobre la sociedad productora y su cultura en general (Dietler & Herbich *op.cit.*; Hodder 1992).

Como su nombre lo indica, un concepto esencial bajo la perspectiva de la Antropología de la Tecnología es el de técnica, esto es, cualquier acción humana que resulta en la producción de alguna materialidad (Lemonnier 1992). Para el arqueólogo, esto es relevante ya que es capaz de inferir las técnicas utilizadas por los artesanos a través de sus materialidades, pudiendo así definir estilos tecnológicos en la producción de cultura material pasada (Sanhueza 2004). Un segundo concepto de gran importancia para la comprensión del significado social del registro arqueológico es el de estilo tecnológico, referido a la sumatoria de elecciones arbitrarias tomadas entre alternativas funcionales igualmente viables en el proceso de manufactura de un objeto (David *et al.* 1988; Sackett 1990). Estas elecciones forman parte de un sistema simbólico que implica la existencia de representaciones mentales inconscientes dentro del conocimiento tecnológico específico de una población (Lemonnier 1992).

Para dar cuenta de estas elecciones y delimitar estilos tecnológicos, se hace necesario estudiar la secuencia o cadena operativa de un artefacto, es decir, identificar todas las operaciones técnicas que involucren alguna transformación de la materia y que resulten en la producción de un objeto (Hodder 1992; Lemonnier 1992). Al respecto, es importante destacar que el estilo puede encontrarse en cualquier paso de la cadena operativa, tanto en los componentes instrumentales del objeto o propios de su proceso de construcción, como en los adjuntos o añadidos a la forma instrumental (Sackett 1990). Así, es el análisis de ambos tipos de variaciones el que permitirá una visión de la cultura material como parte de un sistema de significado mayor (Chilton 1998).

Generalmente, las elecciones proceden del contexto social de aprendizaje y práctica de los artesanos, constituyéndose como la expresión material de un tipo de comportamiento que cruza los distintos aspectos de la vida cultural de una sociedad (Gosselain 1998; Sackett 1990). En consecuencia, las técnicas y elecciones tecnológicas llevan implícito un fuerte contenido que da cuenta de la “forma de hacer las cosas” característica de una

cierta tradición manufacturera y del aspecto ideológico e identitario de un grupo humano (David *et al.* 1988; Feely 2010; Sackett *op.cit.*).

En el caso del Período Alfarero Temprano de Chile central, donde las sociedades tienen un nivel de organización relativamente simple y donde la unidad de producción material suele coincidir con su lugar de uso y descarte, la identificación de estilos tecnológicos en la alfarería ha demostrado ser de gran utilidad para el reconocimiento de unidades sociales menores y del modo en que éstas producen sus conjuntos de vasijas (Sanhueza 2004).

### **El *habitus* y los “modos de hacer”**

El promotor en la adopción de un estilo tecnológico particular es el *habitus* (Bourdieu 1977, 1979, 1997), entendido como un conjunto de representaciones sociales o disposiciones mentales inconscientes que son aprendidas, compartidas, aceptadas y puestas en práctica al interior de un grupo, guiando su decisión respecto de las soluciones a tomar frente a problemas prácticos y sociales, y pudiendo reflejarse en los distintos ámbitos de su vida material e identitaria. De esta manera, el *habitus* es lo que hace que el conjunto de las prácticas de un agente social sea a la vez sistemático, porque es producto de la aplicación de esquemas similares, y sistemáticamente diferente de las prácticas constitutivas de otros estilos de vida e identidades sociales (Bourdieu 1977).

Llevando esto al ámbito de la producción alfarera, podemos decir que las alternativas tecnológicas seleccionadas por un artesano resultarán de un conocimiento profundo de la tradición manufacturera y de los procedimientos técnicos que su grupo social desarrolla, constituyendo conjuntos de representaciones culturales de la realidad que expresan y definen su propia identidad social (Feely 2010).

Para nuestro caso de estudio, donde los usuarios del material cerámico serían también quienes lo producen (Falabella y Sanhueza 2005-2006; Sanhueza 2004; Sanhueza y Falabella 2009), lo anterior implica que las variaciones técnicas y estilísticas de la alfarería podrían interpretarse como expresión de distintas identidades sociales entre las comunidades que componen este Complejo Cultural.

### **Cultura material, comunidades de prácticas e identidad social**

Abordar problemáticas referidas a la identidad y límites entre grupos sociales requiere adoptar un enfoque que considere las relaciones entre cultura material y sociedad (Dietler & Herbich 1998). Como fuera mencionado, una perspectiva que cumple dicho requisito es la Antropología de la Tecnología, toda vez que concibe la cultura material como un fenómeno social y dinámico que mediatiza la expresión de relaciones sociales y de visiones de mundo, cumpliendo así un papel fundamental en el proceso de estructuración social y de conformación de identidades. En efecto, se postula que los contextos en que los comportamientos tecnológicos se construyen, aprenden y reproducen corresponden a las mismas redes de interacción social a través de las cuales se construyen y reproducen

las identidades (Cremonte 2006; Gosselain 1998, 2000; Gosselain y Livingstone-Smith 2005). En otras palabras, las actividades de manufactura constituyen un acto de transmisión de saberes, costumbres y pautas culturales, de las técnicas y elementos estéticos que configuran los patrones de pertenencia a grupos sociales específicos (Mastandrea 2009).

La conformidad tecnológica resultante de la reproducción de prácticas tradicionales de manufactura, por tanto, está dada por la cercanía y la participación dentro de una misma comunidad de prácticas, entendida como un grupo de personas que comparte un interés por algo que realiza y que aprende cómo hacerlo mejor en tanto interactúa regularmente practicando un mismo oficio (Feely 2010; Wenger 2006). Siguiendo esta idea, la membresía a una comunidad de prácticas pasa a formar parte de la identidad social de las personas; en ella, el individuo va construyendo y compartiendo su identidad durante el proceso de aprendizaje (Hegmon 2002). En efecto, posicionando y reposicionando a los aprendices y practicantes dentro de la esfera comunitaria -como consecuencia de sus trayectorias personales-, el aprendizaje conlleva la construcción y constante renovación de las identidades sociales al interior de las comunidades de prácticas (Lave y Wenger 1991), constituyendo éste como un proceso recíproco en el que, por un lado, la adquisición de habilidades y conocimientos se combina con el desarrollo de una identidad como miembro de una comunidad y, por el otro, el repertorio compartido de prácticas refuerza el nexo entre los miembros de la comunidad y el sentido de identidad grupal (Gosselain 2011).

Es así como el aprendizaje juega un rol fundamental en la creación y reproducción de normas estilísticas, pudiendo traspasarse o compartir con otros sólo lo que ha sido aprendido; siguiendo un modelo, se participa en la mantención de una tradición (Roux 2011; Wallaert-Pêtre 2001). En consecuencia, cada comunidad de prácticas tenderá a poseer su propio estilo tecnológico, por lo que las similitudes estilísticas entre determinados atributos de los artefactos de distintas agrupaciones puede entenderse como expresión de interrelación entre quienes los produjeron y utilizaron (Sackett 1990; Sanhueza 2004; Sanhueza y Falabella 2007, 2009). Más aún, se ha evidenciado la existencia de "límites tecnológicos" coincidentes con discontinuidades en las densidades espaciales de determinadas comunidades, es decir, de una relación entre distintos estilos tecnológicos y patrones espaciales de asentamiento (Livingstone-Smith 2000). Así, la variabilidad sincrónica de las cadenas operativas es capaz de mostrar "fronteras" entre grupos productores. Dicho de otro modo, distintos estilos tecnológicos reflejan distintos tipos y niveles de identidad (Hegmon 2002; Roux *op.cit.*).

De esta manera, tal como ha sido demostrado por diversos estudios etnográficos, en sociedades donde el conocimiento de las técnicas alfareras se transmite de manera informal entre redes de parentesco, de amigos o vecinos, los distintos pasos de la producción, al estar completamente insertos en los sistemas sociales y económicos de las poblaciones, pueden ser clave para aproximarse a aspectos relacionados a identidades sociales menores, como son la familia, el grupo coresidencial o la comunidad de

prácticas (Cremonte 2006; Gosselain 1998, 2000, 2010; Livingstone-Smith 2010; Stark 1999).

### **Indicadores arqueológicos de identidad comunitaria**

A partir de las premisas mencionadas, es claro que las opciones técnicas resultan de un proceso de aprendizaje donde los alfareros trabajan los materiales siguiendo pautas de enseñanza, hecho que permite asimilar los comportamientos técnicos a determinados estilos tecnológicos e incluso, a ciertas facetas de identidad social.

Sin embargo, debe destacarse que no todas las etapas del proceso de manufactura poseen la misma significancia estilística y, en consecuencia, no todas pueden ser interpretadas de igual manera. Hay etapas que muestran ser más resistentes al cambio, reflejando, de manera pasiva o inconsciente, profundas relaciones sociales entre sus productores y consumidores; otras son más factibles de adquirir valores estéticos, económicos o simbólicos, pudiendo ser imitadas y manipuladas conscientemente, resultando así más propias de identidades sociales mayores (Feely 2010; Gosselain 1998, 2011).

Una de las etapas de la cadena operativa que se muestra más estable en tiempo y espacio es el modo de levantar la pieza. Esto se explica por el hecho de que las técnicas empleadas se relacionan con hábitos motores aprendidos e internalizados tempranamente mediante la práctica repetitiva, siendo muy difíciles de cambiar. Consecuentemente, ésta es una de las etapas de producción que debiera reflejar los aspectos más enraizados y duraderos de la identidad social de los productores, permitiendo reconocer comunidades de alfareros e identidades sociales menores. Por otro lado, la decoración se sitúa entre los aspectos más visibles e imitables del producto terminado, reflejando las facetas más superficiales, permeables y temporales de la identidad social, pudiendo hacer referencia a unidades sociales mayores o macro-identidades, a esferas amplias de interacción o de intercambio de comunicación (Arnold 1985; Gosselain 1998, 2000, 2011; Parkinson 2006; Roux 2011; Stark 1999; Wobst 1977).

Lo anterior ha sido evidenciado en la alfarería Llolleo, detectándose que, mientras ciertas características externas y visibles de una pieza se comparten a nivel regional, algunos aspectos menos visibles y relacionados con el proceso de construcción de la vasija aluden a unidades sociales menores (Falabella *et al.* 2014, 2015; Sanhueza 2004).

### **Habitus e identidad en contextos funerarios**

Cada sociedad construye el sentido de la vida por medio de imágenes y símbolos que rodean sus múltiples actividades, entre ellas las rituales, entendidas como prácticas sociales simbólicas cuyo objetivo es brindar un orden y un sentido a la existencia humana a través de ceremonias periódicas, formales y participativas (Torres 2006).

Uno de los fenómenos más ritualizados es el de la muerte. En este sentido, los ritos funerarios constituyen prácticas socio-culturales específicas del ser humano que se relacionan con el deceso de una persona y las actividades funerarias derivadas, caracterizándose por un elaborado código sobre el cual se construye la realidad social de un grupo humano, así como su visión respecto de la vida y la muerte. Estos ritos ayudan a los individuos a entender la relación consigo mismo, con sus semejantes y con el mundo que les rodea, promoviendo y facilitando la cohesión y el sentido de identidad grupal (Torres 2006). Al mismo tiempo, como espacio físico y comunitario de entierro de los muertos, el sitio funerario refleja la pertenencia -en vida- del difunto a una determinada unidad social y la existencia de un mecanismo estructural integrador de grupos dispersos (Parkinson 2006).

Las ofrendas funerarias, por su parte, son bienes de relevancia simbólica que materializan lo social en el espacio mortuario (Sanhueza 2013, 2016), pudiendo incluir objetos que fueron posesiones del difunto o regalos de los deudos, sirviendo para equiparlo o aprovisionarlo en el más allá, para recordarlo o para prevenir que regrese al mundo de los vivos (Parker Pearson 2000). A su vez, prácticas observables en el registro arqueológico, como la fractura intencional o inutilización de vasijas cerámicas, pueden estar materializando la muerte o bien expresando creencias y prácticas mágico-religiosas ejecutadas con el propósito de defender el cadáver de acciones maléficas (Dillehay y Gordon 1979; Gordon 1985a, 1985b; Gosselain 2011).

A partir de lo mencionado, es posible considerar que, tal como los estilos tecnológicos, el contexto arqueológico funerario puede reflejar aspectos identitarios de un grupo humano, sus prácticas o *habitus*, la manera de concebir, organizar y simbolizar su relación con el mundo y con los otros (Barlett y McAnany 2000; Berenguer 1994; Duchesne y Chacama 2012; Gordon 1985b; Parker Pearson 2000; Sanhueza 2003; Tainter 1978; Torres-Rouff 2008).

### **En el contexto de Chile central**

La mirada que propone la Antropología de la Tecnología ha sido utilizada en el modelo de organización social desarrollado por Falabella y Sanhueza (2005-2006) para las agrupaciones Llolleo de Chile central, integrándose los conceptos de estilo tecnológico, habitus, comunidad e identidad social. De acuerdo a ella, los distintos niveles de cohesión social se podrían inferir a partir de los atributos de la materialidad cerámica, considerándose la mayor o menor “visibilidad” que estos presenten. Así, mientras los aspectos “ocultos” del proceso productivo (por ej. formatización y gestos técnicos) harán referencia a unidades sociales pequeñas (*hogar*, *grupo corresidencial* y *unidad socio-territorial*), los aspectos “visibles” (por ej. morfología y decoración) reflejarán unidades sociales mayores.

En el presente estudio, nuestro interés recae en la identificación y evaluación de aquellos niveles de cohesión social que configuran comunidades de menor escala, que es donde la

identidad entre quienes comparten prácticas sociales y culturales adquiere mayor fuerza (Falabella *et al.* 2015). Para ello, consideraremos los distintos atributos de la alfarería como reflejo de opciones de manufactura adoptadas por el(los) artesano(s), enmarcadas dentro del *habitus* de su grupo de pertenencia. En esta línea, creemos que el sitio funerario, entendido como un espacio sagrado que permite generar y mantener un nexo entre ancestros y descendientes, es un medio icónico de expresión comunitaria (Barlett y McAnany 2000) y, por tanto, el estudio de sus características y las de los objetos allí depositados son capaces de reflejar aspectos ideacionales y nexos entre agrupaciones humanas.

## UNIVERSO DE ESTUDIO Y METODOLOGÍA

El universo de estudio corresponde a los contextos funerarios de dos sitios Alfareros Tempranos registrados en la ciudad de Santiago (región Metropolitana): Europa y El Mercurio.

La muestra analizada comprendió 94 de las 97 vasijas cerámicas encontradas en el sitio Europa. La omisión de tres piezas cerámicas se explica por la pérdida (en terreno) de una de ellas (pieza N°7) y por los escasos fragmentos que representan a las dos restantes (N°38 y N°58). En efecto, la pieza N°38 corresponde sólo a un fragmento de base cóncava; la N°58 únicamente registra fragmentos de cuerpo de una vasija de perfil compuesto.

Por su parte, la muestra del sitio El Mercurio considerada para el análisis tecnológico comprendió 37 vasijas del componente Lollo que contaban con identificación morfológica, todas ellas registradas en el sector funerario del sitio. Fueron excluidas del análisis cuatro urnas funerarias incompletas (ausencia de cuello) que no permitieron reconocer sus características tecnológicas, además de otras cuatro piezas cuyo alto grado de fragmentación imposibilitó identificar sus categorías morfológicas de pertenencia. No obstante ello, estas vasijas sí fueron consideradas en la caracterización y análisis contextual del sitio.

Con el objetivo de asegurar que los distintos atributos (especialmente aquellos de carácter cualitativo) fueran analizados bajo la misma mirada, la caracterización de las piezas cerámicas de El Mercurio se basó en la revisión directa de la colección, depositada en el Departamento de Antropología de la Universidad de Chile. A ello se sumó la utilización de registros e informes de análisis previos de las vasijas. Por otra parte, considerando que se trabajaron dos conjuntos cerámicos de distinta procedencia, fue necesario generar una estructura de datos homogénea y comparable, razón por la cual muchos de los atributos de análisis fueron tomados del ejemplo del estudio previo del conjunto alfarero del sitio El Mercurio (Falabella 1994).

Previo a la mención de la metodología utilizada, cabe mencionar que en todas sus etapas se aplicaron análisis de estadística descriptiva (frecuencias de variables, relación entre variables y comparación de frecuencias).

La metodología aplicada implicó las siguientes etapas de análisis:

### **1. Caracterización de los contextos funerarios**

En esta etapa fueron relevadas diversas características de las fosas funerarias, tales como su ubicación espacial; la categoría etaria, posición y orientación del individuo; las ofrendas y/o ajuar asociados al individuo (cantidad, ubicación y características); la

presencia/ausencia y disposición de bolones de río, capas de arcilla y carbón dentro de las inhumaciones; y otras asociaciones registradas en las fosas funerarias.

Debe mencionarse que el mal estado de conservación de los restos humanos registrados en el sitio Europa impidió determinar edades precisas o rangos etarios acotados. En consecuencia, para efectos comparativos, se optó por generar las siguientes categorías etarias:

Tabla 1. Categorías etarias utilizadas en análisis contextual.

Categoría etaria		Rango etario
Infante		0-12 años
Joven	Joven	12-15 años
	Adulto joven	16-25 años
Adulto		>25 años

## 2. Caracterización y clasificación de vasijas cerámicas

Para las vasijas cerámicas, se consideraron tres principales dimensiones de análisis: morfología, manufactura y decoración. Las piezas se ficharon registrando los atributos correspondientes a cada una de estas dimensiones, sumándose información referente a asociaciones contextuales observadas, huellas de uso y presencia de hollín. Con esto, se llenó una base de datos que fue analizada con el objetivo de visualizar tendencias o regularidades al interior del conjunto. Complementariamente, se tomaron fotografías y se realizaron dibujos técnicos de las vasijas.

### 2.1. Análisis morfológico

La caracterización del conjunto analizado consideró las distintas categorías morfológicas definidas para piezas cerámicas, que se clasifican según su simetría (simétrica o asimétrica), estructura (restringida, no restringida, restringida con cuello, restringida sin cuello) y contorno (simple, compuesto, inflectado o complejo) (Shepard 1956). Dentro de cada categoría morfológica, se consideró la forma específica de sus partes: base (plana, cóncava, convexa), cuerpo (esférico, oval, cilíndrico), cuello (abultado, hiperboloide, cónico, cilíndrico, cónico-invertido o combinaciones<sup>2</sup>), borde (evertido, recto, directo), labio (plano, redondeado o plano-redondeado) y asa(s) (en arco de correa, circular, bifurcada). Del mismo modo, se registraron diversas variables métricas (alturas, diámetros, espesor de paredes y volúmen), tanto de la pieza completa como de sus partes constituyentes. Respecto a este último punto, cabe señalar que, dada la dificultad de medir el espesor de paredes en piezas completas, esto sólo pudo realizarse en ciertas vasijas y partes de su anatomía (por lo general en labio, borde y cuello).

<sup>2</sup> Es el caso de cuellos que conjugan, de manera evidente, dos formas: abultada/cónica o abultada/cónico-invertida.

Paralelamente, las vasijas fueron incluidas dentro de los tipos morfológicos para piezas Llolleo anteriormente definidos por Falabella y colaboradores (1993) y Falabella (1994): jarros simétricos/asimétricos, ollas de cuello abierto<sup>3</sup>, ollas de cuello angosto, ollas grandes, escudillas, tazas y miniaturas.

Así, los jarros (simétricos y asimétricos) serán piezas restringidas con cuello que se diferencian por la simetría de su contorno; los jarros simétricos siempre tendrán un asa, mientras que los asimétricos podrán o no tener asa. Las ollas corresponderán a vasijas simétricas y restringidas con cuello, con o sin asas (en caso de tenerlas, éstas deben al menos ser dos). En nuestro estudio, esta categoría se subdividió en función del número de asas, tipo de cuello y función/reutilización, resultando los siguientes tipos: olla de dos asas y cuello angosto, olla de dos asas y cuello ancho, olla de cuatro asas, olla sin asas y olla sin asas reutilizada como urna funeraria. Las escudillas, en tanto, serán piezas simétricas, no restringidas, de perfil simple, sin asas; y, finalmente, las tazas constituirán vasijas simétricas, restringidas sin cuello, de contorno simple y con un asa.

Cabe mencionar que una de las piezas más características de la Tradición Llolleo es la olla tipo *Llolleo Inciso Reticulado Oblicuo*, correspondiendo a una pieza de forma achatada con dos asas, que puede presentar decoración incisa reticulada en cuello y/o mamelones en cuerpo y/o asas (Falabella y Planella 1980). Dada la amplia variedad decorativa identificada en este tipo de vasijas en el sitio Europa, optamos por darle un nombre más inclusivo (*olla de cuello ancho*), englobando todas aquellas piezas que comparten determinadas características morfológicas y proporciones entre sus partes.

## 2.2. Técnicas y características de manufactura

Este análisis consistió en la observación macroscópica de las características y huellas de manufactura, con el objetivo de identificar los gestos manuales efectuados por el artesano, permitiendo identificar patrones de construcción y de acabado de las vasijas.

Se consideraron las características y delimitación de las bases, la presencia/ausencia de rodets en la construcción de cuerpos y cuellos; la existencia de barba de unión cuello-cuerpo<sup>4</sup>; el modo de inserción y ubicación del asa. También se observó el tratamiento de superficie exterior y la dirección de sus huellas, las características del borde-labio (labio oblicuo y barba<sup>5</sup>) y la presencia de bordes reforzados<sup>6</sup>.

---

<sup>3</sup> En el presente estudio serán denominadas ollas de cuello ancho.

<sup>4</sup> Este atributo implica el desplazamiento o redistribución de arcilla fresca para unir el cuello y cuerpo de la vasija.

<sup>5</sup> La dirección del labio (labio oblicuo) depende del movimiento de las manos y el uso de instrumentos al terminar el borde de la pieza; la barba de labio implica redistribuir el exceso de pasta fresca durante la manufactura (Falabella *et al.* 2015).

<sup>6</sup> El refuerzo del borde consiste en dar vuelta la placa de arcilla de la pared del borde en estado plástico y

Es importante destacar que, en ocasiones, los atributos físicos que permiten inferir las técnicas de manufactura pueden no observarse (por ejemplo, la construcción a partir de una placa-base) o verse obliterados por tratamientos posteriores (la aparente ausencia de rodets puede deberse a un buen acabado de la superficie de las piezas). En consecuencia, no identificar características diagnósticas de determinadas técnicas de manufactura no necesariamente equivaldrá a que éstas no hayan sido utilizadas. Esto será principalmente válido para la técnica en la construcción de bases, cuerpos y cuellos.

### **2.3. Decoración**

Consistió en la identificación de las técnicas decorativas que han sido descritas como parte del repertorio material Lollole (ahumado, pintado, inciso, modelado, pastillaje<sup>7</sup> y/o combinación de éstas) (Falabella 1994), así como de los elementos o motivos representados y su configuración en la pieza.

### **2.4. Huellas de uso**

Entre las vasijas del sitio Europa se observaron atributos que permitieran evidenciar si éstas formaron parte del contexto doméstico previo a su depositación como ofrendas funerarias o bien fueron elaboradas especialmente para este fin. En específico, se observó y registró la presencia de hollín o erosión superficial, tanto en el interior como en el exterior de las vasijas (Rice 1987; Falabella *et al.* 1993). Sin embargo, es importante considerar que los ritos funerarios generalmente implican la realización de quemaduras u ofrendas de fuego a los difuntos. En consecuencia, la identificación de tiznes de hollín en las vasijas no será necesariamente indicativa de su uso en el contexto doméstico.

## **3. Comparación de conjuntos cerámicos y estilos tecnológicos entre los sitios**

Este paso implicó integrar la información recabada en las etapas anteriores, comparándose el estilo tecnológico de las vasijas cerámicas del sitio Europa con respecto a las del sitio El Mercurio, y evaluándose la existencia de similitudes y/o diferencias entre ambos estilos tecnológicos.

## **4. Análisis y comparación de contextos funerarios y ofrendas asociadas.**

Con el objetivo de visualizar regularidades o diferencias a nivel contextual de la funebria, se caracterizaron y compararon las inhumaciones registradas en los sitios Europa y El

---

adherirla al mismo por el exterior, dejando un engrosamiento y un desnivel que es visible por el exterior de la vasija (Falabella *et al.* 2015).

<sup>7</sup> El modelado se refiere al trabajo directo de la arcilla, aún en estado fresco, una vez manufacturada la vasija, para conseguir la forma o elemento decorativo deseado. El pastillaje implica la adhesión de bandas o mamelones de arcilla (como elemento adjunto) a la superficie de la vasija.

Mercurio en función de los principales atributos presentados por las fosas (tipo de entierro; presencia de bolones de río, de carbón y/o arcilla), por los individuos inhumados (categoría etaria, posición), así como por el tipo de ofrenda y ajuar asociado. Posteriormente, se evaluó la distribución y asociación de las distintas categorías morfológicas de vasija por fosa considerando, en la medida de lo posible, su relación con categorías etarias, tipo de entierro, posición y presencia de otras ofrendas y/o ajuar.

## **5. Discusión y conclusiones**

Esta última etapa implicó la interpretación de los resultados obtenidos a lo largo del análisis comparativo, discutiéndose y evaluándose sus implicancias y lo que indican con respecto a la participación de los grupos humanos representantes de los sitios Europa y El Mercurio a nivel de comunidades residenciales y locales.

## LOS SITIOS

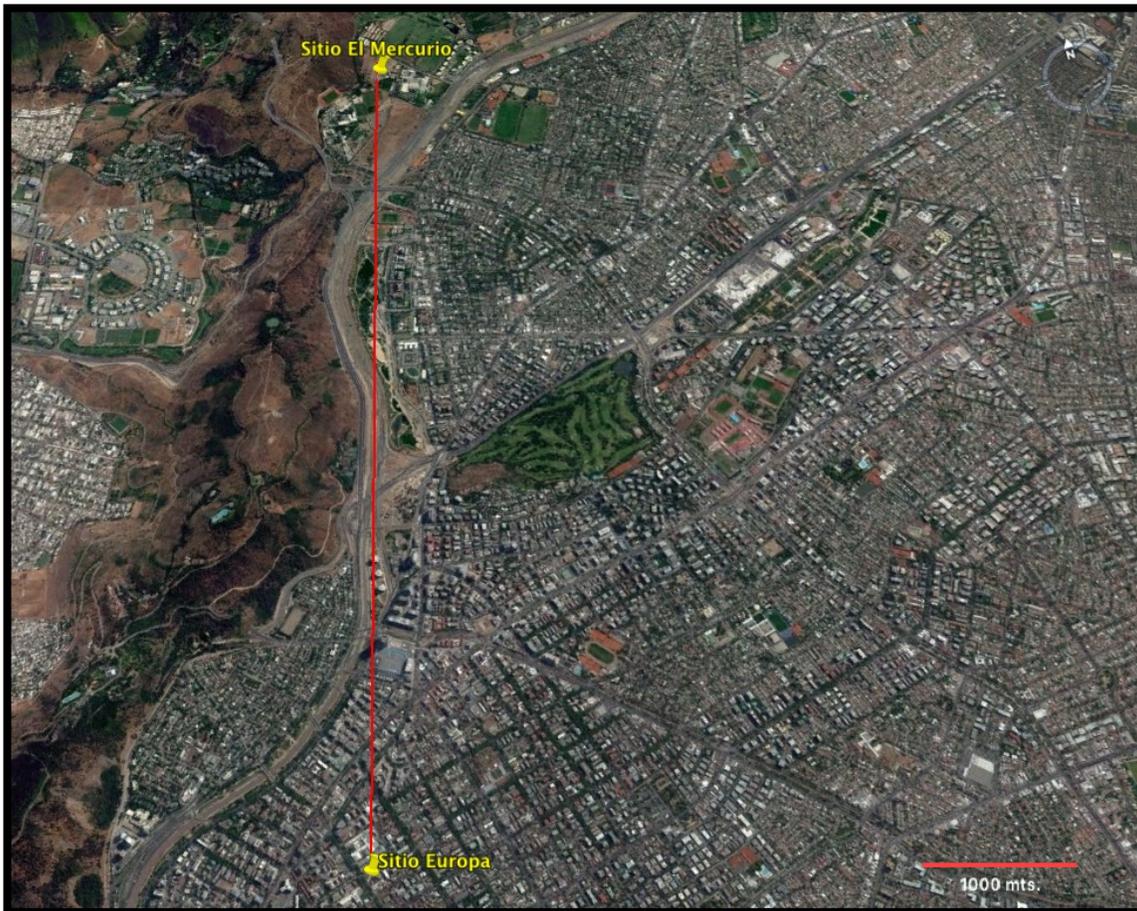


Figura 1. Localización de los sitios arqueológicos Europa y El Mercurio (Google Earth 2016).

- **Sitio Europa**

El sitio Europa se localiza en la intersección de la avenida Pedro de Valdivia y la calle Europa, en la comuna de Providencia. Concentradas en el sector este de una superficie total excavada de 385,5m<sup>2</sup> (García y Reyes 2014) fueron registradas 52 fosas funerarias (10 de ellas de inhumación doble), en las que se depositaron 62 individuos, asociados a un ofertorio y/o ajuar compuesto de vasijas cerámicas, instrumentos líticos y cuentas de collar (Tabla 2).

Debe señalarse que, producto de la intervención de diversos agentes tafonómicos, tales como el peso de la matriz, el roce mecánico de la arena, la acción directa de raíces y la erosión por agua, los restos óseos presentaron un muy mal estado de conservación. Lo anterior impidió el reconocimiento de ciertas características de los individuos inhumados, como el sexo y, en algunos casos, la edad y disposición de sus restos.

Tabla 2. Contextos funerarios y asociaciones registrados en el sitio Europa.

Indiv.	Fosa <sup>8</sup>	Categoría Etaria	Edad	Posición	Bolones	Morteros	Cuentas líticas	Vasijas	Otras asociaciones <sup>9</sup>	Carbón
1	1 (s)	Adulto	30-38	Lateral izq.	Si	1	-	1	-	-
2	2 (d)	Adulto	24-32	Sedente	Si	-	-	4	-	-
2b	2 (d)	Adulto	>38	Indet.	Si	-	-	*4	-	-
3	3 (d)	Infante	9-10	Indet.	Si	1	-	1	-	-
4	3 (d)	Indet.	Indet.	Indet.	Si	1	-	*1	-	-
5	4 (s)	Infante	9-10	Lateral der.	Si	-	-	-	-	-
6	5 (s)	Ad. joven	18-24	Sedente	Si	-	-	1	-	-
7	6 (s)	Ad. joven/Adulto	20-35	Sedente	Si	-	-	3	-	-
8	7 (d)	Ad. joven	17-25	Indet.	Si	1	-	2	-	-
9	8 (s)	Infante	7-12	Lateral izq.	Si	1	-	3	-	-
10	9 (s)	Adulto	Indet.	Indet.	Si	-	-	2	-	-
11	10 (s)	Ad. joven	17-21	Indet.	-	-	-	-	-	-
12	11 (s)	Infante	6±2	Indet.	-	1	-	-	-	-
13	12 (s)	Ad. joven	17-22	Lateral izq.	Si	-	541	1	Lasca lítica	-
14	7 (d)	Indet.	Indet.	Lateral izq.	Si	1	-	3	-	-
15	13 (s)	Ad.joven/Adulto	>20	Lateral izq.	Si	2	175	1	-	-
16	14 (s)	Ad.joven/Adulto	20-35	Hiperflex.	Si	-	-	1	-	-
17	15 (s)	Joven/Ad. joven	15±3	Cuclillas	Si	1	-	1	-	-
18	16 (s)	Adulto	>30	Lateral izq.	Si	-	-	-	Cerám.cráneo	Si
19	17 (s)	Ad. joven	16-24	Lateral izq.	Si	-	-	-	-	Si
20	18 (s)	Indet.	Indet.	Sedente?	Si	-	-	1	-	Si
21	19 (s)	Ad. joven/Adulto	18-35	Lateral izq.	Si	-	-	1	Guijarro	-
22	20 (s)	Adulto	Indet.	Lateral izq.	Si	-	-	1	-	Si
23	21(d)	Infante/Joven	10-11±2.5	Dorsal	Si	3	1037	3	-	-
24	22 (d)	Ad. joven/Adulto	20-30	Cuclillas	Si	-	-	4	-	Si
25	23 (s)	Adulto	30-55	Lateral der.	Si	-	-	1	-	Si
26	22 (d)	Ad. joven	16-22	Lateral izq.	Si	-	56	4	-	Si
27	21 (d)	Adulto	30-55	Lateral der.	Si	3	-	2	-	-
28	24 (s)	Adulto	30-50	Lateral izq.	Si	-	-	1	Osteofauna	Si
29	25 (d)	Adulto	35-55	Ventral	Si	-	-	2	-	Si
30	25 (d)	Adulto	30-55	Lateral der.	Si	-	-	-	Cerám.cráneo	Si
31	26 (s)	Adulto	24-40	Lateral izq.	Si	-	-	2	-	Si
32	27 (d)	Ad. joven/Adulto	19-35	Lateral izq.	-	-	-	4	-	Si
33	28 (s)	Ad. joven/Adulto	≤30	Hiperflex.	Si	-	-	3	Cerám.cráneo	Si
34	29 (s)	Adulto	30-55	Ventral	Si	-	-	2	Guijarro	Si

\* Vasijas registradas en fosas de inhumación doble. Al no poder discriminarse la pertenencia a un individuo particular, se asignan a ambos individuos.

<sup>8</sup> Fosa de inhumación simple (s) o doble (d). Es importante señalar que, de las vasijas ofrendadas en las fosas de inhumación doble, sólo algunas pudieron ser asignadas de manera específica a uno u otro individuo. Cuando la asociación no fue evidente, las vasijas se asignaron a ambos individuos.

<sup>9</sup> Cerám.cráneo: fragmento cerámico asociado directamente a cráneo del individuo; Cerám.ext.inf: fragmento cerámico asociado directamente a extremo inferior del individuo; Guijarros: grandes guijarros localizados sobre el cráneo (individuo 21) y delimitando el extremo inferior del individuo (individuo 34).

Indiv.	Fosa	Categoría etaria	Edad	Posición	Bolones	Morteros	Cuentas líticas	Vasijas	Otras asociaciones	Carbón
35	30 (d)	Adulto	24-45	Lateral izq.	Si	1	-	1	Cerám. cráneo, mano moler	Si
36	31 (s)	Ad. joven/Adulto	16-30	Ventral	Si	1	-	2	Cerám. ext.inf.	Si
37	27 (d)	Indet.	Indet.	Lateral izq.	Si	-	-	4	-	Si
38	32 (s)	Adulto	24-40	Hiperflex.	Si	-	-	1	Cerám., Osteofauna	Si
39	30 (d)	Adulto	24-40	Lateral der.	Si	5	-	-	-	Si
40	33 (s)	Adulto	Indet.	Lateral izq.	Si	-	-	1	-	Si
41	34 (s)	Adulto	Indet.	Lateral izq.	-	-	-	-	-	Si
42	35 (d)	Infante	6-8 ± 2	Indet.	Si	-	-	-	Cerám. cráneo	Si
43	35 (d)	Ad. joven/Adulto	18-30	Lateral der.	Si	-	-	2	-	Si
44	36 (s)	Infante?	Indet.	Indet.	-	-	-	-	-	-
45	37 (s)	Infante	6	Ventral	Si	-	-	1	-	-
46	38 (s)	Ad. joven/Adulto	20-40	Dorsal	Si	-	-	1	Cerám. ext.inf.	Si
47	39 (s)	Ad. joven/Adulto	18-35	Hiperflex.	Si	1	526	2	-	Si
48	40 (s)	Adulto	Indet.	Dorsal	Si	-	-	1	-	-
49	41 (s)	Adulto	Indet.	Lateral izq.	Si	-	-	1	-	-
50	42 (s)	Joven/Ad. joven	12-20	Lateral izq.	Si	-	-	1	-	-
51	43 (s)	Adulto	Indet.	Sedente	Si	1	-	2	-	Si
52	44 (s)	Ad. joven	16-22	Hiperflex.	Si	1	469	2	Mano moler, desecho talla	Si
53	45 (s)	Adulto	Indet.	Ventral	Si	-	-	3	-	-
54	46 (s)	Adulto	Indet.	Sedente	Si	-	-	2	-	-
55	47 (s)	Adulto	Indet.	Indet.	Si	1	-	1	-	Si
56	48 (s)	Adulto	30-50	Hiperflex.	Si	-	-	3	-	Si
57	49 (d)	Adulto	Indet.	Lateral izq.	Si	-	-	4	-	Si
58	49 (d)	Infante	≤ 5-6	Indet.	Si	-	4	4	Cuarzo cráneo	Si
59	50 (s)	Adulto	Indet.	Lateral o dorsal	Si	-	-	-	Cerám. cráneo	-
60	51 (s)	Adulto	Indet.	Dorsal	Si	-	-	1	-	Si
61	52 (s)	Infante	Indet.	Urna	-	-	-	-	-	-

- **Sitio El Mercurio**

Emplazado en la terraza fluvial de la ribera norte del río Mapocho, a los pies del cerro Manquehue (actual comuna de Vitacura), el sitio El Mercurio fue trabajado entre los años 1988 y 1990, excavándose un área aproximada de 320 m<sup>2</sup>.

La segunda ocupación identificada en el sitio corresponde a un depósito cultural cuya mayor potencia se encuentra entre los 40 y 80 cm. de profundidad, con 35 enterratorios asociados (Tabla 3) y concentrados en un sector del sitio, cuya profundidad fluctúa entre los 120 y 200 cm. de la superficie actual. Los fechados TL arrojaron resultados entre 300±140 d.C. y 1080±90 d.C. (Falabella 1994).

Al encontrarse en una matriz muy arcillosa, los restos humanos presentaron un mal estado de conservación, debiendo estudiarse *in situ* y tomándose muestras para análisis.

Tabla 3. Contextos funerarios y asociaciones registrados en el sitio El Mercurio (Falabella 1994, Solé 1991).

Indiv.	Categoría etaria	Edad	Posición	Bolones	Morteros	Cuentas líticas <sup>10</sup>	Vasijas	Otras asociaciones	Carbón
E1	Adulto	Indet	Ventral	Si	-	-	1	-	-
E2	Joven	Indet	Indet.	Si	-	-	-	Mano con ocre	-
E3	Infante	4±12m	Urna	Si	3	-	3	Piedra horadada	-
E4	Adulto	25-29	Ventral	Si	-	-	-	-	Si
E6	Adulto	25-29	Ventral	-	-	-	1	-	-
E7	Adulto	25-29	Ventral	Si	-	Si	5	-	-
E8	Infante	5±16m	Indet.	Si	-	-	1	-	Si
E9	Infante	Indet	Indet.	Si	-	-	2	-	-
E10	Ad. joven	20-24	Lateral izq.	Si	1	Si	1	-	Si
E11	Infante	3±12m	Lateral der.	Si	-	-	1	-	-
E12	Ad. joven	20-24	Lateral izq.	Si	1	Si	1	-	Si
E13	Ad. joven	20-24	Lateral izq.	Si	1	-	1	Mano moler	Si
E14	Ad. joven	20-24	Lateral izq.	Si	1	-	-	Carbón cráneo	Si
E15	Ad. joven	20-24	Lateral der.	-	-	-	-	-	Si
E16	Adulto	30-34	Dorsal	Si	-	Si	1	-	Si
E17	Adulto	30-34	Ventral	Si	-	-	1	-	Si
E18	Adulto	25-29	Cuclillas	Si	-	Si	2	-	Si
E19	Infante	18m ± 6m	Urna	-	-	-	1	-	-
E20	Adulto	25-29	Sentado	-	1	Si	2	-	Si
E21	Infante	4±12m	Urna	-	-	-	1	-	Si
E22	Infante	0-4	Urna	-	-	-	-	-	-
E23	Ad. joven	20-24	Sentado	Si	-	Si	1	-	Si
E24	Infante	6m± 3m	Indet.	-	-	Si	-	-	Si
E25	Adulto	35-39	Sentado	Si	-	Si	2	-	Si
E26	Ad. joven	20-24	Lateral izq.	Si	1	Si	2	-	Si
E27	Infante	4±12m	Urna t. <sup>11</sup>	Si	1	-	-	-	Si
E28	Infante	1± 4m	Urna t.	-	-	-	1	-	Si
E29	Infante	4±12m	Indet.	-	-	Si	2	-	Si
E30	Infante	6m± 3m	Indet.	-	-	-	2	-	Si
E31	Infante	0± 2m	Urna	-	-	-	-	-	-
E32	Infante	1± 4m	Indet.	Si	1	Si	2	-	Si
E33	Infante	1± 30m	Lateral izq.	-	-	-	1	-	-
E34	Adulto	25-29	Indet.	-	-	-	1	-	-
E35	Infante	9m ± 3m	Indet.	-	-	-	-	-	-
E36	Infante	6m ± 3m	Indet.	-	-	Si	1	-	-

<sup>10</sup> No se cuenta con el número de cuentas registradas, por lo que solamente se indica su presencia/ausencia.

<sup>11</sup> Individuos 27 y 28 se registraron al interior de urnas de turba que se destruyeron durante la excavación arqueológica.

## RESULTADOS

En concordancia con los objetivos de estudio, que dicen relación con los estilos tecnológicos y, en consecuencia, con los distintos pasos implicados en la cadena operativa de manufactura, la exposición de los datos, referidos a la morfología y manufactura de las vasijas, sigue el orden de la secuencia constructiva, comenzando con las características de las bases, seguidas por los cuerpos, cuellos, bordes, labios y asas.

Por otra parte, en consideración con las distintas categorías morfo-funcionales reconocidas, el análisis se realizó en forma independiente para cada una de ellas, con el fin de compararlas *a posteriori* y evaluar la eventual existencia de diferentes estilos tecnológicos relacionados con las categorías morfológicas.

### CARACTERIZACIÓN DEL CONJUNTO CERÁMICO DEL SITIO EUROPA

Dentro del conjunto alfarero del sitio Europa se identificaron jarros simétricos y asimétricos; ollas con y sin asas, de cuello angosto y abierto; escasas escudillas; y miniaturas, representadas por una taza y un jarro asimétrico. A ellas se suman piezas cuya categoría y/o tipo morfológico específico no pudo determinarse.

#### 1) Jarros

##### 1.1) Jarro simétrico (32 piezas)

**Morfología:** el 93,8% (n=30) de los jarros simétricos es de perfil compuesto, siendo las excepciones una pieza inflectada y una compleja (3,1%, respectivamente).

La distribución de tamaños, en base al alto total, puede considerarse bi o trimodal. Operativamente se dividió en tres modas de tamaño, correspondiendo un 53,1% (n=17) al tamaño medio, un 37,5% (n=12) al pequeño y sólo un 6,3% (n=2) al grande (Figura 2). Una vasija (3,1%) no permitió identificar este atributo. En cuanto al espesor de paredes, sólo una pieza, de tamaño grande, registra borde y cuello gruesos; las restantes (96,9%) son de borde delgado. Debido a lo evertido de muchos bordes, sólo fue posible medir el espesor del 65,7% de los cuellos, siendo delgados en todos los casos (Tabla 4).

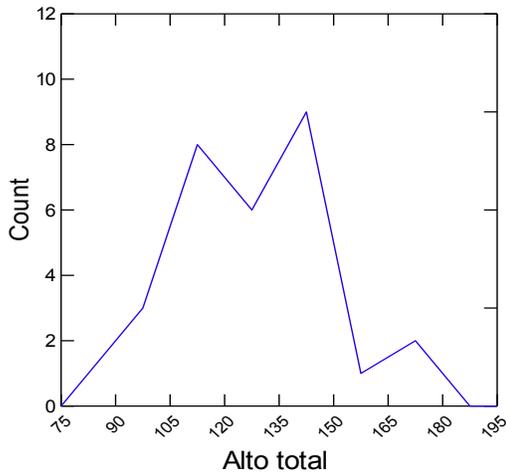


Tabla 4. Espesor de borde y cuello de acuerdo al tamaño de jarros simétricos.

Espesor		Tamaño					
Borde	Cuello	G	M	P	Indet.	Total	%
D	D	-	12	8	1	21	65,6%
	Indet.	1	5	4	-	10	31,3%
G	G	1	-	-	-	1	3,1%
<b>Total</b>		2	17	12	1	32	100%

Figura 2. Histograma con alto total de jarros simétricos del sitio Europa. Jarros pequeños (88,5-115,5 mm), medianos (120,65-156,75 mm) y grandes (168,25 y 177,5 mm).

Tabla 5. Contorno y formas específicas de jarros simétricos del sitio Europa.

Contorno	Borde	Cuello	Cuerpo	Base	Total
Compuesta	Evertido	Abultado	Esférico	Cóncava	4
				Plana	5
				Plano-convexa	1
			Indet.	Cóncava	1
			Elipsoide horizontal	Plana	4
				Plano-convexa	1
				Ovoide-inv.	Plana
			Abultado/cónico-inv.	Esférico	Plano-cóncava
		Plano-convexa			1
		Cónico-inv.			Cóncava
				Plana	1
				Plano-convexa	1
		Cilíndrico		Esférico	Plana
			Indeterminado		1
Hiperboloide	Elipsoide horizontal	Plana	1		
		Indeterminado	1		
Recto	Abultado/cónico-inv.	Elipsoide horizontal	Plana	1	
Reforzado-ev.	Cónico-inv.	Esférico	Cóncava	1	
Inflectada Compleja	Evertido			Abultado	1
		<b>Total</b>			

Respecto a la forma específica de las distintas partes de las piezas (Tabla 5), un 56,3% de las bases es cóncavo (n=18) y un 28,1% es plano (n=9). Con baja representación encontramos bases plano-convexas (9,4%) y plano-cóncava (3,1%). Los cuerpos de sección esférica constituyen el 59,4% del conjunto (n=19), los elipsoide horizontales el 31,3% (n=10) y los ovoide-invertidos el 6,3% (n=2). En una pieza (3,1%) no fue posible reconocer este atributo. El 65,6% de los cuellos (n=21) es abultado, siguiéndoles los abultado/cónico-invertidos e hiperboloides, con un 12,5% (n=4), respectivamente. Sólo se registró un cuello de forma cilíndrica y uno cónico-invertido (3,1%, respectivamente). Prácticamente todos los bordes son evertidos (93,8%), con excepción de uno recto (3,1%). Los labios, en tanto, son redondeados (78,1%), planos (15,6%) y plano/redondeados (6,3%). Finalmente, la totalidad del conjunto posee un asa en arco de correa dispuesta en posición vertical.

**Manufactura:** el 62,5% de los jarros (n=20) permitió inferir que su construcción se efectuó a partir de una placa-base. Esto se identificó por la delimitación exterior de la base y/o por la presencia de un inciso marcando su contorno interior.

El uso de rodetes se identificó en el 59,4% de los cuerpos (n=19) y en el 25% de los cuellos (n=8). El porcentaje restante no permitió inferir la técnica de construcción. Por otra parte, el 87,5% de los cuellos (n=28) muestra que se elaboró independientemente del cuerpo, dejando, en la mayoría de los casos (n=27), una barba interior de unión con este último. Solamente un jarro (3,1%) tiene borde reforzado.

Con respecto al asa, en el 87,5% de los jarros (n=28) ésta fue adherida en su inserción superior e inferior; en el 6,3% (n=2), fue adherida en su inserción superior y traspasada en la inferior, y en el 3,125% fue traspasada en ambas inserciones. Una pieza no permitió observar esta característica. Por otra parte, el 12,5% del conjunto (n=4) posee asa mesial, localizándose ésta en el cuerpo medio-superior de la pieza. El 87,5% restante muestra asas insertas, por inferior, en la zona superior del cuerpo y, por superior, en el borde o cuello. Para identificar este último atributo, se calculó el índice entre el alto total de la pieza y el alto superior del asa, resultando en un 68,8% de asas insertas en el cuello (n=22<sup>12</sup>) y un 18,8% de asas insertas en el borde (n=6) (Figura 3).

Entre los gestos técnicos del acabado del borde-labio, se identificó un 59,4% (n=19) con labio oblicuo y un 28,1% (n=9) con barba exterior de labio.

En relación al tratamiento de la superficie exterior, todo el conjunto se encuentra pulido. El 75% (n=24) muestra huellas horizontales de pulido en cuerpo y cuello, el 6,3% (n=2) las presenta sólo en su cuello y el 3,1% (n=1) sólo en el cuerpo. En una pieza (3,1%) se

---

<sup>12</sup> Índices  $\geq 1,1$ : vasijas N°4-6-8-17-19-22-23-24-29-31-32-48-54-55-56-57-66-69-70-72-89-91. En el gráfico no se muestran dos piezas de este grupo: N°4 (sin alto total) y N°89 (cuello alto, de características especiales).

registraron huellas horizontales y verticales (en cuerpo y cuello); en el 12,5% restante (n=4), el alto nivel de pulido no dejó huellas observables.

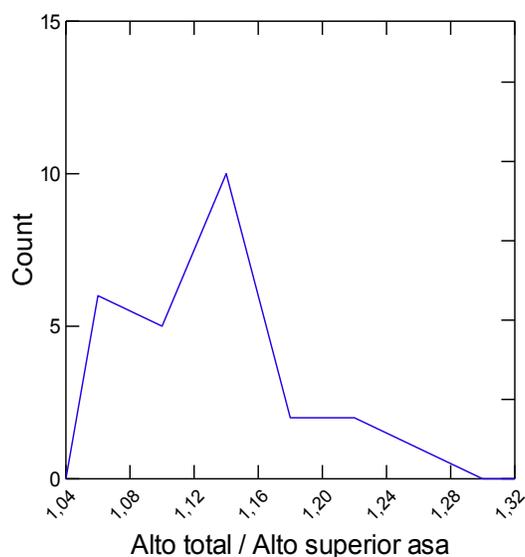


Figura 3. Histograma mostrando índices Alto total/Alto superior de asa en jarros simétricos del sitio Europa (se excluyeron jarros de asa mesial).

**Decoración** (Tabla 6, Figura 4): el 84,4% de los jarros simétricos (n=27) presenta decoración. De ellos, un 59,3% (n=16) tiene la superficie exterior de color negro, logrado a partir de la técnica de ahumado. En cuatro casos, el ahumado se combina con incisos y/o modelado. Así, tres piezas (11,1%) muestran, además del ahumado, un inciso anular en la base del cuello (con y sin abultamiento); la cuarta (3,7%) presenta incisos verticales en el contorno de su cuerpo (motivo fitomorfo de cucurbitácea).

La pintura roja como única técnica decorativa se registró en el 18,5% (n=5). Esta puede abarcar la pieza completa (n=2) o sectores de ella (n=3), observándose franjas verticales en el cuerpo, franjas verticales en cuerpo y anular en cuello, y campos pintados en cuello y parte del cuerpo.

Un 11,1% (n=3) presenta decoración pintada en combinación con incisos y modelados. Esto se observa en un jarro con motivo estrellado polar (franjas en zigzag) en cuerpo y cuello, acompañado de un inciso anular en la base del cuello; en una segunda pieza con franjas rojas verticales en el contorno del cuerpo, chevrones pintados en el contorno del cuello y un inciso anular con abultamiento en la base del mismo; y, en un último jarro, con parte del cuerpo y cuello pintado en rojo, junto con incisos oblicuos bajo un inciso anular en el sector medio del cuello (jarro de perfil complejo).

Dos piezas (7,4%) muestran únicamente inciso anular en la base del cuello (una de ellas con abultamiento) y una (3,7%) tiene el asa modelada, representando un motivo zoomorfo.

Tabla 6. Técnica y motivos decorativos entre los jarros simétricos del sitio Europa.

Técnica	Motivo Cuerpo	Motivo Cuello	Motivo Asa	Total	%
No decorado	n/c	n/c	n/c	5	15,6%
Ahumado	Superficie total	Superficie total	Superficie total	12	37,5%
Ah <sup>13</sup> - Inciso	Superficie total ah.	Superficie total ah - Inciso anular	Superficie total ah.	1	3,1%
	Ah - Cucurbitácea	Superficie total ah.	Superficie total ah.	1	3,1%
Ah – Inciso – Mod <sup>14</sup> .	Superficie total ah.	Inciso/doble inciso anular con abult.	Superficie total ah.	2	6,3%
Pintura roja	Superficie total	Superficie total	Superficie total	2	6,3%
	Bandas verticales	-	-	1	3,1%
	Bandas vert. y anular	Banda anular	Campo rojo	1	3,1%
	Campo rojo	Campo rojo	Superficie total	1	3,1%
Pintura roja Inciso – Mod.	Bandas verticales rojas	Chevrones rojos e inciso anular con abultamiento	-	1	3,1%
Pintura roja – Inciso	Campo rojo	Superficie total roja e incisos oblicuos bajo inciso anular	-	1	3,1%
	Doble estrellado polar	Estrellado polar e inciso anular	No obs.	1	3,1%
Inciso	-	Inciso anular	-	1	3,1%
Inciso – Mod.	-	Inciso anular con abultamiento	-	1	3,1%
Modelado	-	-	Zoomorfo	1	3,1%
<b>Total general</b>				<b>32</b>	<b>100%</b>

Como **huellas de uso**, el 40,6% (n=13) tiene evidencias de haber sido utilizado previo a su depósito en la tumba. Así, el 12,5% (n=4) muestra hollín, otro 12,5% presenta bases erosionadas (a modo de piquetes y/o pulido de su contorno), un 9,4% (n=3) tiene la superficie exterior erosionada y un 3,1% (n=1) registra erosión superficial y hollín. Por otra parte, un 15,6% (n=5) posee un agujero de “matado” en su cuerpo.

<sup>13</sup> Técnica de ahumado.

<sup>14</sup> Técnica de modelado.



### **Estilo tecnológico en jarros simétricos del sitio Europa**

A partir de los datos presentados, es posible caracterizar el estilo tecnológico de los jarros simétricos del sitio Europa como piezas de perfil compuesto, manufacturadas a partir de una placa-base, con bases bien delimitadas, de forma cóncava o plana. Los cuerpos, principalmente construidos por rodetes, pueden ser de sección esférica o elipsoide horizontal; los cuellos son en su mayoría abultados y construidos independientemente del cuerpo. La posterior unión de ambas partes suele dejar una barba interior de arcilla orientada hacia el cuerpo. Sólo se identificó el uso de rodetes en la construcción de un porcentaje minoritario de cuellos (25%). El borde, evertido, muchas veces muestra un labio oblicuo hacia exterior; el asa, siempre en arco de correa, fue adherida en su inserción superior e inferior. La superficie exterior fue pulida, generalmente en dirección

horizontal. La mayoría de los jarros presenta algún tipo de decoración, pudiendo ser a partir de las técnicas de ahumado, inciso, modelado y/o pintura roja.

Entre las piezas que presentan excepciones a esta “norma” constructiva, únicamente dos conjugan características que podrían indicar un estilo tecnológico diferente. El primero corresponde al jarro N°37, de borde reforzado, cuello cónico-invertido y cuerpo muy esférico, proporcionalmente pequeño con respecto al cuello (Figura 5a). El segundo es el N°77, de perfil complejo, con una decoración particular y única, consistente en un campo rojo en el cuerpo, junto con incisos oblicuos en la base del cuello y anular en el sector medio-superior del cuello (Figura 5b).

Por otra parte, destacan piezas que, en comparación con el conjunto general, presentan una manufactura burda, con cuerpos de sección irregular que muestran evidentes marcas de rodetes y huellas de dedos (Figura 5c, d, e).



Figura 5. Excepciones al estilo tecnológico de jarros simétricos del sitio Europa.  
a) borde reforzado (N°37); b) perfil complejo (N°77); c, d, e) manufactura irregular (N°32, 68 y 69).

## 1.2) Jarro asimétrico (6 piezas)

**Morfología:** los seis jarros asimétricos corresponden a piezas de perfil compuesto. De ellos, sólo cuatro poseen asa (66,7%).

A partir del alto total de sus cuerpos (Figura 6), el conjunto se divide en tres piezas pequeñas<sup>15</sup> y tres de tamaño medio<sup>16</sup>. En los casos en que fue posible medir el espesor de borde y/o cuello (n=5), éste resultó ser delgado.

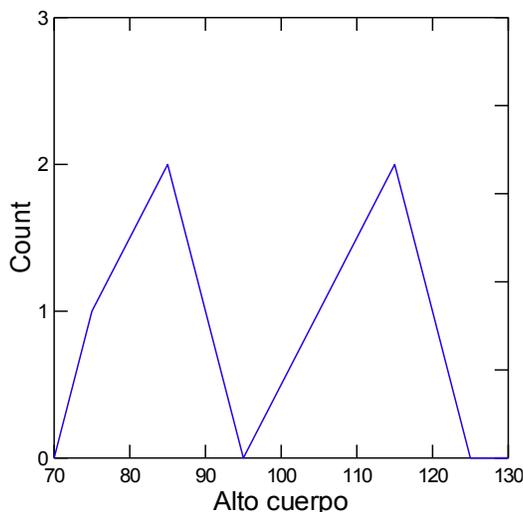


Figura 6. Histograma mostrando el alto del cuerpo de jarros asimétricos del sitio Europa.

Las bases son cóncavas (66,7%) y planas (33,3%); los cuerpos son de sección elipsoide horizontal. Los  cuellos conservados resultaron ser abultados (66,7%), los bordes evertidos (83,3%), los labios redondeados y planos (66,7% y 16,7%, respectivamente).

**Manufactura:** las seis vasijas fueron manufacturadas a partir de una placa-base. El empleo de rodetes sólo pudo identificarse en el 33,3% de los cuerpos (n=2). Todas estas piezas poseen una barba interior de unión cuello-cuerpo, indicativa de que ambas partes se construyeron como unidades independientes. En cuanto al acabado del borde-labio, el 33,3% tiene barba exterior y el 16,7% (n=1) lo muestra en dirección oblicua.

El asa de las cuatro piezas que la poseen corresponde al tipo bifurcado labio-adherido. En dos casos, ésta se observa en posición horizontal y, en los otros dos, oblicua.

La superficie exterior siempre fue pulida. En tres casos (50%), este tratamiento se realizó en sentido horizontal, tanto en cuerpo como en cuello; en uno (16,7%), se efectuó

<sup>15</sup>Jarros asimétricos N°26, 85 y 87.

<sup>16</sup>Jarros asimétricos N°9, 15 y 96.

horizontalmente en el cuerpo y en múltiples direcciones en el cuello. Las piezas restantes (33,3%) no registran huellas que indiquen la dirección del pulido.

**Decoración:** los seis jarros asimétricos se encuentran decorados, siendo el uso de pintura roja la técnica más representada (50%).

Así, las tres piezas pintadas muestran un campo rojo en la zona frontal del cuello y motivos únicos en sus cuerpos: a) franja rectangular; b) franjas horizontales, oblicuas y verticales (posiblemente representando la figura de un reptil<sup>17</sup>); y c) franja en zigzag y círculos. Dos jarros (33,3%) tienen la superficie exterior ahumada. En un caso, ésta se acompaña de mamelones modelados en la zona posterior del asa. Una última pieza (16,7%) sólo posee mamelones en la bifurcación del asa (Figura 7).

Como **huellas de uso**, solamente una pieza muestra erosión en su base (16,7%). Por otra parte, dos jarros (33,3%) muestran un agujero de “matado” en su cuerpo.

### **Estilo tecnológico en jarros asimétricos**

Analizando en conjunto los atributos de los jarros asimétricos, vemos que las seis piezas se enmarcan dentro de un mismo estilo, caracterizado por la manufactura a partir de una placa-base, con base cóncava o plana bien delimitada, cuerpos de sección elipsoide horizontal, cuellos abultados construidos independientemente del cuerpo y delgados bordes evertidos. En caso de tener asa, ésta corresponde al tipo bifurcada labio-adherida.

La superficie exterior se encuentra pulida y decorada, advirtiéndose cierta uniformidad en las técnicas utilizadas (uso de pintura roja, ahumado y mamelones en bifurcación de asa), pero una diversidad en los motivos representados. En efecto, aunque sólo contamos con tres jarros a modo de ejemplo, podría hipotetizarse que es en esta categoría morfológica donde la decoración pintada adquiere su mayor expresión y diversidad, evidenciándose en motivos únicos para cada pieza.

#### **1.3) Jarro asimétrico miniatura** (1 pieza)

Corresponde a un pequeño jarro (68 mm. de alto total), de base plana y cuerpo esférico. Debido a la ausencia del cuello, las características de éste, del borde y labio no pudieron observarse. Conserva la zona posterior de un asa bifurcada (Figura 7g).

---

<sup>17</sup> Esta inferencia se basa en la observación de un motivo similar identificado en un jarro simétrico Pitren (sitio Licanco Chico), realizado a partir de la técnica de pastillaje (Correa 2009, p.81).

Su **manufactura** se efectuó a partir de una placa-base, utilizándose rodetes en el cuerpo. Su barba interior de unión cuello-cuerpo evidencia una construcción independiente de ambas partes, uniéndose con posterioridad. La superficie exterior, pulida, no muestra huellas que indiquen la dirección del tratamiento.

Como **decoración**, muestra una franja roja transversal pintada en el cuerpo, junto a un inciso anular en la base del cuello y mamelones modelados en la bifurcación del asa. La pieza no presenta **huellas de uso**.



## 2) Ollas de dos asas

La Figura 8 muestra los índices arrojados por la razón entre diámetro máximo y diámetro unión cuello-cuerpo de las ollas de dos asas. A partir de estos resultados, se dividió el conjunto en dos tipos morfológicos: olla de cuello ancho (índices entre 1,06 y 1,22) y olla de cuello angosto (índices entre 1,28 y 1,81).

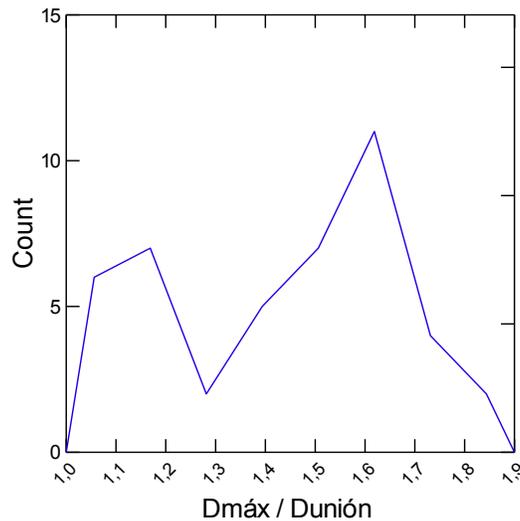


Figura 8. Histograma mostrando índices diámetro máximo/diámetro unión cuello-cuerpo en ollas de dos asas del sitio Europa.

### 2.1) Olla de dos asas de cuello angosto (32 piezas)

**Morfología:** este conjunto se compone exclusivamente de vasijas de perfil compuesto. El mismo se segrega en tres modas de tamaño: el 40,6% (n=13) es mediano<sup>18</sup>, el 37,5% (n=12) es grande<sup>19</sup> y el 21,9% (n=7) es pequeño<sup>20</sup> (Figura 9). El espesor de cuello muestra una distribución bastante regular, siendo el 50% delgado y el 46,8% grueso, sin correlacionarse con el tamaño de la olla (Tabla 7).

Respecto a las formas específicas (Tabla 8), el 84,4% (n=27) de las bases es cóncavo y sólo el 9,4% (n=3) es plano. Por su parte, el 53,1% (n=17) de los cuerpos es de sección elipsoide horizontal y el 46,9% restante (n=15) es esférico. Los cuellos muestran una mayor diversidad morfológica, observándose abultados (34,4%), cilíndricos (21,9%),

<sup>18</sup> Ollas N°10-14-16-25-35-36-42-45-53-64-79-88-93. Alto total entre 106,75 y 137,5 mm. En histograma no aparece pieza N°79 (sin alto total).

<sup>19</sup> Ollas N°2-3-27-30-34-40-41-47-71-76-92-94. Alto total entre 140 y 167,5 mm. En histograma no aparecen piezas N°27, 40 y 47 (sin alto total).

<sup>20</sup> Ollas N°13-33-49-63-73-78-90. Alto total entre 80 y 99 mm.

hiperboloides (15,6%), cónico-invertidos (15,6%) y abultado/cónico-invertidos (6,3%). Todas tienen borde evertido y asas en arco de correa dispuestas en posición vertical. Los labios son planos (50%), redondeados (34,4%) y plano/redondeados (9,4%).

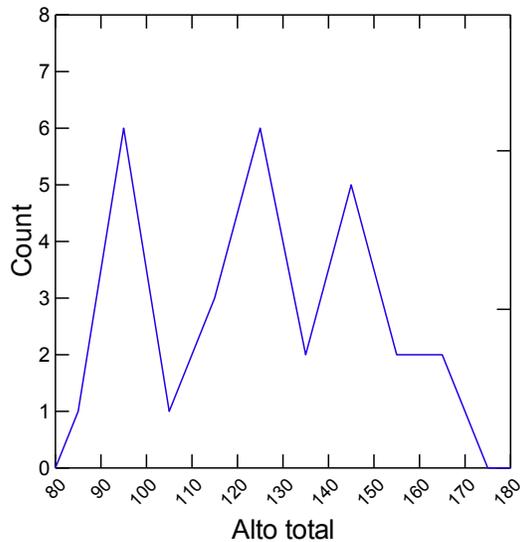


Tabla 7. Espesor de borde y cuello de acuerdo al tamaño de olla de cuello angosto.

Espesor		Tamaño			Total	%
Borde	Cuello	G	M	P		
D	D	4	7	2	13	40,6%
	G	2	2	3	7	21,9%
	Indet.	-	1	1	2	6,3%
G	D	2	-	-	2	6,3%
	G	3	3	1	7	21,9%
Indet.	D	1	-	-	1	3,1%
<b>Total</b>		12	13	7	32	100%

Figura 9. Histograma mostrando alto total de ollas de dos asas y cuello angosto.

Tabla 8. Formas específicas en ollas de dos asas y cuello angosto.

Base	Cuerpo	Cuello	Borde	Total
Cóncava	Esférico	Abultado	Evertido	3
		Cilíndrico		2
		Cónico-inv.		2
		Hiperboloide		4
		Indet.		1
	Elipsoide horizontal	Abultado		6
		Ab/cónico-inv.		2
		Cilíndrico		3
		Cónico-inv.		3
		Hiperboloide		1
Indet.	Esférico	Abultado	1	
		1		
Plana		Hiperboloide	1	
	Elipsoide horiz.	Cilíndrico	2	
<b>Total general</b>				32

**Manufactura:** en el 78,1% de las ollas (n=25) fue posible inferir una manufactura a partir de una placa-base. El uso de rodetes se aprecia en la construcción del 40,6% de los cuerpos (n=13) y el 28,1% de los cuellos (n=9). Al menos el 87,5% de los cuellos (n=28) se construyó como unidad separada del cuerpo, uniéndose posteriormente a éste.

El 87,5% de los labios muestran un acabado oblicuo y el 56,3% (n=18) posee barba exterior. Si bien cuatro ollas presentan borde reforzado (12,5%), sólo uno se advierte claramente reforzado (olla N°30); los restantes son bordes cuyo refuerzo se observa sólo en algunos sectores (“refuerzo parcial”).

Las asas adheridas en su inserción superior e inferior se identificaron en el 87,5% de las piezas; el 12,5% restante las tiene adheridas en su inserción superior y traspasadas en la inferior (Figura 10). Mientras el emplazamiento inferior de éstas corresponde, en todos los casos, al sector superior del cuerpo, el emplazamiento superior se puede observar en el borde (53,1%<sup>21</sup>; Figuras 11a, c) o en el cuello (40,6%<sup>22</sup>; Figuras 11b, d, e). Un 6,3%<sup>23</sup> no permitió identificar esta característica.

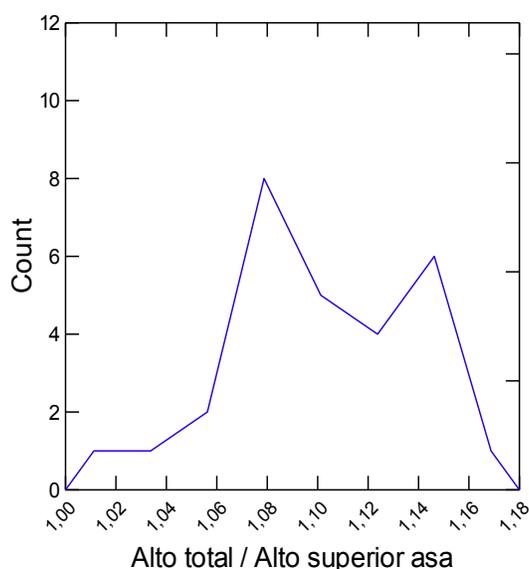


Figura 10. Histograma mostrando índices Alto total/Alto superior del asa en ollas de dos asas y cuello angosto.

En relación al tratamiento de superficie exterior, el 53,1% (n=17) se encuentra completamente pulido, el 40,6% (n=13) está alisado y el 3,1% (n=1) tiene cuerpo pulido y cuello alisado. En un caso sólo pudo identificarse el pulido del cuerpo. Únicamente se observaron huellas que indican la dirección horizontal del tratamiento (n=23). El 46,9% de

<sup>21</sup> Inserción en borde: vasijas N°2-14-33-34-35-36-42-45-49-71-73-76-78-88-90-92-94 (índices entre 1 - 1,11).

<sup>22</sup> Inserción en cuello: vasijas N°3-10-13-16-25-30-41-47-53-63-64-79-93 (índices entre 1,15 – 1,2). Las piezas N°47 y 79 no aparecen en histograma, pero permitieron inferir la ubicación de sus asas.

<sup>23</sup> Vasijas N°27 y 40.

ellas (n=15) las presenta en cuerpo y cuello, el 15,6% (n=5) las muestra sólo en el cuerpo y el 9,4% (n=3), sólo en el cuello. En el 28,1% restante (n=9), el tratamiento de superficie no dejó huellas observables.



**Decoración:** el 56,3% (n=18) del conjunto se encuentra decorado (Tabla 9). Dentro de este universo decorado, el 50% (n=9) muestra mamelones en el cuerpo, todos ellos con incisos lineales o punteados en su interior; el 11,1% (n=2) posee además mamelones en la zona superior de las asas. En el 33,3% (n=6) se configuró el motivo antropomorfo (ojos-nariz), por ambas caras del cuerpo (n=5) y por un lado del cuello (n=1). Un 11,1% cuenta solamente con mamelones incisos en las asas y, finalmente, una pieza (5,6%) muestra, además de mamelones incisos en sus asas, una banda modelada con breves incisos oblicuos en el sector superior del cuerpo.

**Huellas de uso:** el 87,5% (n=28) registra evidencias de uso previo a su depositación como ofrenda funeraria. En efecto, el 37,5% (n=12) presenta hollín, el 12,5% (n=4) muestra erosión en su base y el 3,1% (n=1) la muestra en la superficie exterior. Por su parte, un 34,4% (n=11) da cuenta de más de una huella de uso. En estos casos los tiznes de hollín se conjugan con erosión en base (n=8), en la superficie exterior (n=2) y en ambas partes de la pieza (n=1). Sólo una vasija tiene un agujero de “matado”.

Tabla 9. Técnicas y motivos decorativos de olla de dos asas y cuello angosto de Europa.

Técnica	Motivo Cuerpo	Motivo Cuello	Motivo Asa	E	%
No deco.	-	-	-	14	43,8%
Pastillaje- Inciso	Antropomorfo dual	-	-	5	15,6%
	-	Antropomorfo	-	1	3,1%
	Banda modelada con incisos oblicuos	-	Mamelón inciso	1	3,1%
	Mamelón con incisos lineales o punteados	-	Mamelón	1	3,1%
		-	Mamelón inciso	1	3,1%
		-	-	7	21,9%
-	-	Mamelón inciso	2	6,2%	
<b>Total general</b>				32	100%



Figura 12. Decoración ollas de cuello angosto. a, b) Mamelón con incisos lineales en cuerpo (Nº63 y Nº16); c) mamelón con incisos punteados y bandas con incisos oblicuos en cuerpo (Nº88); d) mamelón en asas y banda con incisos oblicuos en cuerpo superior (Nº27); e, f) motivo antropomorfo (Nº53 y 94).

## **Estilo tecnológico en ollas de dos asas y cuello angosto**

Morfológicamente, las ollas de dos asas y cuello angosto muestran un estilo bastante regular, con bases generalmente cóncavas bien delimitadas, cuerpos de sección elipsoide horizontal o esférica, y bordes evertidos. La forma de los cuellos presenta una mayor diversidad, pudiendo ser abultada, cilíndrica, hiperboloide y/o cónico-invertida.

Estas ollas suelen construirse a partir de una placa-base, con un cuello manufacturado de manera independiente del cuerpo, cuya posterior unión deja una barba interior, con asas adheridas y labios acabados en dirección oblicua. El rodete corresponde a la principal técnica constructiva identificada en cuerpos (40,6%) y cuellos (28,1%). La superficie exterior puede encontrarse pulida o alisada, presentando generalmente huellas horizontales del tratamiento.

En términos decorativos, ésta se presenta como la categoría morfológica con menor porcentaje de piezas decoradas. En caso de estarlo, suelen registrar mamelones con incisos en cuerpo y/o asas, así como el motivo antropomorfo ojos-nariz.

Saliéndose de este estilo encontramos ollas con atributos particulares, como son los bordes reforzados (N°16, 30, 45 y 71), las asas traspasadas en su inserción inferior (N°41, 71, 78 y 88) y decoraciones únicas: antropomorfa en un lado del cuello (N°76) y banda modelada con incisos oblicuos en la unión cuello-cuerpo (N°27). Sin embargo, dichas ollas no conjugan otros atributos que permitan considerarlas como parte de un estilo tecnológico diferente.

### **2.2) Olla de dos asas de cuello ancho** (15 piezas)

**Morfología:** prácticamente todas las ollas de dos asas y cuello ancho son de perfil compuesto (93,3%), con excepción de una pieza inflectada (olla N°5). La distribución de tamaños, en base al alto total, muestra una curva bi o trimodal (Figura 13). En este caso se segregó en tres categorías de tamaño, siendo el 33,3% (n=5) pequeño<sup>24</sup>, el 53,3% (n=8) mediano<sup>25</sup> y el 13,3% (n=2) grande<sup>26</sup>.

Los bordes son de espesor delgado; los cuellos son delgados (60%) y gruesos (40%). La mayoría de estos últimos se registran entre ollas de tamaño medio (n=3) y pequeño (n=2), siendo sólo uno de una vasija grande. Así, no se aprecia una correlación entre el alto total y el espesor de los bordes y cuellos.

<sup>24</sup>Ollas N°18-50-80-84-86. Alto total: 63,75 a 76 mm. Pieza N°18 no se muestra en histograma (sin alto total).

<sup>25</sup>Ollas N°5-21-51-65-67-81-82-97. Alto total: 80,75 a 91,75 mm. Pieza N°97 no se muestra en histograma (sin alto total).

<sup>26</sup>Ollas N°11 y 52. Alto total de 112,25 y 120 mm.

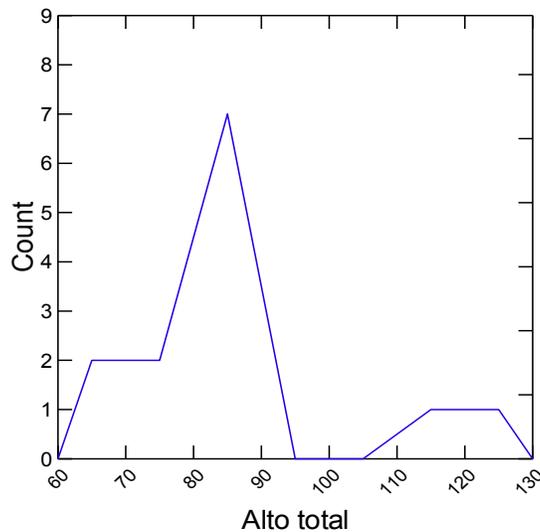


Figura 13. Histograma con alto total de ollas de cuello ancho.

El 86,7% de las bases (n=13) es cóncavo y el 13,3% (n=2) es plano. Los cuerpos elipsoides horizontales constituyen el 80% (n=12), registrándose una minoría de sección esférica (13,3%) y ovoide-invertida (6,7%). Los cuellos presentan mayor diversidad morfológica, pudiendo ser abultados (33,3%), cónico-invertidos (33,3%), abultado/cónico-invertidos (26,7%) o abultado/cónicos (6,7%). Los bordes son evertidos (86,7%) y rectos (13,3%). Los labios, en tanto, son redondeados y planos en igual proporción (46,7%), observándose sólo uno (6,7%) que combina ambas formas (plano/redondeado). Las asas, dispuestas en posición vertical, son en arco de correa en el 93,3% del conjunto (n=14), registrándose sólo una olla (6,7%) con asas circulares.

Tabla 10. Formas específicas en ollas de dos asas y cuello ancho

Contorno	Base	Cuerpo	Cuello	Borde	Asa	Total
Compuesto	Cóncava	Esférico	Abultado	Evertido	Arco de correa	1
			Ab/cónico-inv.			1
		Elipsoide horizontal	Abultado			4
			Ab/cónico-inv.			1
			Cónico-inv.			3
						1
	Ovoide-invertido	Ab/cónico-inv.	Recto	1		
			Evertido	1		
	Plana	Elipsoide horiz.	Cónico-inv	1		
			Ab/cónico	Recto	Circular	1
Inflectado						
<b>Total general</b>						15

**Manufactura:** al menos el 86,7% (n=13) fue manufacturado a partir de una placa-base. Los rodetes se identificaron en el 33,3% de los cuerpos (n=5) y en el 6,7% de los cuellos (n=1). Por otra parte, el 60% (n=9) evidencia la construcción del cuello como unidad independiente del cuerpo, uniéndose de manera posterior. Entre los labios, el 80% (n=12) se observa en dirección oblicua y el 73,3% (n=11) muestra barba exterior.

Centrándonos en las asas, en un 93,3% de ollas (n=14) éstas fueron adheridas en su inserción superior e inferior. Sólo una pieza (6,7%) muestra asas adheridas por superior y traspasadas por inferior. La zona de inserción inferior corresponde siempre al sector superior del cuerpo; la inserción superior, en tanto, se observa en el borde (80%<sup>27</sup>) o el cuello (13,3%<sup>28</sup>) (Figura 14). En un caso (6,7%<sup>29</sup>) esta característica no pudo ser observada.

El principal tratamiento de superficie exterior corresponde al pulido de la olla completa (53,3%), seguido por el alisado completo (33,3%) y, en menor medida, el pulido del cuerpo y alisado del cuello (13,3%). Independientemente del tratamiento recibido, el 66,7% de las piezas (n=10) muestra huellas horizontales de éste en cuerpo y cuello, el 13,3% (n=2) muestra huellas horizontales sólo en el cuerpo (sin observarse huellas en el cuello) y el 6,7% (n=1) las presenta en múltiples direcciones (en cuerpo y cuello). Un 13,3% no evidencia huellas que permitan inferir la dirección del tratamiento.

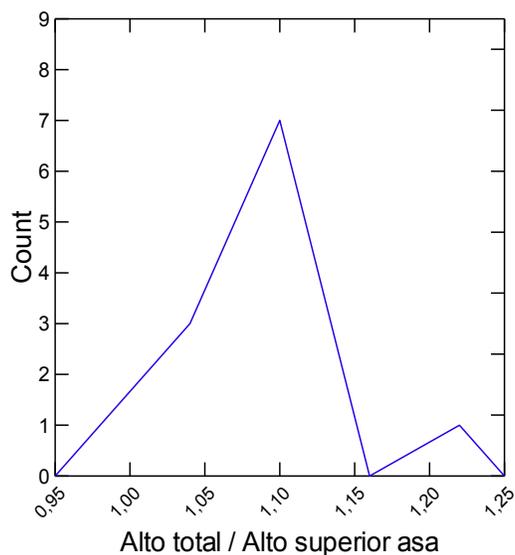


Figura 14. Histograma mostrando índices Alto total/Alto superior de asa en ollas de dos asas y cuello ancho.

<sup>27</sup>Índices: 1-1,15. Vasijas N°5-18-21-50-51-52-65-67-80-81-84-86 (por estar incompleta, N°18 no se muestra en histograma, pero visualmente se identificó la zona de inserción del asa).

<sup>28</sup>Índice > 1,2. Vasija N°82 y 97 (N°97 no se muestra en histograma, pero visualmente se identificó la zona de inserción).

<sup>29</sup>Olla N°11.

**Decoración:** todas las ollas de cuello ancho se encuentran decoradas (Tabla 11, Figura 15). El 40% (n=6) muestra incisos lineales o punteados en el contorno del cuello, junto a mamelones con incisos en la zona superior de sus asas y, en algunos casos, en el cuerpo. Los motivos incisos en los cuellos corresponden a dos filas de incisos punteados (n=3), doble zigzag (n=2) y reticulado oblicuo (n=1). Mamelones con incisos lineales y/o punteados en ambas caras del cuerpo se observan en el 33,3% (n=5); en tres de ellas, éstos se acompañan de mamelones y/o incisos en asas. El 26,7% restante (n=4) sólo muestra mamelones (con y sin incisos) en asas.

Tabla 11. Tipo y motivos decorativos en ollas de dos asas y cuello ancho

Tipo decoración y ubicación	Motivo decorativo	Total	%
Inciso en cuello y pastillaje con inciso en cuerpo y/o asa	Doble inciso punteado en cuello y mamelón inciso en asa	1	6,7%
	Doble inciso punteado en cuello, mamelones incisos en cuerpo y en asa	2	13,3%
	Doble inciso zigzag en cuello y mamelón inciso en asa	2	13,3%
	Inciso reticulado y mamelón inciso en asa	1	6,7%
Pastillaje en asa	Mamelón	1	6,7%
Pastillaje con inciso en asa	Mamelón con inciso lineal	3	20%
Pastillaje con inciso en cuerpo	Mamelón con inciso lineal/punteado	1	6,7%
Pastillaje con inciso en cpo. y asa	Mamelón con inciso lineal en cuerpo y en asas	3	20%
Pastillaje con inciso en cpo e incisos en asas	Mamelón con inciso lineal en cuerpo e incisos lineales en asa	1	6,7%
<b>Total general</b>		15	100%

**Huellas de uso:** el 93,3% de las piezas (n=14) evidencia haber sido utilizado previo a su depositación funeraria. Esto se observa a modo de hollín (n=9), de erosión en la base (n=2), de hollín combinado con erosión en base (n=2) y con erosión superficial (n=1).

### **Estilo tecnológico en ollas de dos asas y cuello ancho**

El estilo del conjunto de ollas de dos asas y cuello ancho se caracteriza por piezas de perfil compuesto, bases cóncavas bien delimitadas, cuerpos de sección oval, cuellos abultados o cónico-invertidos (pudiendo darse la combinación abultado/cónica-invertido) y bordes evertidos. Suelen manufacturarse a partir de una placa-base, con cuellos realizados como unidad aparte de los cuerpos, asas adheridas y labios oblicuos con barba exterior. Se aprecia una tendencia por decorar el contorno de los cuellos con motivos geométricos incisos, así como los cuerpos y/o asas con mamelones que presentan incisos lineales o punteados en su interior.

Entre aquellas ollas que muestran alguna característica distinta a las mencionadas (por ej. base plana, borde recto, asa adherida-traspasada), sólo la olla N°5 (Figura 15f) conjuga

distintos atributos que la apartan del conjunto. En efecto, se trata de una pieza de perfil inflectado, base plana, cuello abultado/cónico, borde recto y asas circulares. Como tratamiento de superficie, presenta su cuerpo pulido y su cuello alisado<sup>30</sup>.



<sup>30</sup> Llama la atención que justamente esta pieza sea la única que muestra la decoración que dio nombre a una de las categorías morfológicas de vasijas Llolleo (inciso reticulado oblicuo en cuello). Siendo su presencia más recurrente en sitios de la cuenca sur de Santiago y Rancagua (Sanhueza y Falabella y 2009), su presencia en Europa y sus características tecnológicas diferentes podrían considerarse un indicio de la circulación de vasijas entre distintas comunidades.

### **2.3) Olla de dos asas de forma indeterminada** (vasija N°44)

Debido a su alto grado de fragmentación, esta vasija sólo permitió identificar que se trata de una pieza de perfil compuesto, con cuello de espesor gruesa y cuerpo delgado, de base cóncava, cuerpo esférico y dos asas en arco de correa, dispuestas verticalmente.

Su cuerpo se construyó a partir de rodetes y sus asas fueron adheridas desde el cuello al sector superior del cuerpo. La superficie exterior fue pulida en dirección horizontal y decorada mediante la técnica de ahumado.

### **3) Olla de cuatro asas y cuello angosto** (vasija N°61)

Se trata de una pieza de perfil compuesto, de tamaño medio<sup>31</sup>, cuello y borde de espesor delgado, y labio grueso. Su base es cóncava, su cuerpo esférico, el cuello abultado, el borde evertido y el labio plano/redondeado. Posee cuatro asas en arco de correa dispuestas en posición vertical (Figura 17a, b).

Únicamente pudo identificarse la técnica constructiva del cuerpo, siendo ésta a partir de rodetes. Muestra una barba interior de unión cuello-cuerpo, evidenciando que ambas partes se realizaron de manera independiente, así como también una gruesa barba exterior de labio. Sus asas fueron adheridas entre el cuello y el sector superior del cuerpo. La superficie exterior de esta olla se encuentra alisada y no presenta decoración.

Como huellas de uso, se aprecia hollín en la superficie exterior del cuerpo y cuello, y erosión en su base. Además, la pieza presenta un agujero de “matado” en su cuerpo.

## **4) Ollas sin asas**

### **4.1) Olla sin asas de cuello angosto** (vasija N°1)

Aunque incompleta, esta gran pieza<sup>32</sup> de paredes gruesas, muestra un perfil compuesto, base plana, cuerpo esférico, cuello abultado, borde reforzado evertido y labio plano (Figura 16a, b). Su manufactura se efectuó a partir de una placa-base, utilizándose rodetes en el cuerpo. Su barba interior de unión cuello-cuerpo evidencia que dichas partes se construyeron de manera independiente. La superficie exterior presenta huellas de pulido en múltiples direcciones. La pieza tiene abundante hollín en la superficie exterior del cuerpo.

---

<sup>31</sup> Alto total de 118 mm.

<sup>32</sup> Alto de cuerpo de 234 mm.

#### 4.2) Olla sin asas reutilizada como urna funeraria (vasija N°60)

Se trata de una gran pieza<sup>33</sup> de perfil compuesto, paredes gruesas, base cóncava, cuerpo esférico, cuello abultado y borde evertido (Figura 16c, d).

Esta olla se manufacturó a partir de una placa-base, utilizándose rodetes en cuerpo y cuello. Estos últimos se construyeron como unidades independientes y su posterior unión dejó una barba interior. La superficie exterior, alisada, no presenta decoración.

Destacan agujeros de reparación en el sector inferior del cuerpo e inicios de perforaciones en la base (de función desconocida). Los primeros permiten dar cuenta de la puesta en práctica de tareas de reparación o mantenimiento por parte de los fabricantes y/o usuarios de la vasija. Sumado a ello, la urna posee abundante hollín en la superficie exterior de su cuerpo.



Figura 16. Ollas sin asas. a, b) olla N°1, con detalle de borde reforzado; c, d) urna funeraria (N°60) y detalle de agujeros de reparación y perforaciones en base.

<sup>33</sup> Alto de cuerpo de 352,5 mm.

### **5) Escudilla (2 piezas)**

Ambas escudillas, de tamaño medio<sup>34</sup>, son de cuerpo esférico y borde directo (Figura 17c, d). Una de ellas (N°20) es de paredes gruesas, de base y labio plano; la segunda (N°39), de paredes delgadas, posee base cóncava y labio plano/redondeado.

Habrían sido manufacturadas a partir de una placa-base y poseen barba exterior de labio, sin evidenciar la técnica constructiva de su cuerpo. Sólo la escudilla N°20 tiene labio en dirección oblicua. Si bien la superficie exterior se encuentra pulida en las dos piezas, las distingue la dirección del tratamiento: horizontales (N°39) y multidireccionales (N°20). Esta última presenta decoración ahumada exterior.

Únicamente la pieza N°39 muestra huellas de uso, observables a modo de erosión en el contorno de la base y en la superficie exterior del cuerpo.

### **6) Taza *miniatura* (1 pieza)**

Registrada completamente fragmentada al interior de otra vasija (N°49), se trata de una pequeña<sup>35</sup> taza de gruesas paredes, base plana, cuerpo cilíndrico (ambos irregulares), borde recto y labio redondeado/aguzado. Contaba con un asa circular adherida, probablemente en posición vertical (encontrada desprendida) (Figura 17e).

Destaca su manufactura tosca e irregular, con paredes alisadas que muestran numerosas marcas de dedos y sin huellas de uso.

### **7) *Indeterminado* (vasija N°43)**

El estado incompleto de esta vasija sólo permitió identificar que se trata de una pieza simétrica, restringida, de perfil simple, gran tamaño<sup>36</sup> y paredes delgadas (Figura 17f). Su cuerpo es de sección esférica y no posee asas. No se conservó la base y, si bien no se registró cuello, no es posible afirmar que no lo tuviera.

Respecto a su manufactura, únicamente pudo inferirse su construcción a partir de una placa-base y observarse la superficie exterior pulida en dirección horizontal.

La pieza presenta hollín por interior. La observación de sectores de quema en el terreno que circundaba la vasija hace pensar que posiblemente la quema fue realizada en el contexto del ritual funerario.

---

<sup>34</sup> Alto total de 68,5 mm (N°20) y 62,25 mm (N°39).

<sup>35</sup> 55,25 mm de alto total.

<sup>36</sup> Diámetro máximo: 239 mm; alto de diámetro máximo: 102,5 mm.



### Síntesis del estilo tecnológico del conjunto alfarero del sitio Europa

A partir del análisis y la caracterización realizados, se advierte que la mayoría de las piezas que conforman el conjunto alfarero del sitio Europa, independientemente de la categoría morfológica de pertenencia, comparten un mismo “modo de hacer”, especialmente relacionado a las técnicas de levantamiento de las piezas. No obstante ello, las distintas categorías morfológicas evidencian diferencias en el acabado que se da a la superficie exterior y en su repertorio decorativo.

Morfológicamente, el conjunto se caracteriza por vasijas de perfil compuesto, bases cóncavas bien delimitadas, cuerpos de sección elipsoide horizontal o esférica, cuellos abultados, bordes evertidos y asas en arco de correa (en piezas simétricas). Los labios pueden ser redondeados o planos y suelen terminar en dirección oblicua hacia exterior. Una característica particular se observa entre los jarros asimétricos y es que pueden o no tener asa. En caso de hacerlo, es del tipo bifurcada labio-adherida.

Las piezas fueron construidas a partir de una placa-base, levantándose sus paredes por medio de rodetes. Los cuellos se construyeron como unidad independiente del cuerpo, uniéndose posteriormente. La terminación del labio suele realizarse en dirección oblicua hacia exterior (atributo observado en el 71,3% de los casos), pudiendo o no dejar barba. En las piezas simétricas, las asas fueron adheridas entre el borde o cuello (en proporciones similares) y el sector superior del cuerpo.

Como fuera mencionado, el acabado de la superficie exterior es uno de los atributos que diferencia las distintas categorías morfológicas. En efecto, mientras la superficie exterior de los jarros (simétricos y asimétricos) siempre se encuentra pulida, en las ollas ésta puede ser pulida o alisada. El tratamiento de superficie suele hacerse en dirección horizontal, pero también se advierte un alto porcentaje sin huellas observables, obliteradas por el alto nivel de pulido/alisado.

En términos decorativos, se aprecia, en primer lugar, un contraste al interior de la categoría olla y es que, mientras las ollas de dos asas y cuello angosto son las que presentan el menor porcentaje de piezas decoradas, todas aquellas de cuello ancho están decoradas. En segundo lugar, vemos que las técnicas de ahumado, modelado e inciso suelen combinarse indistintamente entre sí; la pintura roja, por el contrario, sólo se conjuga con incisos, nunca con mamelones en cuerpo y/o cuello.

Con respecto a la relación entre técnicas decorativas y categorías morfológicas, se advierte que el ahumado únicamente se aplicó a la categoría jarro (simétrico y asimétrico) y escudilla. Otras técnicas y motivos específicos de jarros (simétricos y asimétricos) son el uso de pintura roja y el inciso anular en la base del cuello. Una situación opuesta se observa con los mamelones en la zona superior de asas, sólo registrado en la categoría olla, así como también con el motivo antropomorfo, exclusivo de la olla de cuello angosto.

Finalmente, cabe señalar ciertas particularidades registradas en parte del repertorio decorativo de las piezas. La primera se relaciona al motivo antropomorfo y es que éste suele representarse de manera *figurativa*, mediante la aplicación de una banda vertical central, generalmente con incisos lineales o punteados, junto a mamelones ovales laterales. En segundo lugar, se apreció que los jarros presentan exclusivamente incisos lineales. Las ollas, por otra parte, muestran tanto incisos lineales como punteados (sobre mamelones en las ollas de cuello angosto; en cuello y/o sobre mamelones en ollas de cuello ancho). Por último, se advirtió un trazo poco profundo e irregular en la realización de los incisos anulares en la base del cuello.

## CARACTERIZACIÓN DEL CONJUNTO CERÁMICO DEL SITIO EL MERCURIO

El conjunto alfarero del sitio El Mercurio se compone de jarros simétricos y asimétricos, ollas de dos asas y cuello angosto, ollas sin asas (urnas funerarias), tazas y miniaturas.

### 1) Jarros

#### 1.1) Jarro simétrico (24 piezas)

**Morfología:** el 95,8% de los jarros simétricos es de perfil compuesto (n=23), registrándose sólo uno inflectado (4,2%). A partir del alto total de las piezas (Figura 18), se identificaron cuatro modas de tamaño. Así, el 50% resulta ser de tamaño medio (n=12), el 33,3% es grande (n=8), el 12,5% es pequeño (n=3) y el 4,2% es muy grande (n=1<sup>37</sup>). Los cuellos y bordes suelen ser de espesor delgado (Tabla 12).

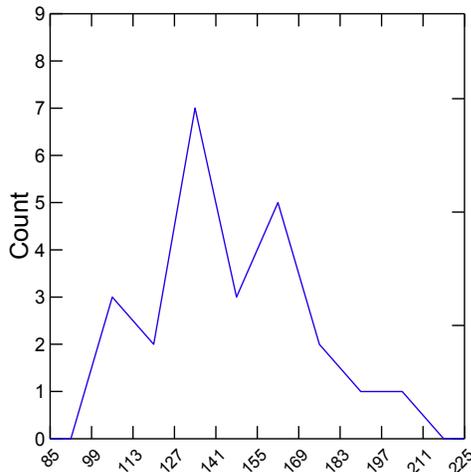


Figura 18. Histograma con alto total de jarros simétricos de El Mercurio.

Tabla 12. Espesor de borde y cuello de acuerdo al tamaño de jarros simétricos.

Espesor		Tamaño				Total	%
Borde	Cuello	MG	G	M	P		
D	D		7	11	3	21	87,5%
	G			1		1	4,2%
G	D	1	1			2	8,3%
<b>Total</b>		1	8	12	3	24	100%

Las bases cóncavas representan el 41,7% (n=10) del conjunto y las planas el 33,3% (n=8). En menor cantidad se registran bases plano-cóncavas (12,5%), plano-convexas (8,3%) y convexa (4,2%). Por su parte, el 58,3% (n=14) de los cuerpos es de sección elipsoide horizontal, el 37,5% (n=9) es esférico y el 4,2% (n=1) es ovoide-invertido. Los cuellos, en tanto, son en su mayoría abultados (54,2%) e hiperboloides (41,7%), registrándose sólo uno cilíndrico (4,2%). Todos tienen borde evertido, pudiendo mostrar labios redondeados (54,2%), planos (16,7%) o plano/redondeados (29,2%). Todos poseen un asa en arco de correa dispuesta en posición vertical.

<sup>37</sup> 208,67 mm de alto total.

**Manufactura:** el 54,2% (n=13) permite inferir que su manufactura se efectuó a partir de una placa-base. De ellos, el 12,5% (n=3) muestra bases realizadas mediante rodetes. Estos últimos también se aprecian en la construcción del 95,8% de los cuerpos (n=23) y el 54,2% de los cuellos (n=13). En las piezas restantes no fue posible inferir la técnica de construcción. Por su parte, al menos el 95,8% evidencia un cuello manufacturado de manera independiente del cuerpo, uniéndose posteriormente y dejando, en el 75% de los casos (n=18), una barba de arcilla interior.

Un 33,3% (n=8) muestra labio oblicuo. Igual porcentaje presenta barba de labio, en un caso hacia interior. En un 50% (n=12) no se observan estas características y en un 16,7% (n=4) no fue posible determinar su presencia.

El 87,5% de las asas (n=21) se localiza entre cuello y cuerpo superior; el 12,5% restante se ubica en el cuerpo medio-superior (asa mesial). La gran mayoría fue adherida en sus dos inserciones (95,8%), registrándose sólo una (4,2%<sup>38</sup>) adherida por superior y traspasada por inferior.

Todos los jarros tienen la superficie exterior pulida. Si bien la mayoría muestra huellas horizontales en cuerpo y cuello (41,7%), u horizontales en cuerpo y verticales en cuello (25%), también se registran piezas que dan cuenta de una mayor diversidad en la dirección del tratamiento superficial (Tabla 13).

Tabla 13. Dirección del pulido superficial en jarros simétricos de El Mercurio.

Dirección cuerpo	Dirección cuello	Total	%
Horizontal	Horizontal	10	41,7%
	Vertical	6	25%
	Oblicuo	1	4,2%
	Vertical-oblicuo	1	4,2%
	Indeterminado	1	4,2%
Vertical	Horizontal	2	8,3%
Horizontal/oblicuo	Horizontal	1	4,2%
	Vertical-oblicuo	1	4,2%
Sin patrón	Horizontal	1	4,2%
<b>Total general</b>		24	100%

<sup>38</sup>Jarro E26C2

**Decoración:** el 79,2% de los jarros (n=19) presenta decoración. Dentro de este universo decorado, el 47,4% (n=9) muestra la superficie exterior ahumada. En una pieza, esta técnica se acompaña de cuatro incisos anulares en la base del cuello; en otra, de un abultamiento anular modelado en la base del cuello (Tabla 14; Figura 19).

Los incisos anulares en la base del cuello se observan en el 36,8% del conjunto decorado (n=7), pudiendo variar el número de incisos entre dos y cuatro. En el 21,1% de ellos (n=4) los incisos constituyen la única decoración del jarro; en el 15,8% restante (n=3), estos acompañan otras técnicas decorativas (ahumado, modelado y/o pintura).

La pintura roja suma el 15,8% de los decorados (n=3), configurando un motivo estrellado polar (n=2) en cuello o en cuerpo y cuello. Un último motivo identificado corresponde a franjas horizontales en el cuerpo, cuello y asa (n=1).

Dos piezas (10,5%) poseen decoración al pastillaje. De ellas, una muestra un motivo antropomorfo dual en cuerpo; la segunda tiene, en su cuerpo, bandas radiales con incisos oblicuos, y en su cuello, un inciso anular con abultamiento. Una última pieza (5,3%) sólo presenta abultamiento modelado en la base de su cuello.

Tabla 14. Técnicas y motivos decorativos en jarros simétricos del sitio El Mercurio.

<b>Técnica</b>	<b>Motivo cuerpo</b>	<b>Motivo cuello</b>	<b>Motivo asa</b>	<b>Total</b>	<b>%</b>
No decorado	n/c	n/c	n/c	5	20,8%
Ahumado	Superficie total	Superficie total	Superficie total	7	29,2%
Ah – inciso	Superficie total ah	Inciso anular	Superficie total ah.	1	4,2%
Ah - Mod.	Superficie total ah	Abultamiento anular	Superficie total ah.	1	4,2%
Pintura roja	Franja horizontal	Franja horizontal	Franja	1	4,2%
Pintura roja	Estrellado polar	-	-	1	4,2%
Pintura roja- inciso - Mod.	Estrellado polar	Estrellado polar e inciso anular con abult.	Superficie total roja	1	4,2%
Inciso	-	Inciso anular	-	4	16,7%
Pastillaje - inciso	Bandas radiales con incisos oblicuos	Inciso anular con abultamiento	-	1	4,2%
	Antropomorfo dual	-	-	1	4,2%
Modelado	-	Abultamiento	-	1	4,2%
<b>Total general</b>				24	100%



### **Estilo tecnológico de jarros simétricos del sitio El Mercurio**

A partir de lo expuesto, es posible caracterizar el estilo tecnológico de los jarros simétricos del sitio El Mercurio como uno compuesto por piezas de perfil compuesto, base cóncava o plana, cuerpo de sección elipsoide horizontal o esférica, cuello abultado o hiperboloide, borde evertido y un asa en arco de correa dispuesta en posición vertical.

Suelen manufacturarse a partir de una placa-base, con cuerpos y cuellos realizados por rodetes. Este último se realiza como unidad aparte del cuerpo, uniéndose posteriormente y dejando una barba interior en la zona de unión. El asa es adherida en su inserción superior e inferior.

La superficie exterior era pulida, generalmente en dirección horizontal en el cuerpo y horizontal o vertical en el cuello. No obstante ello, también se aprecia una considerable diversidad, lo que da cuenta de una baja normatividad o un mayor rango de elección respecto a este paso de la cadena operativa.

Las técnicas decorativas usadas corresponden al ahumado, incisos anulares, uso de pintura roja y modelados. Los incisos anulares en la base del cuello muestran un trazo paralelo, profundo y bien delineado.

Analizando las excepciones a este estilo, destacan dos piezas (Figura 20) que conjugan distintos atributos diferenciadores. Estos son un jarro de perfil inflectado, de base construida por rodetes y cuerpo ovoide-invertido (E7C1) y uno que muestra un largo cuello cilíndrico con dos finas bandas modeladas anulares y un bajo cuerpo elipsoide horizontal (E34).



### 1.2) **Jarro asimétrico** (2 piezas)

Ambos jarros asimétricos son de perfil compuesto, de bordes y cuellos de espesor delgado, cuerpo elipsoide horizontal, cuello abultado, borde evertido y asa bifurcada labio-adherida. Las diferencias las encontramos en sus tamaños, así como en la forma de su base y labio. Así, mientras uno es de tamaño pequeño<sup>39</sup>, base plana y labio redondeado, el otro es grande<sup>40</sup>, de base plano-convexa y labio plano/redondeado (Figura 21a, b).

No fue posible inferir la técnica de manufactura de las bases, pero sí la de sus cuerpos, correspondiendo en ambos al rodete. Sólo uno de ellos evidencia también el uso de rodetes en su cuello. Ambas piezas muestran una barba interior en la unión cuello-cuerpo, indicativa de que estas partes se construyeron como unidades independientes, así como asas labio-adheridas. Sin embargo, mientras un asa resultó ser también adherida en su inserción posterior, la otra fue traspasada. Cabe señalar que, dada la imposibilidad de

<sup>39</sup> 115 mm de alto total.

<sup>40</sup> 160,2 mm de alto total.

observar las características específicas de los labios en estas vasijas, éstas no fueron consideradas para la presente descripción. Respecto al tratamiento de la superficie exterior, ambos jarros la muestran pulida en dirección horizontal.

Como decoración, uno muestra un inciso anular en la base del cuello y el segundo, mamelones en la bifurcación del asa.

### **1.3) Jarro simétrico miniatura (2 piezas)**

Sólo uno de estos dos pequeños jarros se encuentra completo (E36; Figura 21d). Con un alto total de 56,38 mm, corresponde a una pieza de perfil complejo, base plana, cuerpo cónico-invertido, cuello hiperboloide, borde recto y labio redondeado. Posee un asa en arco de correa, adherida en posición vertical entre el cuello y el cuerpo.

No fue posible inferir la técnica de manufactura de su base y cuerpo, pero sí se identificó que el cuello fue construido como unidad aparte, donde su posterior unión al cuerpo dejó una barba de arcilla interior. La superficie exterior muestra huellas verticales de pulidor.

El segundo jarro (E29C2; Figura 21e), incompleto, es de perfil compuesto, base plano-cóncava y cuerpo elipsoide horizontal. Contaba con un asa en arco de correa, posiblemente dispuesta en posición vertical. Las características del cuello, borde y labio no pudieron ser observadas.

En términos de manufactura, se aprecia el uso de rodetes en la construcción del cuerpo, la inserción transpasada del asa y el pulido en dirección oblicua de la superficie exterior. Como decoración, muestra pequeñas líneas verticales incisas en la base del cuello.

### **1.4) Jarro asimétrico miniatura (1 pieza)**

Se trata de un jarro de doble gollete, de cuello y borde delgados, base plano/cóncava, cuerpo elipsoide horizontal, cuello abultado, borde evertido y labio redondeado (Figura 21c).

Entre sus características de manufactura, se observa el uso de rodetes en el cuerpo y la construcción del cuello como unidad independiente del cuerpo. La superficie exterior, pulida, muestra huellas en dirección oblicua en el cuerpo y horizontal en el cuello.

Su decoración corresponde a un modelado antropomorfo en uno de los golletes del asa.



Figura 21. a) Jarro asimétrico (E18C2); b) sector posterior de jarro asimétrico (E20C2); c) jarro asimétrico miniatura (E9C2); d, e) jarros simétricos miniatura (E36 y E29C2).

## 2) Olla de dos asas y cuello angosto (5 piezas)

Previo a la caracterización de las ollas de dos asas, debe señalarse que su inclusión dentro de la categoría de cuello angosto o abierto se determinó comparando los resultados de la razón entre diámetro máximo y diámetro unión cuello-cuerpo de cada una de ellas con respecto a los mismos resultados arrojados por las ollas de dos asas del sitio Europa (Figura 22). El resultado arrojó que todas las ollas de dos asas de El Mercurio corresponden al tipo de cuello angosto.

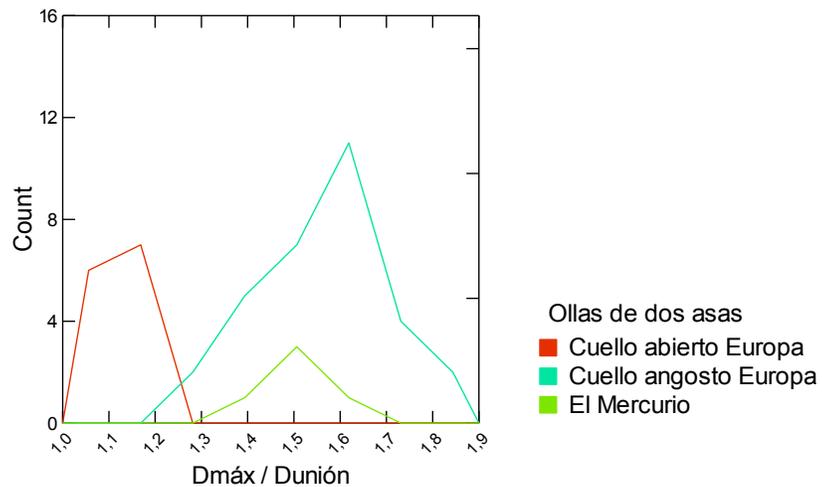


Figura 22. Histograma de razón entre diámetro máximo y diámetro de unión cuello-cuerpo de ollas de dos asas de los sitios Europa y El Mercurio.

Las cinco piezas son de perfil compuesto. Siguiendo los rangos de tamaño establecidos entre las piezas de la misma categoría morfológica identificadas en el sitio Europa, el 60% es grande (n=3) y el 40% es de tamaño medio (n=2) (Figura 23), presentando bordes y cuellos tanto delgados como gruesos (Tabla 15).

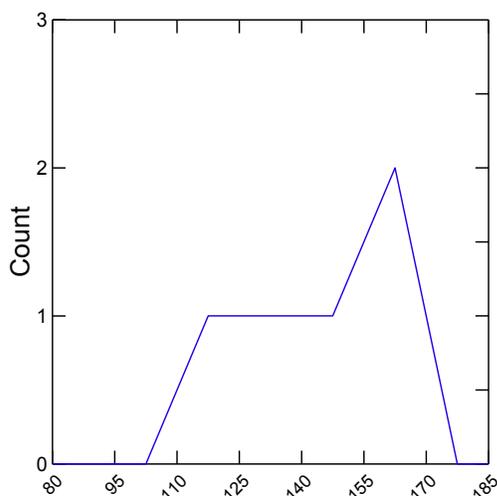


Tabla 15. Espesor de borde y cuello de acuerdo al tamaño de ollas de cuello angosto.

Espesor		Tamaño		Total
Borde	Cuello	G (145,5-167,5 mm)	M (118-138 mm)	
D	D	1	1	2
	G	1	-	1
G	D	1	1	2
Total		3	2	5

Figura 23. Histograma con alto total de ollas de cuello angosto.

Las bases son cóncavas, los bordes evertidos y las asas en arco de correa. El 60% de los cuerpos es elipsoide horizontal, siendo los restantes de sección esférica y ovoide-invertida (20%, respectivamente). Los cuellos son abultados (60%) e hiperboloides (40%); los labios, redondeados (80%) y planos (20%).

Su manufactura se realizó a partir de una placa-base, usándose rodetes en cuerpos (100%) y cuellos (60%). El 80% de estos últimos fueron construidos como unidad independiente del cuerpo, adhiriéndose posteriormente. El 40% de las ollas tiene borde reforzado. Por su parte, el 60% de los labios muestra barba exterior y el 40% es oblicuo. Las asas fueron adheridas verticalmente entre el cuello y el sector superior del cuerpo.

Con respecto al tratamiento de superficie exterior, el 60% se encuentra pulido y el 40% alisado. En el cuerpo, las huellas de este tratamiento se observan horizontales (80%) y horizontal/oblicuas (20%). En los cuellos, éstas son horizontales (60%), verticales y horizontal/oblicuas (20%, respectivamente).

Sólo dos ollas poseen decoración (40%), correspondiendo ésta al motivo antropomorfo dual modelado en el cuerpo.



Figura 24. Ollas de dos asas y cuello angosto registradas en El Mercurio. No decoradas: a) E3C1, b) E29C1, c) E18C1; decoración antropomorfa: d) E13, e) E26C1.

### **Estilo tecnológico en ollas de dos asas y cuello angosto**

En síntesis, este conjunto de ollas se compone de piezas de perfil compuesto, base cóncava, cuerpo de sección elipsoide horizontal, cuello abultado o hiperboloide, borde evertido (que puede ser reforzado) y dos asas en arco de correa adheridas en posición vertical. La construcción de la pieza era realizada a partir de una placa-base, usándose rodets en el levantamiento de cuerpo y cuello. Estos últimos eran realizados de manera independiente, uniéndose una vez terminados. La superficie exterior puede estar pulida o alisada y presentar o no decoración. De hacerlo, ésta corresponde exclusivamente al motivo antropomorfo dual modelado en el cuerpo.

### ***3) Olla sin asas reutilizada como urna funeraria* (1 pieza)**

De cinco urnas registradas en El Mercurio, cuatro presentaron un alto grado de fragmentación e incompletitud por ausencia del cuello. En consecuencia, sólo se pudo realizar el análisis de una de ellas (M-E31).

Esta última corresponde a una olla<sup>41</sup> de perfil compuesto, paredes gruesas, base cóncava, cuerpo elipsoide horizontal, cuello abultado, borde evertido y labio redondeado.

Manufacturada a partir de una placa-base, evidencia el uso de rodete-placa en la construcción de su cuerpo y de rodetes en la de su cuello. Este último fue construido independientemente del cuerpo, uniéndose con posterioridad. Posee borde reforzado y labio oblicuo hacia exterior. La superficie exterior presenta un pulido parcial, sin observarse la dirección del tratamiento ni decoración alguna.

#### 4) Taza (2 piezas)

Ambas tazas son de base plana, cuerpo cilíndrico, borde recto y poseen un asa en arco de correa dispuesta en posición vertical. Sólo difieren en la forma del labio: plano y plano/redondeado, respectivamente. En términos de manufactura, ambas piezas muestran rodetes en sus cuerpos, asas adheridas y una superficie exterior pulida en dirección horizontal. Sólo una de ellas presenta decoración, realizada mediante la técnica ahumada.



Figura 25. Tazas: a) E7C4 y b) E8C1.

#### Síntesis del estilo tecnológico del conjunto alfarero del sitio El Mercurio

El conjunto alfarero del sitio El Mercurio, compuesto en su gran mayoría de jarros simétricos, se caracteriza por piezas de perfil compuesto, de bases cóncavas o planas, cuerpos de sección elipsoide horizontal o esférica, cuellos abultados o hiperboloides, bordes evertidos, labios redondeados y asas en arco de correa.

Las piezas eran manufacturadas a partir de una placa-base, utilizándose rodetes en el levantamiento de cuerpos y cuellos. Estos últimos se construyeron de manera

<sup>41</sup> 356,7 mm de alto total.

independiente, siendo posteriormente unidos. Las asas eran adheridas entre el cuello y el sector superior del cuerpo.

Respecto al tratamiento de superficie exterior, mientras la de los jarros (simétricos y asimétricos) siempre se encuentra pulida, la de las ollas puede ser pulida o alisada. Dicho tratamiento solía hacerse en dirección horizontal, pero también se advierte un porcentaje considerable de huellas que indican una dirección oblicua o vertical.

El repertorio decorativo incluye las técnicas de ahumado, inciso, modelado y uso de pintura roja, advirtiéndose asociaciones específicas entre determinadas técnicas o motivos y categorías morfológicas de vasijas.

Así, con excepción de una taza ahumada, esta técnica, al igual que el uso de pintura roja, se aplicó exclusivamente en el jarro simétrico; los incisos anulares en la base del cuello, en tanto, se asocian a jarros simétricos y asimétricos. En los primeros, éstos suelen constituir grupos de dos a cuatro incisos de trazo firme, recto y paralelo.

El motivo antropomorfo, presente en ollas de cuello angosto y en jarros (simétrico y asimétrico miniatura), se caracteriza por su factura *naturalista*, mostrando un modelado ceja-nariz continua, de trazo bien definido y, a modo de ojos (y en algunos casos de boca), pequeños mamelones ovales.

## COMPARACIÓN ENTRE CONJUNTOS ALFAREROS

Tabla 16. Categorías morfológicas identificadas en los contextos funerarios de los sitios Europa y El Mercurio.

Categoría morfológica		Europa	%	El Mercurio	%
<b>Jarro</b>	Simétrico	32	34%	24	58,5%
	Asimétrico con asa bifurcada	4	4,3%	2	4,9%
	Asimétrico sin asa	2	2,1%	-	-
<b>Olla</b>	2 asas cu angosto	32	34%	5	12,2%
	2 asas cu ancho	15	16%	-	-
	4 asas	1	1%	-	-
	Sin asas	1	1%	-	-
	Sin asas / Urna	1	1%	5	12,2%
<b>Escudilla</b>		2	2,1%	-	-
<b>Taza</b>		-	-	2	4,9%
<b>Miniatura</b>	Jarro asimétrico	1	1%	1	2,4%
	Jarro simétrico	-	-	2	4,9%
	Taza	1	1%	-	-
<b>Indeterminado</b>		1	1%	-	-
<b>Total</b>		94	100%	41	100%

La composición de los conjuntos cerámicos (Tabla 16) indica que en ambos sitios la categoría morfológica dominante es el jarro simétrico. Sin embargo, mientras más de la mitad del conjunto de El Mercurio se compone de este tipo de vasija (58,5%), su presencia es menor en Europa, igualando la frecuencia alcanzada por las ollas de dos asas y cuello angosto (34%). Estas últimas son escasas en El Mercurio, representando sólo el 12,2% del conjunto total. Los jarros asimétricos, que en Europa pueden o no tener asa, muestran una frecuencia relativamente baja en ambos sitios (6,4% en Europa y 4,9% en El Mercurio).

El Mercurio cuenta con más miniaturas en relación a Europa (7,3% y 2,1%, respectivamente). Entre ellas, solamente el jarro asimétrico se encuentra en ambos sitios, aunque, como se verá más adelante, con características muy distintas. También la

frecuencia de grandes ollas sin asas reutilizadas como urna funeraria es más elevada en El Mercurio (12,2%, versus 1% en Europa). Como fuera señalado, el presente análisis solamente consideró una de estas piezas, puesto que las restantes se registraron incompletas y altamente fragmentadas. Este tipo de vasija merece una mención especial, puesto que su presencia en el contexto funerario no tiene las mismas implicancias que las demás categorías morfológicas. En efecto, su función no es la de ofrenda hacia los difuntos, como es el caso de la mayoría de las piezas registradas, sino la de contenedor de restos humanos, específicamente de infantes. Así, en concordancia con los objetivos de estudio, éstas son consideradas únicamente como exponentes de un tipo particular de vasija, con características morfológicas y de manufactura específicas para cada sitio.

Finalmente, determinadas categorías de vasijas se encuentran sólo en uno de los sitios. En Europa, es el caso de las ollas de dos asas y cuello ancho, las escudillas, la olla de cuatro asas y la olla sin asas; en El Mercurio, de las tazas. Si bien es importante considerar su presencia/ausencia en la composición general de los conjuntos, estas categorías no hacen parte de la comparación estilística (al igual que las piezas de morfología indeterminada de Europa).

En definitiva, las categorías morfológicas comparables serán los jarros simétricos y asimétricos, las ollas de dos asas de cuello angosto, los jarros asimétricos miniatura y las ollas sin asas (con cuello) reutilizadas como urnas funerarias.

Tabla 17. Clasificación de vasijas según categoría morfológica y tamaño.

Tamaño	Jarro				Olla 2 asas		Olla sin asas	
	Simétrico <sup>42</sup>		Asimétrico <sup>43</sup>		Cuello angosto <sup>44</sup>		Urna <sup>45</sup>	
	Europa	EM	Europa	EM	Europa	EM	Europa	EM
<b>P</b>	12 (37,5%)	3 (12,5%)	3 (50%)	1 (50%)	7 (21,9%)	-	-	-
<b>M</b>	17 (53,1%)	12 (50%)	3 (50%)	1 (50%)	13 (40,6%)	2 (40%)	-	-
<b>G</b>	2 (6,3%)	8 (33,3%)	-	-	12 (37,5%)	3 (60%)	-	1 (100%)
<b>MG</b>	-	1 (4,2%)	-	-	-	-	1 (100%)	-
<b>Indet.</b>	1 (3,1%)	-	-	-	-	-	-	-
<b>Total</b>	<b>32</b>	<b>24</b>	<b>6</b>	<b>2</b>	<b>32</b>	<b>5</b>	<b>1</b>	<b>1</b>

<sup>42</sup>P (88,5-115,5 mm) – M (120,65-156,75 mm) – G (162,5-185,38 mm) – MG (208,67mm).

<sup>43</sup>P (103,5-126,5 mm) – M (136-160 mm; cuerpos 104-115 mm).

<sup>44</sup>P (80-99 mm) – M (106,75-137,88 mm.) – G (140-167,5 mm).

<sup>45</sup>G (alto total: 356,7 mm; alto cuerpo: 231,5 mm) – MG (alto cuerpo: 352,5 mm).

## 1. Jarro simétrico

### a) Morfología

En ambos sitios, la mayor parte del conjunto se compone de jarros de tamaño medio y cuellos de paredes delgadas. Las piezas pequeñas y grandes tienen una presencia diferencial, siendo más frecuentes las primeras en Europa y las segundas en El Mercurio (Figura 26; Tabla 17). Posiblemente, esto se relacione a la función asignada a las piezas en el contexto sistémico.

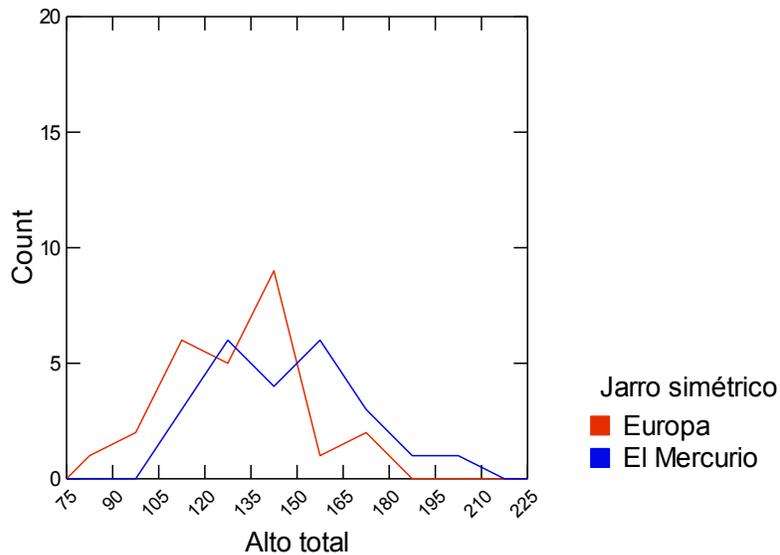


Figura 26. Histograma mostrando el alto total de jarros simétricos de Europa y El Mercurio.

La mayoría es de perfil compuesto y borde evertido, dominando las bases cóncavas y planas, los cuerpos elipsoide horizontales y esféricos, los cuellos abultados y los labios redondeados. Todos tienen un asa en arco de correa dispuesta verticalmente (Tabla 18). No obstante, se advierten diferencias en la proporción y combinación que adquieren las formas específicas en las piezas de cada uno de los sitios. Así, mientras en Europa las bases cóncavas duplican a las planas (56,3% y 28,1%, respectivamente), en El Mercurio ambas formas muestran una presencia menos diferenciada (41,7% y 33,3%, respectivamente). En este último sitio, además, se aprecia una mayor diversidad de formas, observándose bases plano-cóncavas, plano-convexas y convexa.

Esta diversidad también se aprecia en el tamaño de las bases. En efecto, El Mercurio da cuenta de una mayor dispersión en sus diámetros, lo que se traduce en bases de mayor tamaño respecto a las del sitio Europa (Figuras 27 y 28).

Tabla 18. Forma específica de jarros simétricos de los sitios Europa y El Mercurio.

Perfil	Borde	Cuello	Cuerpo	Base	Europa	%	EM	%	
Compuesto	Evertido	Abultado	Elipsoide horiz.	Plana	1	3,1%	7	29,2%	
				Cóncava	4	12,5%	-	-	
				Plano-cóncava	-	-	1	4,2%	
			Plano-convexa	1	3,1%	1	4,2%		
				Cóncava	4	12,5%	3	12,5%	
					Plana	5	15,6%	-	-
			Plano-cóncava			-	-	1	4,2%
			Plano-convexa	1	3,1%	-	-		
				Ovoide-inv.	Plana	1	3,1%	-	-
		Plano-cóncava	1		3,1%	-	-		
		Indet.	Cóncava	1	3,1%	-	-		
			Cilíndrico	Elips. horiz.	Cóncava	1	3,1%	1	4,2%
		Esférico		1	3,1%	-	-		
			Hiperboloide	Elipsoide horiz.	Cóncava	1	3,1%	1	4,2%
		Plana			1	3,1%	-	-	
	Plano-cóncava	-			-	1	4,2%		
	Plano-convexa	-		-	1	4,2%			
		Esférico		Cóncava	1	3,1%	5	20,8%	
	Convexa		-	-	1	4,2%			
	Cónico-inv.	Esférico	Cóncava	1	3,1%	-	-		
				1	3,1%	-	-		
	Reforzado-ev.	Evertido	Ab/cónico-inv.	Esférico	Plano-convexa	1	3,1%	-	-
	Elips. horiz.			Cóncava	1	3,1%	-	-	
Indet.	Esférico		Indet.	1	3,1%	-	-		
Recto	Ab/cónico-inv.	Elips. horiz.	Plana	1	3,1%	-	-		
Inflectado	Evertido	Hiperboloide	Ovoide-inv.	Plana	-	-	1	4,2%	
		Abultado	Esférico	Cóncava	1	3,1%	-	-	
Complejo	Evertido	Abultado	Esférico	Cóncava	1	3,1%	-	-	
					1	3,1%	-	-	
<b>Total general</b>					<b>32</b>	<b>100%</b>	<b>24</b>	<b>100%</b>	

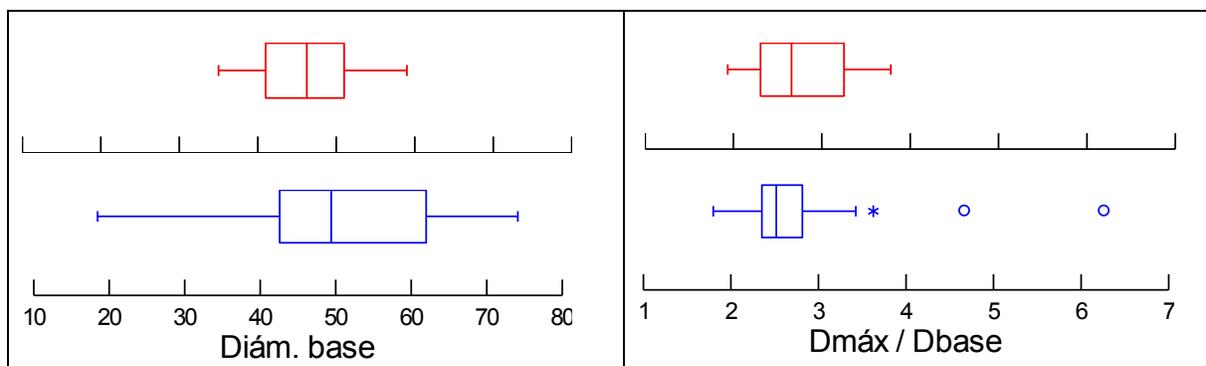


Figura 27. Gráficos de caja con diámetros de base y relación diámetro máximo/diámetro de base entre los jarros simétricos de los sitios Europa (rojo) y El Mercurio (azul).



Las formas dominantes de los cuerpos muestran frecuencias inversas. Así, mientras en Europa prima la sección esférica (59,4%) por sobre la elipsoide horizontal (31,3%), en El Mercurio esta última prácticamente duplica la primera (62,5% y 37,5%, respectivamente). Respecto a la forma del cuello, vemos que en Europa domina totalmente la abultada (75% considerando la combinación abultado/cónico-invertido). En El Mercurio, en tanto, dicha forma comparte su alta representación con la hiperboloide (54,2% y 41,7%, respectivamente). Como fuera mencionado, los labios suelen ser redondeados. Sin embargo, mientras en Europa estos corresponden a la gran mayoría (78,1%), en El Mercurio su representación es inferior (54,2%), aumentando los labios plano-redondeados (29,2%).

Analizando la combinación entre las formas específicas de las partes de los jarros, se advierte que en Europa las distintas bases, cuerpos y cuellos se conjugan indistintamente entre sí. En este sentido, si bien se registra un elevado porcentaje de cuerpos esféricos asociados a cuellos abultados (37,5%), esto sería consecuencia de la alta representación de dichas formas, por lo que la elección por parte del artesano puede verse en esas formas por separado, no en su asociación. Por el contrario, las piezas de El Mercurio sí dan cuenta de una cierta regularidad en la combinación de sus formas. En efecto, las bases planas se asocian principalmente a cuerpos elipsoide horizontales y cuellos abultados (29,2%); las bases cóncavas, en tanto, suelen observarse en jarros de cuerpo esférico y cuello hiperboloide (20,8%). Si analizamos sólo dos partes adyacentes de la vasija (base/cuerpo, cuerpo/cuello), esta elección se hace aún más evidente, aumentando el porcentaje de la asociación entre base cóncava y cuerpo esférico (33,3%), cuerpo elipsoide horizontal y cuello abultado (37,5%), y cuerpo esférico junto a cuello hiperboloide (25%).

## b) Manufactura

Ambos sitios comparten técnicas de manufactura. En efecto, la mayoría de los jarros simétricos se construyó a partir de una placa-base (62,5% en Europa y 54,2% en EM<sup>46</sup>), utilizándose rodetes en cuerpos y cuellos. Ahora bien, la evidencia de estos últimos es superior en El Mercurio, donde el 95,8% de los cuerpos y el 54,2% de los cuellos así lo demuestran. En este sitio también se identificaron tres bases construidas mediante rodetes (12,5%). Europa, en tanto, sólo muestra rodetes en el 59,4% de los cuerpos y el 25% de los cuellos. Como fuera mencionado, esto no significa que no se haya utilizado dicha técnica de manufactura, sino que el alto nivel de pulido superficial impidió inferirla. Otro aspecto compartido es la construcción del cuello como unidad independiente del cuerpo, uniéndose ambos posteriormente (87,5% en Europa y 95,8% en EM).

Centrándonos en el acabado del borde-labio, el porcentaje de jarros con barba exterior es levemente superior en El Mercurio (40%, versus 28,1% en Europa); los labios oblicuos, en tanto, son más frecuentes en Europa (59,4%, versus 40% en EM).

Con respecto al modo de inserción del asa, vemos que en ambos sitios la mayoría de ellas fue adherida en su inserción superior e inferior (87,5% en Europa y 95,8% en EM). Sumado a ello, ambos conjuntos comparten el mismo porcentaje de asas mesiales (12,5%). Dejando éstas de lado, todos los jarros muestran asas cuya inserción inferior se encuentra en el sector superior del cuerpo. La inserción superior, en tanto, muestra diferencias (Figura 29 y 30). Así, si bien la tendencia fue la inserción en el cuello (68,8% en Europa y 75% en EM), Europa evidencia una mayor proporción de asas insertas en el borde (18,8%, versus 4,2% en EM).

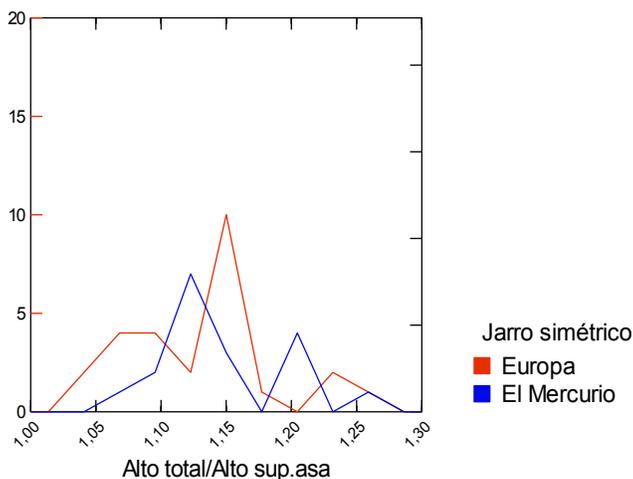


Figura 29. Histograma comparando índices alto total/alto superior asa entre jarros simétricos<sup>47</sup>.

<sup>46</sup> En adelante, abreviación de sitio El Mercurio.

<sup>47</sup> Se consideró asa borde valores <1,1 y asa cuello valores >1,1. Para el histograma se eliminaron los jarros con asa mesial y dos casos particulares que tenían altos valores (> 1,4): jarro N°89 de Europa y E34C1 de El Mercurio, ambos jarros especiales, con asas cuya inserción superior se localiza muy abajo.



Figura 30. Jarros simétricos con asa inserta en: a) borde-cuello (jarro N°75 de sitio Europa) y b) cuello-cuerpo (jarro E16 de sitio El Mercurio).

### c) Decoración

Ambos sitios tienen una mayoría de jarros simétricos decorados (84,4% en Europa y 79,2% en El Mercurio) y registran el uso de las mismas técnicas: ahumado, pintura roja, modelado, pastillaje e inciso (y sus combinaciones) (Tabla 19).

Considerando exclusivamente el universo decorado, vemos que, si bien la técnica más utilizada es el ahumado completo de la pieza (que puede o no acompañarse de otras técnicas y elementos decorativos), la frecuencia de piezas que la presenta es mayor en Europa (59,3%) que en El Mercurio (43,4%). Situación similar se observa con el uso de pintura roja (29,6% en Europa y 15,8% en EM), técnica que puede ir acompañada de incisos y/o modelado. En este caso, si bien los sitios comparten motivos (franjas y estrellado polar), Europa presenta algunos exclusivos, como son los chevrones, los campos rojos y el recubrimiento total de la superficie.

Caso contrario se advierte con la decoración incisa anular en la base del cuello (Figura 31). En efecto, mientras Europa registra un 25,9% de jarros con este motivo, El Mercurio lo muestra en el 36,8%. La diferencia se vuelve aún más evidente considerando las piezas que presentan incisos anulares (con o sin abultamiento) como único motivo decorativo (7,4% en Europa; 21% en EM). Sumado a ello, El Mercurio destaca por mostrar mayor número de líneas incisas anulares en una misma pieza (pudiendo variar entre dos y cuatro), así como por su mayor profundidad y regularidad en el trazo. En contraste, las piezas de Europa registran como máximo dos incisos, por lo general irregulares y poco demarcados.

Finalmente, si bien ambos sitios registran decoraciones únicas, destaca el hecho de que sólo El Mercurio exhibe el motivo antropomorfo en esta categoría morfológica.

Tabla 19. Técnicas y motivos decorativos de jarros simétricos de los sitios Europa y El Mercurio.

Técnica	Motivo cuerpo	Motivo cuello	Motivo asa	Europa	%	EM	%
No decorado	n/c	n/c	n/c	5	15,6%	5	20,8%
Ahumado	Superficie total	Superficie total	Superficie total	12	37,5%	7	29,2%
Ah – inciso	Superficie total ah.	Inciso anular	Superficie total ah.	1	3,1%	1	4,2%
	Superficie total ah. Cucurbitácea	Superficie total ah.	Superficie total ah.	1	3,1%		
Ah – inc – Mod.	Superficie total ah.	Superficie total ah. Inciso/doble inciso anular con abult.	Superficie total ah.	2	6,3%	-	-
Ah-Mod.	Superficie total ah.	Superficie total ah. Abultamiento anular	Superficie total ah.	-	-	1	4,2%
Pintura roja	Superficie total	Superficie total	Superficie total	2	6,3%	-	-
	Bandas verticales	-	-	1	3,1%	-	-
	Bandas vert. y anular	Banda anular	Campo rojo	1	3,1%	-	-
	Campo rojo	Campo rojo	Superficie total	1	3,1%	-	-
	Franja horizontal	Franja horizontal	Franja	-	-	1	4,2%
	Estrellado polar	-	-	-	-	1	4,2%
Pintura roja inciso – Mod.	Bandas verticales	Chevron - inciso anular con abult.	-	1	3,1%	-	-
	Estrellado polar	Estrellado polar e inciso anular con abult.	-	-	-	1	4,2%
Pintura roja inciso	Campo rojo	Superficie total roja e incisos oblicuos bajo inciso anular	-	1	3,1%	-	-
	Doble estrellado polar	Estrellado polar e inciso anular	No obs.	1	3,1%	-	-
Inciso	-	Inciso anular	-	1	3,1%	4	16,7%
Inciso – Modelado	-	Inciso anular con abultamiento	-	1	3,1%	-	-
Pastillaje Inciso	Bandas radiales con incisos oblicuos	Inciso anular con abultamiento	-	-	-	1	4,2%
	Antropomorfo dual	-	-	-	-	1	4,2%
Modelado	-	-	Zoomorfo	1	3,1%	-	-
	-	Abultamiento	-	-	-	1	4,2%
<b>Total general</b>				32	100%	24	100%



Figura 31. Decoración incisa anular: a) jarro N°56 (Europa) y b) jarro E19 (El Mercurio).

## 2) Jarro asimétrico

Dentro de esta categoría morfológica, la diferencia más evidente es la existencia de vasijas sin asa en Europa, ausentes en El Mercurio, sitio que sólo las registra con asa bifurcada. Con independencia de lo anterior, los jarros de ambos sitios se enmarcan dentro de las mismas categorías de tamaños (pequeña y mediana) (Figura 32), tienen bordes y cuellos delgados, cuerpos de sección elipsoide horizontal, cuellos abultados y bordes evertidos. Las formas de base marcan una diferencia, siendo cóncavas y planas en Europa (66,7% y 33,3%, respectivamente); plana y plano-convexa en El Mercurio (50%, respectivamente).

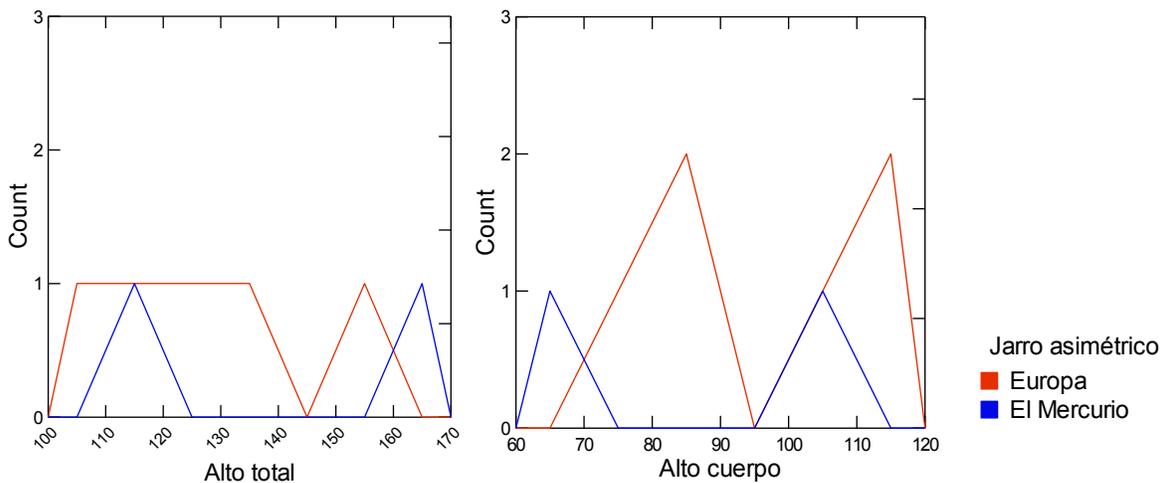


Figura 32. Histogramas con alto de cuerpo y alto total de jarros asimétricos de Europa y El Mercurio.

En términos de manufactura, mientras El Mercurio muestra rodetes en el cuerpo de sus dos jarros (100%) y en el cuello de uno (50%), Europa evidencia el uso de rodetes en un porcentaje minoritario de los cuerpos (33,3%). Como consecuencia del alto grado de pulido superficial, las piezas restantes no permitieron identificar la técnica de construcción utilizada. En ambos sitios, todos muestran barba interior de unión cuello-cuerpo, dando cuenta de una construcción independiente y posterior unión de estas partes.

Del mismo modo, todos ellos tienen la superficie exterior pulida. Las huellas observadas en las piezas de El Mercurio indican que dicho tratamiento se realizó en dirección horizontal, tanto en el cuello como en el cuerpo. Europa, por su parte, si bien registra un elevado porcentaje de piezas con cuerpos y cuellos pulidos horizontalmente (66,7% y 50%, respectivamente), también muestra un cuello pulido en múltiples direcciones (16,7%), además de una considerable proporción en la que no se observan huellas que indiquen la dirección del tratamiento de superficie (33,3%).

Cabe señalar que la técnica de construcción de base, la posición y modo de inserción posterior del asa, así como la terminación del labio, no fueron comparados debido a la imposibilidad de observarlos en las piezas de El Mercurio.

Si bien todos los jarros asimétricos se encuentran decorados, en El Mercurio estos sólo presentan elementos decorativos “discretos” (mamelón en bifurcación del asa e inciso anular en base de cuello). En contraste, las piezas de Europa exhiben, además de decoraciones “discretas” (ahumado y mamelones en asa), un gran despliegue decorativo, con motivos únicos pintados en el cuerpo. Así, aunque el universo de estudio es bastante limitado, podría hipotetizarse que, en el sitio mencionado, es en esta categoría morfológica donde la decoración pintada adquiere su mayor expresión y diversidad (Tabla 20).

Tabla 20. Técnicas y motivos decorativos de jarros asimétricos de los sitios Europa y El Mercurio.

Técnica	Motivo Cuerpo	Motivo Cuello	Motivo Asa	Jarro asim.	
				Europa	EM
Ahumado	Superficie total	Superficie total	Superficie total	1	-
Ah - Pastillaje	Superficie total ah.	Superficie total ah.	Superficie total ah – Mamelón	1	-
Pastillaje	-	-	Mamelón	1	1
Pintura roja	Perímetro de rectángulo	Campo rojo	-	1	-
	¿Reptil?	Banda horizontal	-	1	-
	Zig-zag y círculos	Banda horizontal	-	1	-
Inciso	-	Inciso anular	-	-	1
<b>Total general</b>				<b>6</b>	<b>2</b>

### **3) Jarro asimétrico miniatura**

Las piezas asimétricas miniatura únicamente comparten atributos de manufactura, correspondientes al uso de rodetes en los cuerpos; la construcción del cuello como unidad independiente, cuya posterior unión con el cuerpo dejó una barba interior; y el pulido de la superficie exterior. En otros aspectos, las piezas son completamente distintas (Figura 33). En efecto, difieren en la forma de base y cuerpo (plana y esférico en Europa; plano-cóncava y oval en EM), en el tipo de asa (bifurcada en Europa, doble gollete en EM), en la presencia y/o dirección de huellas de pulido (no observables en Europa, horizontales/oblicuas en EM), y en las técnicas y motivos decorativos (banda roja pintada en Europa; modelado antropomorfo en EM).



Figura 33. Jarros asimétricos miniatura: a) Europa y b) El Mercurio.

#### 4) Olla de dos asas y cuello angosto

Previo a la comparación de los conjuntos de ollas de dos asas y cuello angosto, debe aclararse que el escaso número de piezas registrado en El Mercurio sin duda dificulta sacar conclusiones confiables y muchas de las diferencias observadas justamente podrían derivar de este hecho.

##### a) Morfología

Ambos sitios muestran piezas de perfil compuesto, con cuellos de paredes delgadas y gruesas. Las distintas categorías de tamaño (pequeño, medio y grande) se ven representadas de manera bastante homogénea en el sitio Europa; en El Mercurio, por su parte, se registran únicamente piezas grandes y medianas (Figura 34). Como fuera mencionado, esto podría explicarse como consecuencia de la escasez de vasijas presentes en el sitio.

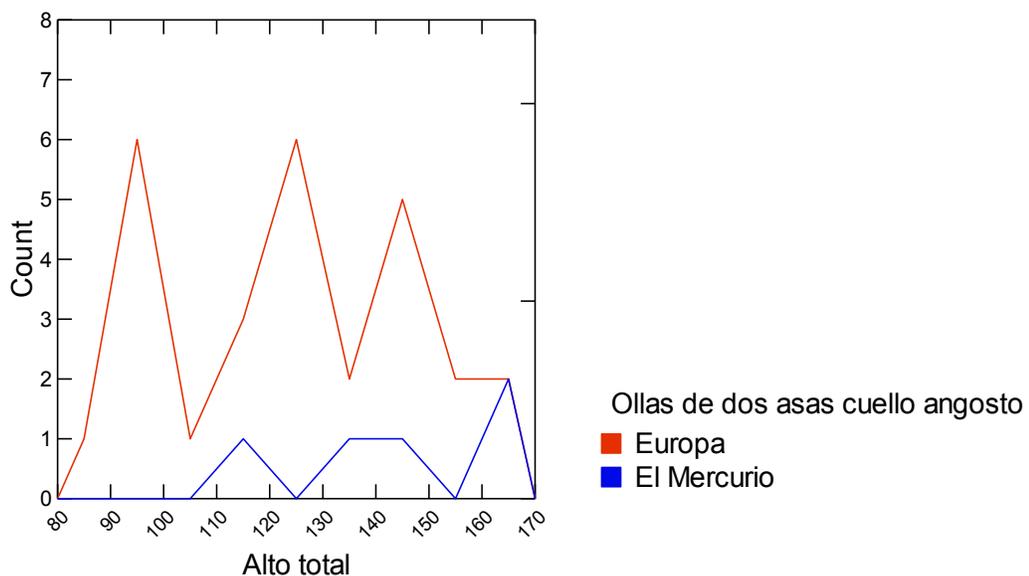


Figura 34. Histograma mostrando alto total de ollas de dos asas y cuello angosto.

Tabla 21. Formas específicas en ollas de dos asas y cuello angosto.

Base	Cuerpo	Cuello	Borde	Europa	%	EM	%
Cóncava	Esférico	Abultado	Evertido	3	9,4%	1	20%
		Cilíndrico		2	6,3%	-	-
		Cónico-inv.		2	6,3%	-	-
		Hiperboloide		4	12,5%	-	-
		Indet.		1	3,1%	-	-
	Elipsoide horizontal	Abultado		6	18,8%	2	40%
		Ab/cónico-inv.		2	6,3%	-	-
		Cilíndrico		3	9,4%	-	-
		Cónico-inv.		3	9,4%	-	-
		Hiperboloide		1	3,1%	1	20%
Ovoide inv.	Hiperboloide	-	-	1	20%		
Indet.	Esférico	Abultado	1	3,1%	-	-	
		Hiperboloide	1	3,1%	-	-	
Plana	Elipsoide horiz.	Hiperboloide	1	3,1%	-	-	
		Cilíndrico	2	6,3%	-	-	
<b>Total</b>				32	100%	5	100%

Los conjuntos comparten el predominio de bases de forma cóncava, cuerpos de sección elipsoide horizontal, cuellos abultados, bordes evertidos y asas en arco de correa dispuestas en posición vertical (Tabla 21).

Sin embargo, tras estas similitudes advertimos ciertas diferencias. En este sentido, al igual que los jarros simétricos, las ollas de El Mercurio tienen bases de mayor tamaño, mostrando una menor diferencia en la relación entre diámetro máximo de cuerpo y diámetro de base (Figuras 35 y 36).

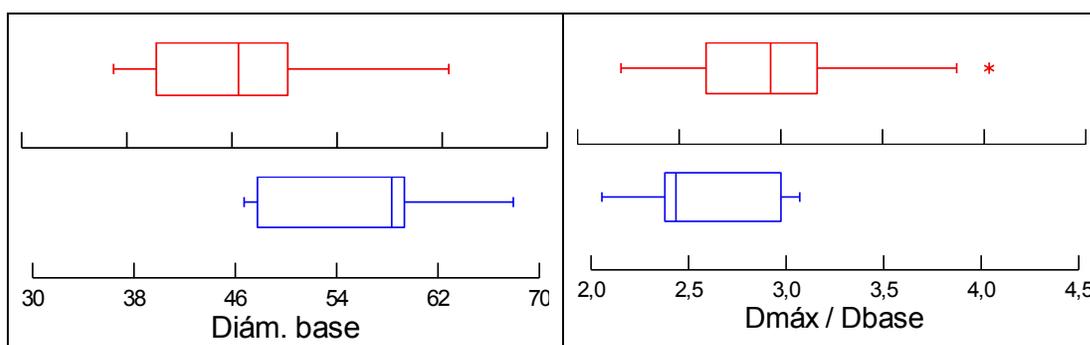


Figura 35. Gráficos de caja mostrando los diámetros de base y la relación diámetro máximo/diámetro de base entre las ollas de dos asas y cuello angosto de los sitios Europa (rojo) y El Mercurio (azul).

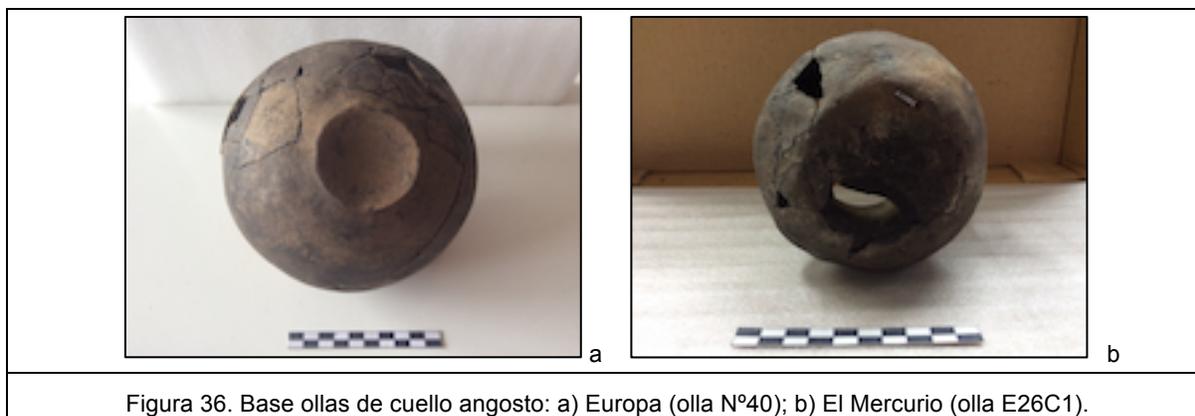


Figura 36. Base ollas de cuello angosto: a) Europa (olla N°40); b) El Mercurio (olla E26C1).

Entre los cuerpos, además de la forma elipsoide horizontal, Europa tiene alta proporción de cuerpos esféricos (46,9%), minoría en El Mercurio (20%). Por su parte, sólo este último sitio registra un cuerpo ovoide-invertido (20%). Entre los cuellos, si bien la forma abultada es la dominante, su representación es notoriamente superior en El Mercurio (60%), siendo los cuellos restantes de sección hiperboloide (40%). En contraste, Europa exhibe mayor diversidad en la forma de los cuellos, encontrándose abultados (34,4%), cilíndricos (21,9%), hiperboloides (15,6%), cónico-invertidos (15,6%) y abultado/cónico-invertido (6,3%). Los labios, por su parte, son principalmente planos en las ollas de Europa (50%) y redondeados en aquellas de El Mercurio (80%).

### b) Manufactura

En ambos sitios, la mayoría de las ollas evidencia haberse manufacturado a partir de una placa-base, con cuellos construidos independientemente de los cuerpos. El uso de rodetes en el levantamiento de cuerpos y cuellos se observa en mayor proporción entre las piezas de El Mercurio, donde todos los cuerpos y el 60% de los cuellos así lo demuestra. En Europa, en tanto, sólo el 40,6% de los cuerpos y el 28,1% de los cuellos lo hace.

También los bordes reforzados se encuentran en una cantidad proporcionalmente más elevada en El Mercurio. En efecto, mientras el 40% de las ollas de este sitio cuenta con ellos, sólo el 12,5% de las de Europa lo tiene. Sumado a ello, sólo uno de los casos de Europa (3,1%) es un borde claramente reforzado; los restantes son bordes cuyo refuerzo se observa sólo en sectores del contorno ("refuerzo parcial").

Respecto a los gestos técnicos de acabado del borde-labio, mientras la mayor parte de las ollas de Europa muestra labios oblicuos (87,5%), sólo el 40% de las de El Mercurio lo hace. La frecuencia de labios con barba exterior es similar en ambos conjuntos (56,3% en Europa y 60% en EM).

La totalidad de las ollas de El Mercurio posee asas adheridas. En Europa, si bien las asas adheridas en sus dos inserciones son mayoría (87,5%), también las encontramos adheridas por superior y traspasadas por inferior (12,5%). La zona inferior de inserción corresponde siempre al sector superior del cuerpo; la inserción superior, por el contrario, presenta diferencias, encontrándose usualmente en el cuello entre las vasijas de El Mercurio (80%) y en el borde en las de Europa (53,1%) (Figura 37).

Enfocándonos en el tratamiento de superficie exterior, ambos sitios muestran una proporción similar de ollas pulidas y alisadas (aunque con un leve predominio de piezas pulidas en Europa), compartiendo la horizontal como principal dirección de efectuar el tratamiento. No obstante ello, Europa da cuenta de un considerable porcentaje de ollas sin huellas observables de la dirección del tratamiento de superficie (28,1%). Por su parte, El Mercurio, además de huellas horizontales, también las muestra verticales (20%) y oblicuas (20%).

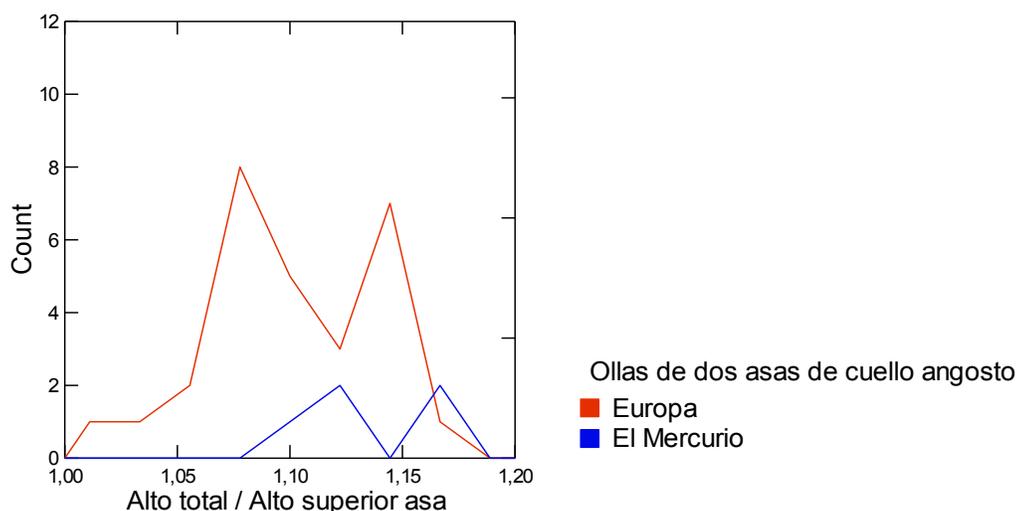


Figura 37. Histograma con índices Alto total/Alto superior de asa en ollas de cuello angosto.

### c) Decoración

En ambos casos, ésta es la categoría morfológica con la menor tasa de decoración (56,3% en Europa y 40% de El Mercurio). Las piezas que la presentan comparten técnicas y elementos decorativos, restringiéndose estos a mamelones o bandas al pastillaje con incisos (Tabla 22). En el sitio Europa, los elementos decorativos más representados corresponden a mamelones con incisos en cuerpo y/o asas, (88,9% del universo decorado) que, en el 27,8% de los casos, configuran un motivo antropomorfo dual en el cuerpo. Una pieza tiene la particularidad de representar el motivo por un lado del cuello. Entre las ollas de El Mercurio, el motivo antropomorfo dual es el único registrado.

Tabla 22. Técnicas y motivos decorativos de olla de dos asas y cuello angosto de Europa y El Mercurio.

Técnica	Motivo Cuerpo	Motivo Cuello	Motivo Asa	Europa	%	EM	%
No deco.		-	-	14	43,8%	3	60%
Pastillaje- inciso	Antropomorfo dual	-	-	5	15,6%	1	20%
	-	Antropomorfo	-	1	3,1%	-	-
	Banda modelada con incisos oblicuos	-	Mamelón inciso	1	3,1%	-	-
	Mamelón inciso	-	Mamelón	1	3,1%	-	-
		-	Mamelón inciso	1	3,1%	-	-
		-	-	7	21,9%	1	20%
-	-	Mamelón inciso	2	6,2%	-	-	
<b>Total general</b>				32	100%	5	100%

### 5) *Olla sin asas (urna)*

Ambas urnas (Figura 38) corresponden a piezas de perfil compuesto, base cóncava, cuello abultado y borde evertido. Ambas fueron manufacturadas a partir de una placa-base, mediante rodetes en su cuerpo y cuello, y construyéndose este último como unidad independiente del cuerpo. Ninguna de ellas presenta decoración.

Entre sus diferencias se cuenta la forma del cuerpo (elipsoide horizontal en Europa, esférica en EM), la presencia de borde reforzado y barba de labio, así como la ausencia de barba de unión cuello-cuerpo en la pieza de El Mercurio (aunque su fractura evidencia una construcción independiente de ambas partes). Destaca, además, el menor tamaño de ésta en comparación a la urna de Europa.

Cabe señalar que el tratamiento de superficie exterior no pudo compararse ya que la urna de Europa no fue limpiada en toda su superficie. En consecuencia, aunque aparentemente ésta sólo fue alisada, no es posible afirmarlo.



Figura 38. Urnas funerarias de a) Europa; b, c) El Mercurio (con detalle de su cuello de borde reforzado).

### Vasijas de burda manufactura: ¿una ventana hacia el proceso de aprendizaje?

Si bien no es un aspecto directamente relacionado a nuestro análisis y a la definición de estilos tecnológicos, es interesante mencionar la existencia, en ambos sitios, de vasijas de manufactura irregular o burda, con evidentes marcas de rodetes y huellas de dedos (Figura 39).

Podría hipotetizarse que estos objetos fueran ejercicios de aprendizaje y experimentación de nuevos practicantes, posiblemente menores o infantes, quienes bajo la supervisión de alfareros experimentados, comienzan a desarrollar las habilidades motoras y conceptuales necesarias para la producción cerámica (Kamp 2001). Algo que podría avalar lo anterior es que, entre estas piezas, se cuentan miniaturas sin huellas de uso, hecho que podría evidenciar que su finalidad no consideraba el cumplimiento de funciones utilitarias.



Figura 39. Vasijas de manufactura burda: a) olla cuello angosto N°42 (Europa); b) jarro simétrico N°69 (Europa) c) taza miniatura (Europa); d) jarro miniatura (El Mercurio).

## LOS CONTEXTOS FUNERARIOS

En esta sección se analiza la información contextual de los enterratorios registrados, considerándose las características generales de las inhumaciones, así como de los individuos y sus respectivas ofrendas/ajuar (Tablas 23 y 24).

A partir de estos datos, se examinan las diferencias y similitudes entre los sitios Europa y El Mercurio, con la finalidad de visualizar patrones de comportamiento que permitan acercarnos a una mayor comprensión de las comunidades rituales.

Tabla 23. Categorías morfológicas de vasijas depositadas en las fosas funerarias del sitio El Mercurio.

Fosa <sup>48</sup>	Categ. etaria <sup>49</sup>	Morteros (n)	Vasijas (n)	N° vasija	Categoría de vasija
EM1 (s)	Adulto	-	1	M-E1C1	Jarro
EM3 (s)	Infante	3	3	M-E3C1/C2/C3	Oang - jarro - *indet.
EM6 (s)	Adulto	-	1	M-E6	Jarro
EM7 (s)	Adulto	-	5	M-E7C1/C2/C3/C4/C5	3 jarros - taza – *olla indet.
EM8 (s)	Infante	-	1	M-E8	Taza
EM9 (s)	Infante	-	2	M-E9C1/C2	Jarro - jasim min
EM10 (s)	Joven	1	1	M-E10C1	Jarro
EM11 (s)	Infante	-	1	M-E11	Jarro
EM12 (s)	Joven	1	1	M-E12	Jarro
EM13 (s)	Joven	1	1	M-E13	Oang.
EM16 (s)	Adulto	-	1	M-E16	Jarro
EM17 (s)	Adulto	-	1	M-E17	Jarro
EM18 (s)	Adulto	-	2	M-E18C1/C2	Oang - jasim
EM19 (s)	Infante	-	1	M-E19	Jarro
EM20 (s)	Adulto	1	2	M-E20C1/C2	Jarro - jasim
EM21 (s)	Infante	-	1	M-E21	Jarro
EM23 (s)	Joven	-	1	M-E23	Jarro
EM25 (s)	Adulto	1	2	M-E25C1/C2	2 jarros
EM26 (s)	Joven	1	2	M-E26C1/C2	Oang – jarro
EM28 (s)	Infante	-	1	M-E28	Jarro
EM29 (s)	Infante	-	2	M-E29C1/C2	Oang – jarro min.
EM30 (s)	Infante	-	2	M-E30C1/C2	*Jarro indet.– *olla indet.
EM32 (s)	Infante	1	2	M-E32C1/C2	2 jarros
EM33 (s)	Infante	-	1	M-E33	Jarro
EM34 (s)	Adulto	-	1	M-E34	Jarro
EM36 (s)	Infante	-	1	M-E36	Jarro min.

\* Sólo fragmentos recuperados, por lo que sus características no pudieron ser observadas y, por tanto, se excluyeron del análisis tecno-morfológico.

<sup>48</sup>Fosa de inhumación simple (s) o doble (d).

<sup>49</sup> Para simplificar la comparación contextual, en esta etapa las categorías etarias se homologaron a las tres principales indicadas en la Metodología: Infante, Joven y Adulto.

Tabla 24. Categorías morfológicas de vasijas depositadas en las fosas funerarias del sitio Europa.

Fosa	Categ. Etaria	Morteros (n)	Vasijas (n)	Nº vasija	Categoría de vasija <sup>50</sup>
1 (s)	Adulto	1	1	96	Jasim.
2 (d)	Adultos	-	4	2 – 3 – 4 – 5	2 oang – jarro – oan
5 (s)	Joven	-	1	6	Jarro
6 (s)	Adulto	-	3	15 – 16 – 17	Jasim – oang – jarro
7 (d)	Joven / Indet.	1	2 / 3	18 – 19 / 20 – 21 – 22	Oan – jarro / esc – oan – jarro
8 (s)	Infante	1	3	12 – 13 – 14	Jarro – 2 oang
9 (s)	Adulto	-	2	27 – 28	Oang – jarro
12 (s)	Joven	-	1	24	Jarro
13 (s)	Adulto	2	1	23	Jarro
14 (s)	Adulto	-	1	25	Oang
15 (s)	Joven	1	1	26	Jasim.
18 (s)	Indet.	-	1	35	Oang
19 (s)	Adulto	-	1	36	Oang
20 (s)	Adulto	-	1	29	Jarro
21(d)	Infante / Adulto	3	3	30 – 37 – 39	Oang – jarro – esc
22 (d)	Adulto / Joven	-	4	31 – 32 – 33 – 34	2 jarros – 2 oang
23 (s)	Adulto	-	1	38	Indet.
24 (s)	Adulto	-	1	40	Oang
25 (d)	Adultos	-	2	41 – 42	2 oang
26 (s)	Adulto	-	2	43 – 48	Indet – jarro
27 (d)	Adulto / Indet.	-	4	53 – 54 – 58 – 59	Oang – 2 jarros – indet.
28 (s)	Adulto	-	3	49 – 49 interior – 56	Oang – taza min – jarro
29 (s)	Adulto	-	2	55-57	2 jarros
30 (d)	Adultos	1 / 5	1 / -	64 / -	oang / -
31 (s)	Adulto	1	2	51-52	2 oan
32 (s)	Adulto	-	1	68	Jarro
33 (s)	Adulto	-	1	61	Oang (4 asas)
35 (d)	Infante / Adulto	-	- / 2	- / 66 – 67	Jarro – oan
37 (s)	Infante	-	1	65	Oan
38 (s)	Adulto	-	1	69	Jarro
39 (s)	Adulto	1	2	62 – 70	Jasim. min – jarro
40 (s)	Adulto	-	1	71	Oang
41 (s)	Adulto	-	1	72	Jarro
42 (s)	Joven	-	1	75	Jarro
43 (s)	Adulto	1	2	73 – 78	2 oang
44 (s)	Joven	1	2	76 – 77	Oang – jarro
45 (s)	Adulto	-	3	79 – 80 – 81	Oang – 2 oan
46 (s)	Adulto	-	2	82-83	Oan – jarro
47 (s)	Adulto	1	1	87	Jasim.
48 (s)	Adulto	-	3	84 – 85 – 86	2 oan – jasim
49 (d)	Adulto / Infante	-	4	88 – 89 – 90 – 91	2 oang – 2 jarros
51 (s)	Adulto	-	1	93	Oang

<sup>50</sup>jarro (jarro simétrico), jasim (jarro asimétrico), oang (olla cuello angosto), oan (olla cuello ancho), esc (escudilla), min (miniatura).

## Las inhumaciones

Europa y El Mercurio muestran características de funebria que han sido previamente descritas en diversos sitios de filiación Lolleo (Benavente *et al.* 1994; Falabella 1994; Falabella y Planella 1980, 1988-89; Falabella y Stehberg 1989; Falabella *et al.* 2016; Sanhueza 2013, 2016). En efecto, presentan un conjunto concentrado de inhumaciones, con individuos que, independientemente de su categoría etaria, poseen ofrenda (principalmente cerámica) y con muchos de los infantes dispuestos al interior de urnas cerámicas.

Como especificidades que relacionan de manera más estrecha ambos sitios encontramos las asociaciones con acumulaciones de grandes bolones de río en el techo o relleno de fosa y/o rodeando al individuo y su(s) ofrenda(s) (Figura 40), así como la presencia de restos de carbón y/o ceniza (posiblemente relacionados con la realización de quemas en el ritual funerario), aspectos que no están presentes en todos los sitios Lolleo.



La tendencia de orientación de los individuos es en dirección E-W y en posición decúbito lateral izquierda. No obstante ello, considerando exclusivamente los individuos en los que fue posible determinar la disposición de sus restos, se advierte que en Europa dicha posición domina ampliamente (47,6%), siguiéndole, con baja frecuencia, la decúbito lateral derecha (14,3%), ventral y sedente (11,9%, respectivamente), dorsal (9,5%) y acucillada (4,8%). Distinta es la situación en El Mercurio, donde la frecuencia de individuos en decúbito lateral izquierdo se acerca a la de aquellos en posición ventral (33,3% y 27,8%, respectivamente). El porcentaje de individuos dispuestos en otras posiciones (decúbito lateral derecha, sedente, dorsal y acucillada) se asemeja al registrado en Europa.

Entre las particularidades exhibidas por cada uno de los sitios, se cuenta, en Europa, la existencia de fosas de inhumación doble y los recubrimientos de arcilla (30,8% de fosas), ya fuera en el techo o relleno de fosa, o directamente recubriendo al individuo y su(s) ofrenda(s). Estas, si bien no son prácticas habituales entre las agrupaciones Lolloeo, han sido registradas en sitios costeros (Sanhueza 2013, 2016). Por su parte, El Mercurio posee un elevado porcentaje de infantes en urnas cerámicas (41,7%), contrario a lo que ocurre en Europa, donde sólo un 12,5% de los infantes (n=1) fue depositado al interior de este tipo de vasija.

### Las ofrendas funerarias

Ambos sitios muestran un comportamiento similar en relación a la composición de sus ofrendas (Tablas 25 y 26), registrando una mayoría de fosas en las que sólo se ofrendaron vasijas cerámicas, siguiéndoles aquellas con vasijas y morteros líticos y, finalmente, un mínimo porcentaje de fosas en las que solamente se depositaron morteros. Respecto de estos últimos, cabe señalar que, en contextos funerarios, han sido sistemáticamente correlacionados con individuos femeninos (Sanhueza 2013, 2016). Consecuentemente, en aquellos casos en que no es posible identificar el sexo de los restos inhumados (como en el sitio Europa), podrían considerarse un indicativo de presencia femenina.

Tabla 25. Ofrendas registradas en las fosas funerarias de Europa y El Mercurio.

Ofrenda	Europa	%	EM	%
Sin ofrenda	8	15,4%	7	20%
Sólo vasijas	30	57,7%	19	54,3%
Sólo morteros	1	1,9%	2	5,7%
Vasijas y morteros	13	25%	7	20%
<b>Total</b>	52	100%	35	100%

Centrándonos exclusivamente en las piezas cerámicas vemos que, en ambos sitios, la mayoría de las fosas posee sólo una vasija, siguiéndoles aquellas con dos. La diferencia se aprecia en los conjuntos de tres y más vasijas, registrados con mayor frecuencia en Europa (21,2%) que en El Mercurio (5,7%).

Similar es la situación de los individuos asociados a morteros líticos. En estos casos, si bien la tendencia es la depositación de un objeto, en el sitio Europa es posible apreciar mayor frecuencia de individuos asociados a dos o más piezas (8,6%), llegando a presentar hasta seis morteros en una misma fosa.

Tabla 26. Cantidad de vasijas y morteros en fosas funerarias de Europa y El Mercurio.

Vasijas (n)	Morteros (n)									Total	
	0		1		2		3		6	Total	
	Europa	EM	Europa	EM	Europa	EM	Europa	EM	Europa	Europa	EM
0	8	7	-	2	1	-	-	-	-	9	9
										17,3%	25,7%
1	16	13	4	3	1	-	-	-	1	22	16
										42,3%	45,7%
2	6	5	4	3	-	-	-	-	-	10	8
										19,2%	22,9%
3	4	-	1	-	-	-	1	1	-	6	1
										11,5%	2,9%
4	4	-	-	-	-	-	-	-	-	4	-
										7,7%	-
5	-	1	-	-	1	-	-	-	-	1	1
										1,9%	2,9%
Total	38	26	9	8	3	-	1	1	1	52	35
	73,1%	74,3%	17,3%	23%	5,8%	-	1,9%	2,9%	1,9%		

### “Matado” de vasijas

En el contexto ritual en que fueron depositadas las piezas, fue posible dar cuenta de la ejecución de “matados” en algunas de ellas que, en los casos observados, implicó la realización de un pequeño orificio, generalmente en el sector inferior del cuerpo. Considerando el universo total de vasijas depositadas, Europa prácticamente duplica la frecuencia de piezas “matadas” en comparación a El Mercurio (9,6% y 5,6%, respectivamente). No obstante ello, los bajos porcentajes demuestran que en ambos sitios ésta no fue una práctica extendida.

### Otras asociaciones

Otros elementos asociados a las inhumaciones del **sitio Europa** corresponden a fragmentos de carbón junto al área craneal o mandibular del individuo (n=13); fragmentos cerámicos depositados junto al cráneo o a la zona caudo-podálica (n=8); artefactos líticos menores, tales como manos de moler, lascas y/o líticos con extracciones (n=3); grandes guijarros delimitando el extremo craneal o caudo-podálico del individuo (n=2); fragmentos de cristal de cuarzo junto al cráneo (n=1); y la diáfisis de un animal junto al cráneo del individuo (n=1). Por su parte, dos de las vasijas aparentemente no relacionadas a inhumaciones, presentaron asociaciones particulares. Es el caso de la pieza N°8, hallada junto a cuentas líticas de collar y la N°95, que contenía un malacológico en su interior. **El Mercurio**, por otro lado, registró individuos asociados a una mano de moler (n=2), una piedra horadada (n=1) y a carbón en la zona craneal (n=1).

Observando los datos, únicamente se comparten las asociaciones a líticos menores y a fragmentos de carbón, posiblemente relacionados a quemas realizadas en el marco del

ritual funerario. Al respecto, destaca la elevada frecuencia de individuos del sitio Europa con carbón directamente asociado al sector mandibular (21%), cuestión que podría estar indicando una práctica específica que implica la ejecución de quemas en esta zona o bien la depositación de restos de dichas quemas junto al área craneal. Los fragmentos cerámicos asociados al cráneo de los individuos (9,7%) también podrían referir a la relevancia otorgada a este sector anatómico entre la población del sitio.

## Ajuar

El ajuar de los individuos inhumados se compone exclusivamente de cuentas líticas de collar (Figura 41). Comparativamente, destaca el elevado porcentaje de individuos de El Mercurio que las portan (37,1%), lo que se contrapone a Europa, donde sólo el 11,3% de la población lo hace (Tabla 27).

Tabla 27. Individuos con collar de cuentas líticas

<b>Categoría etaria</b>	<b>Europa</b>	<b>%</b>	<b>El Mercurio</b>	<b>%</b>
Infante	2	28,6%	4	30,8%
Joven	3	42,9%	4	30,8%
Adulto	2	28,6%	5	38,4%
<b>Total</b>	<b>7</b>	<b>100%</b>	<b>13</b>	<b>100%</b>

Entre los individuos portadores de collares se ven representadas las distintas categorías etarias, demostrando no ser ésta una cualidad discriminadora. En cuanto al sexo de pertenencia, la imposibilidad de identificarlo entre los individuos inhumados en Europa no permite realizar mayores inferencias respecto a tendencias o diferencias en este tipo de práctica cultural. No obstante, sabemos que dos collares se asocian a individuos que también presentan una ofrenda de morteros líticos, lo que nos lleva a pensar que al menos dos individuos serían de sexo femenino.



Figura 41. Cuentas líticas de collar identificadas en el sitio Europa (asociadas a individuo 15).

## Categorías morfológicas y contextos funerarios

En base a la información disponible, los tipos de ofrenda fueron clasificados según la categoría de vasija cerámica incluida. Esto permitió definir 28 tipos de ofrenda, registrándose 20 combinaciones distintas en Europa y 13 en El Mercurio (Tabla 28).

Tabla 28. Categorías morfológicas registradas dentro de un mismo contexto funerario.

Categoría de vasija	Europa	%	EM	%
1 Jarro	8	19,5%	13	50%
2 Jarro	1	2,4%	2	7,7%
1 Jarro asimétrico	3	7,3%	-	-
1 Jarro miniatura	-	-	1	3,8%
1 Jarro + 1 jarro asimétrico	-	-	1	3,8%
Jarro (1-2) + olla cu angosto (1-2)	4	9,8%	1	3,8%
1 Jarro + 1 olla cu ancho	2	4,9%	-	-
Jarro (1-2) + olla cu ang (1-2) + 1 olla cu ancho	2	4,9%	-	-
1 Jarro + 1 jarro asim. miniatura	1	2,4%	1	3,8%
1 Jarro + 1 olla cu ang + 1 jarro asim.	1	2,4%	-	-
1 Jarro + 1 olla cu ang + 1 taza miniatura	1	2,4%	-	-
1 Jarro + 1 olla cu ang + 1 escudilla	1	2,4%	-	-
1 Jarro + 1 olla indeterminada	-	-	1	3,8%
1 Jarro + 1 indeterminado	1	2,4%	-	-
2 Jarro + 2 olla cu ancho + 1 escudilla	1	2,4%	-	-
2 Jarro + 1 olla cu ang + 1 indeterminado	1	2,4%		
3 Jarro + 1 taza + 1 olla indeterminada	-	-	1	3,8%
1 Olla cu angosto	7	17,1%	1	3,8%
2 Olla cu angosto	2	4,9%	-	-
1 Olla cu ancho	1	2,4%	-	-
2 Olla cu ancho	1	2,4%	-	-
1 Olla cu angosto + 2 olla cu ancho	1	2,4%	-	-
1 Olla cu angosto + 1 jarro + 1 indet.	-	-	1	3,8%
1 Olla 4 asas	1	2,4%	-	-
2 Olla cu ancho + 1 jarro asim.	1	2,4%	-	-
1 Olla cu angosto + 1 jarro asim.	-	-	1	3,8%
1 Olla cu angosto + 1 jarro miniatura	-	-	1	3,8%
1 Taza	-	-	1	3,8%
<b>Total general</b>	<b>41</b>	<b>100%</b>	<b>26</b>	<b>100%</b>

En el **sitio Europa**, la principal recurrencia es la depositación, dentro de una misma ofrenda, de la categoría exclusiva de jarro simétrico u olla de cuello angosto. Sin duda, esto es esperable dado que ambas corresponden a las categorías que exhiben mayor número de exponentes. En las fosas restantes, las categorías ofrendadas se combinan indistintamente entre ellas, asociándose jarros simétricos y asimétricos, ollas de cuello angosto y ancho, escudillas y miniaturas. Ahora bien, considerándose la presencia de morteros líticos como indicador de sexo femenino (entre individuos adultos), podemos

establecer dos tipos de ofrenda también asociadas a individuos femeninos, siendo estos: 1) el jarro asimétrico como única vasija cerámica y 2) conjuntos alfareros conteniendo una escudilla.

En el **sitio El Mercurio**, prácticamente la única recurrencia es la ofrenda exclusiva de la categoría jarro simétrico (50%). Tal como en Europa, esto es esperable puesto que el jarro es la categoría más representada en el conjunto alfarero del sitio.

Comparando la composición de las distintas ofrendas, vemos que los sitios solamente comparten dos características y es que: 1) la principal categoría morfológica incluida dentro de una misma ofrenda es el jarro simétrico y 2) el único jarro asimétrico miniatura se acompaña de un jarro simétrico. Independiente de ello, no se advierten regularidades de ningún tipo.

### **Síntesis del análisis de contextos funerarios**

El análisis de los contextos funerarios evidenció características que son compartidas por los distintos sitios de filiación Lollole, pero también algunas particularidades de los dos sitios cercanos al Mapocho (por ej. asociación a bolones de río y restos de carbón) y otras a nivel de sitio (por ej. enterratorios dobles y recubrimientos de arcilla en el sitio Europa).

Los atributos de las inhumaciones y ofrendas no mostraron recurrencias que nos llevaran a establecer algún tipo de relación, ya fuera al interior de cada sitio o entre ellos. Situación similar se advirtió a partir de la correlación entre las distintas categorías morfológicas de vasijas cerámicas ofrendadas, que demostraron combinarse indistintamente entre sí.

Como último punto a destacar, la presencia de morteros líticos en el sitio Europa nos llevó a inferir una asociación entre individuos femeninos y la ofrenda de un jarro asimétrico (como única vasija ofrendada) o de escudillas. Desafortunadamente, no encontrándose esta composición de ofrenda en los contextos funerarios del sitio El Mercurio, no fue posible confirmar si ésta fue o no una práctica en común.

## DISCUSIÓN

El Complejo Cultural Llolleo ha sido interpretado como un conjunto de pequeñas unidades, relativamente independientes y autosuficientes, sosteniendo contactos regulares que permiten la generación de pautas comunes de comportamiento. De acuerdo a esta propuesta, de la intensidad y regularidad de las interacciones dependen los niveles de cohesión social e identidad comunitaria alcanzados. Esto se reflejaría en la alfarería de los distintos sitios que, no obstante compartir elementos y atributos tecnológicos, poseen particularidades que los diferencian (Sanhueza y Falabella 2007).

Siguiendo esta línea argumental, distintos niveles de cohesión social al interior del Complejo serían las *comunidades residenciales* o *corresidenciales*, integradas por grupos de personas que habitan en espacios domésticos contiguos, las *comunidades locales*, compuestas por dos o más comunidades residenciales separadas entre sí por distancias suficientemente pequeñas como para hacer posible relaciones de cooperación regulares, y la *comunidad supra-local*, expresión de la unidad social mayor que involucra la interacción regional entre distintas comunidades locales (Falabella *et al.* 2014, 2015; Falabella y Sanhueza 2005-2006).

La distancia, por tanto, se convierte en uno de los factores cruciales en los procesos de integración social y en la conformación de comunidades. En efecto, la proximidad espacial y las relaciones cotidianas son las que permiten la vivencia de una misma realidad social y, así, la generación de ideas compartidas, capaces de movilizarse hacia el desarrollo de una identidad comunitaria (Falabella *et al.* 2014; Sanhueza 2013, 2016; Sanhueza y Falabella 2007; Yaeger y Canuto 2000).

En nuestro caso de estudio, si bien la distancia lineal que separa el sitio Europa de El Mercurio (aproximadamente 5 km.) podría cubrirse cotidianamente, nos inclinamos a pensar que no permitiría mantener un contacto cara a cara regular entre las poblaciones allí residentes, más aún considerando la existencia del río Mapocho como frontera natural entre ellos. Así, podría aventurarse que es al interior de cada uno de los sitios, entendidos como diferentes comunidades residenciales, donde las personas habrían mantenido un mayor nivel de cohesión social, transmitiéndose y perpetuándose conocimientos, ideas y prácticas. De tal manera, el compartir un *habitus* reforzaría el nexo y la identidad grupal entre los miembros de la comunidad.

Creemos que el análisis de la alfarería así lo demuestra. Si bien ambos sitios comparten una misma tradición alfarera (expresada como un macro-estilo tecnológico), el mayor grado de cohesión social se manifiesta en conjuntos cerámicos distintivos al interior de cada uno de ellos (micro-estilos tecnológicos), apoyando la idea de que nos enfrentamos a comunidades de prácticas relativamente independientes entre sí, cada una de ellas con sus característicos “modos de hacer”.

Como paso previo a la discusión de los argumentos que sustentan nuestra postura, deben mencionarse y defenderse posibles limitantes que, en apariencia, podrían alterar los resultados obtenidos y dificultar su interpretación.

Una primera limitante es la **falta de control cronológico** para el sitio Europa. Sin duda es algo que, considerando el amplio rango temporal que cubre el desarrollo del Complejo Llolleo, podría incidir en las diferencias estilísticas identificadas. Sin embargo, creemos que esto no sería así ya que, como fuera mencionado, en este tipo de sociedades la práctica tecnológica es una consecuencia invariable del modo de hacer y de pensar de un grupo social particular, en cuyo seno se aprenden y asimilan las habilidades implicadas en la manufactura. En este contexto, el proceso de aprendizaje participa de manera activa en la reproducción de normas estilísticas y en la mantención de las tradiciones cerámicas generación tras generación (Roux 2011; Sassaman y Rudolphi 2001; Wallaert-Pêtre 2001). Un ejemplo concreto de esto lo vemos en el sitio El Mercurio donde, a pesar de que su ocupación cubre un lapso de más de 400 años (hecho que, por sí mismo, implica que debiera verse representada la variabilidad estilística Llolleo a través del tiempo), la alfarería manifiesta una alta homogeneidad estilística (Falabella 1994; Sanhueza y Falabella 2007).

Un segundo punto se refiere al hecho de no disponer de un **control sobre la procedencia de las ofrendas** cerámicas. Siguiendo este argumento, si las vasijas vienen del mismo sitio habitacional, de la comunidad local (conjuntos residenciales vecinos) o de parientes/amigos de comunidades más lejanas podría incidir directamente en la observación de diferencias estilísticas. A pesar de que en el estado actual del conocimiento no tenemos cómo solucionar este problema, para determinar si los sitios El Mercurio y Europa participan de una misma agrupación o si tienen un nivel de integración social local, este factor debería tener escasa incidencia. En este sentido, si las prácticas incluyen el aporte de ofrendas de parientes o amigos habitando conjuntos residenciales diferentes, es factible que sitios que son parte de una misma agrupación (o comunidad local) mantengan redes dentro de un universo social similar, posibles en gran medida gracias a la generación de lazos de parentesco, a través de los cuales circularían los saberes y prácticas artesanales, quedando representados estilos tecnológicos similares. Independientemente de ello, creemos que, en caso de existir un aporte de vasijas “foráneas”, éste sería minoritario, no incidiendo en la identificación de estilos tecnológicos a nivel de conjunto.

Otra limitante dice relación con la **imposibilidad de identificar género** entre los individuos inhumados en el sitio Europa, impidiendo considerar esa variable en el análisis y comparación de prácticas realizadas en el contexto del ritual funerario (inferir *habitus* de las poblaciones en contextos funerarios).

Finalmente, no puede obviarse que se está trabajando con un **universo material reducido**, incidiendo directamente en los alcances interpretativos del análisis. Las

conclusiones, por tanto, deben tomarse con cautela. Aún así, creemos que en el marco del universo total de contextos funerarios y de vasijas cerámicas completas Llolleo conocidos a nivel regional, las piezas analizadas pueden considerarse como una muestra relevante de la diversidad tecnológica existente, tanto dentro de un mismo sitio arqueológico, como en el espacio geográfico limitado al valle del Mapocho.

Habiéndose esclarecido estos puntos y siguiendo los planteamientos de Falabella y Sanhueza (2005-2006, 2009), a continuación se repasan y discuten las evidencias que nos permiten identificar (o no) los tres principales niveles de cohesión e interacción social entre comunidades Llolleo: *supra*-local, local y residencial.

- **La comunidad *supra*-local o regional**

El análisis de vasijas completas registradas en los sitios Europa y El Mercurio mostró una estandarización estilística general, compartiéndose atributos tecnológicos, morfológicos y decorativos que permitió vincular ambos sitios e integrar su alfarería al macro-estilo tecnológico que da identidad al Complejo Cultural Llolleo.

Desde una perspectiva general, este estilo se manifiesta en la construcción y uso de categorías y/o tipos morfológicos registrados a nivel regional, como los jarros simétricos, los jarros asimétricos con asa bifurcada labio-adherida y las ollas de dos asas y *cuello angosto*. En el caso específico del sitio Europa, se agrega la olla de dos asas y *cuello ancho*. Morfológicamente, atributos representativos de este estilo son los perfiles compuestos, los cuellos de sección abultada y las asas en arco de correa. Respecto a la decoración, se comparten técnicas (ahumado, inciso, modelado y uso de pintura roja) y motivos (antropomorfo, inciso anular en base del cuello, mamelones en bifurcación de asa labio-adherida) ampliamente distribuidos en el territorio.

Sumado a la tecnología alfarera, el análisis de los contextos funerarios también mostró características reconocidas en diversos sitios de filiación Llolleo, como es la posición flexionada de los individuos, el uso de urnas funerarias para los infantes, y la asociación de individuos a vasijas cerámicas, morteros líticos y/o cuentas líticas de collar (Benavente *et al.* 1994; Falabella 1994; Falabella y Planella 1980, 1988-89; Falabella y Stehberg 1989; Falabella *et al.* 2016; Sanhueza 2013, 2016).

En conjunto, todos estos elementos y atributos permiten insertar ambos sitios dentro de lo que ha sido identificado como comunidad *supra*-local o regional, el más amplio nivel de integración al interior del Complejo Llolleo, que involucra y reúne distintas comunidades menores a través de alianzas periódicas, circunstanciales y dinámicas.

- **La comunidad local**

Bajo el nivel regional de cohesión, se han identificado comunidades locales, representando un mayor grado de integración social al interior de un territorio delimitado

(Sanhueza y Falabella 2009). A partir de esta idea, y considerando la localización geográfica del sitio Europa, podría plantearse la hipótesis de éste como potencial integrante de la agrupación *Mapocho*. De ser así, esto debiera expresarse en una mayor homogeneidad estilística al interior del espacio acotado de la localidad (en este caso representada por ambos sitios) y una mayor heterogeneidad respecto a territorios más alejados. Si los resultados obtenidos permiten o no avalar esta hipótesis será discutido a continuación.

La comparación de los conjuntos cerámicos de Europa y El Mercurio mostró que, en términos morfológicos, sus vasijas poseen tamaños, espesores y formas similares. En efecto, la mayoría muestra perfiles compuestos, bases cóncavas o planas, cuerpos esféricos o elipsoide horizontales, cuellos abultados, bordes evertidos, labios redondeados, asas en arco de correa (en vasijas simétricas) o bifurcadas labio-adheridas (en jarros asimétricos). Además, ambos comparten técnicas de manufactura, construyéndose las piezas a partir de una placa-base, usándose rodetes en su cuerpo y elaborándose cuello y cuerpo como unidades independientes, cuya unión posterior suele dejar una barba de arcilla interior. También se observan similitudes en el tratamiento de la superficie exterior de las distintas categorías morfológicas, puliéndose los jarros (simétricos y asimétricos) y alisándose o puliéndose las ollas (en porcentajes similares). En ambos casos, domina la ejecución del tratamiento en dirección horizontal.

Como fuera señalado anteriormente, los atributos de manufactura son entendidos como atributos de índole “oculta”, como parte de los aspectos más estables e internalizados dentro de las tradiciones artesanales, capaces de reflejar vínculos sociales estrechos entre los productores (Gosselain 2000). En nuestro caso, las similitudes observadas expresarían un manejo común de patrones o esquemas generales de construcción, pero, como veremos más adelante, tras ellos se esconden detalles que siguen evidenciando la pertenencia de cada conjunto alfarero a diferentes comunidades de prácticas. Estos detalles son los que aludirían a procesos menos conscientes, a gestos técnicos y hábitos motores específicos que guían la ejecución de las vasijas. En otras palabras, demostrarían que, si bien ambos grupos de artesanos han aprendido las técnicas generales de manufactura, cada cual las pondrá en práctica de manera particular.

Respecto a la decoración, además de compartirse las técnicas y motivos mencionados anteriormente, se observó una asociación exclusiva entre éstos y categorías morfológicas específicas. Es el caso del uso del ahumado, la pintura roja y el motivo inciso anular en la base del cuello únicamente en la categoría jarro (simétrico y asimétrico).

A diferencia de las técnicas de manufactura, la decoración constituye uno de los aspectos más visibles, conscientes e imitables de la alfarería, relacionándose a esferas amplias de interacción e intercambio de comunicación (Arnold 1985; Gosselain 1998, 2000, 2011; Parkinson 2006; Roux 2011; Stark 1999; Wobst 1977). En nuestra comparación, el compartir un repertorio técnico y temático evidencia estos vínculos y unidades sociales mayores.

No obstante estas semejanzas, la situación presenta cierta complejidad que impide establecer el grado de relación entre ambos sitios.

Como fuera mencionado, la identificación de agrupaciones Llolleo a nivel regional se realizó sobre la base del análisis y comparación de fragmentería cerámica doméstica. Aunque escasa, la evidencia de vasijas completas provenientes de enterratorios reforzaba la propuesta de una conformación de agrupaciones a nivel de localidad, pero mediante atributos cerámicos distintos a los observados en la fragmentería (Sanhueza y Falabella 2009). En funebria, una de las principales diferencias que confirmó los agrupamientos identificados fue la presencia de la olla tipo *Llolleo Inciso Reticulado* o de  *cuello ancho*, como ha sido denominada en esta Memoria. Esta pieza, escasa en la agrupación definida en torno al *Mapocho*, era comúnmente encontrada en la parte sur de la cuenca de Santiago y en la cuenca de Rancagua (agrupaciones *Maipo*, *Angostura* y *Cachapoal*) (Correa 2004; Sanhueza y Falabella *op.cit.*).

El análisis de las piezas depositadas en el sitio Europa evidenció la presencia de este tipo de vasija en un porcentaje considerable (16%), que podría ser incluso mayor si consideramos que su identificación se basó, no sólo en atributos visuales, sino en cálculos matemáticos. Consecuencia de ello, algunas piezas cuyos índices las incluyeron en el tipo olla *de cuello angosto*, siguiendo otros criterios de evaluación podrían corresponder a la olla *Llolleo Inciso Reticulado* (de  *cuello ancho*). Este antecedente le asemejaría a las agrupaciones de la cuenca de Rancagua y sur de Santiago (agrupaciones *Angostura* y *Cachapoal*), marcando una diferencia respecto a la agrupación *Mapocho*. Una situación similar tiene lugar si consideramos el jarro con decoración incisa anular en la base del cuello y los bordes reforzados, cuya presencia abunda en la agrupación *Mapocho* y escasea en las restantes. En efecto, la baja frecuencia registrada en Europa de estos elementos nuevamente le alejan de los sitios de la cuenca norte de Santiago y, en específico, de El Mercurio.

Los contextos funerarios también aportan antecedentes que denotan lo complejo de comprender e interpretar las interacciones a nivel regional. En este sentido, además de las características compartidas con los distintos sitios Llolleo, Europa y El Mercurio muestran similitudes que podrían llevar a pensar en la existencia de vínculos más estrechos entre ambos. Tal es el caso de la asociación entre las inhumaciones y grandes bolones de río, característica que no ha sido observada en otros sitios adscritos a Llolleo (como aquellos de la costa y agrupación *Maipo*, por ejemplo). Sin embargo, otros atributos identificados en Europa, como las inhumaciones doble y el recubrimiento con delgadas capas de arcilla, podrían relacionarlo a sitios más alejados, específicamente de sectores costeros<sup>51</sup>.

De tal modo, la comparación arroja resultados que no permiten avalar la incorporación del sitio Europa a la agrupación *Mapocho*, representada hasta ahora por el sitio El Mercurio, e

---

<sup>51</sup> Es el caso de los sitios LEP-C (fosa de inhumación doble), Tejas Verdes y Rayonhil (capas de arcilla sobre las inhumaciones), todos localizados en el litoral de la V región (Sanhueza 2013).

incluso nos llevan a cuestionar su existencia o extensión. En este sentido, es evidente que ambos sitios comparten características que podrían indicar un mayor grado de integración entre ellos. Sin embargo, el hecho de no contar con información respecto a otros sitios -de extensión y magnitud comparables a los analizados- impide saber si las similitudes se manifiestan en un nivel local o regional. Nuestro cuestionamiento se reafirma si consideramos las particularidades que presenta el sitio Europa, tanto a nivel alfarero como contextual, que lo asemejan a otros sitios y/o agrupaciones.

Al respecto, un aspecto interesante de considerar es la ubicación geográfica de los sitios. Aunque dentro de la que fuera definida como agrupación *Mapocho*, Europa y El Mercurio se localizan en riberas opuestas del río Mapocho (sur y norte, respectivamente), de manera tal que éste pudo constituirse como una barrera natural entre ellos, permitiendo su traspaso solamente en temporadas de bajo caudal y, en consecuencia, espaciando la posibilidad de mantener contactos entre ambas comunidades.

- **Comunidades residenciales y comunidades de prácticas**

Tras las similitudes mencionadas, un análisis detallado evidenció cierta heterogeneidad entre ambos conjuntos cerámicos, permitiendo identificar micro-estilos tecnológicos, donde los distintos atributos identificados en alfarería Lolloleo adquieren frecuencias y expresiones particulares.

En un nivel general, se detectaron categorías o tipos cerámicos presentes únicamente en uno de los sitios. Es el caso de las ollas de cuello ancho, los jarros asimétricos sin asa, las escudillas (Europa) y las tazas (El Mercurio). Morfológicamente, las diferencias recaen en las frecuencias que adquiere cada una de las formas específicas. Entre las piezas de El Mercurio, esto se expresa en una amplia diversidad morfológica y métrica de bases, pero una mayor regularidad en la forma que se da a los cuerpos (elipsoide horizontal) y cuellos (abultada e hiperboloide). Así también, se advirtió un grado de normatividad en la combinación de las distintas formas de bases, cuerpos y cuellos de los jarros simétricos (única categoría morfológica representada por un número de ejemplares suficientes como para notar esta recurrencia). Las vasijas de Europa, por el contrario, no evidenciaron regularidad alguna, pudiendo sus cuerpos ser elipsoide horizontales o esféricos, apreciándose una amplia diversidad en la sección de los cuellos y conjugándose las formas indistintamente entre sí. Otra particularidad relevante deriva de la zona de inserción superior del asa. Si bien este no es un atributo morfológico en sí mismo, optamos por integrarlo entre ellos puesto que contribuye al aspecto final de la pieza y, en consecuencia, a su morfología. Al respecto, se detectó que prácticamente todas las asas de El Mercurio fueron insertas en el cuello; en Europa, en tanto, además de dicho sector, muchas tendían a insertarse en el borde de la pieza.

Desde la manufactura, las variaciones se advierten en las técnicas secundarias de construcción y en los gestos técnicos implicados en el acabado de los objetos. Una de ellas dice relación con la manera de ejecutar los bordes reforzados. Lo destacable de este

atributo es, por un lado, la elevada frecuencia relativa de ollas de dos asas que lo presenta en El Mercurio, lo que nos demuestra que probablemente allí se esté priorizando una categoría morfológica particular para reforzar su borde y, por el otro, el hecho de que gran parte de los identificados en Europa muestren únicamente un “refuerzo parcial”, observable sólo en algunos sectores a modo de un leve quiebre del borde con respecto al cuello. Otra divergencia se observó en el acabado del borde-labio puesto que, si bien ambos conjuntos muestran frecuencias similares de barbas de labio, se diferencian en su acabado en dirección oblicua, siendo éste un atributo registrado en mayor medida en el sitio Europa.

Considerando que los atributos mencionados (refuerzo de borde y acabado de borde-labio) dependen del movimiento de las manos del alfarero, de la manera en que éste adhiere exteriormente una placa de arcilla de la pared del borde y/o redistribuye el exceso de pasta fresca (Falabella *et al.* 2014, 2015), las diferencias indican gestos técnicos distintivos y específicos para cada comunidad, siendo éstos un aspecto crítico en la identificación de comunidades de práctica alfarera. En efecto, diversos estudios (Arnold 1985; Falabella *et al.* 2015; Gosselain 1998, 2000, 2011; Parkinson 2006; Roux 2011; Stark 1999) han demostrado que justamente este tipo de gesto o atributo, no relacionado a valores estéticos o funcionales de la pieza, sino más bien con hábitos motores tempranamente aprendidos e internalizados, es aquel que refleja los aspectos más enraizados de la identidad social de los artesanos, permitiéndonos reconocer comunidades de alfareros y unidades sociales a menor escala. En nuestro caso, estos atributos nos indican que la distancia física efectivamente cumple un rol primordial en la transmisión y replicación de los “modos de hacer”.

Entre los atributos de decoración, fue posible identificar rasgos que consideramos inciden de manera menos consciente en el proceso, relacionados con patrones estructurales, técnicas de manufactura y de configuración en la representación de motivos. Es así como, de las técnicas decorativas, el pastillaje marca una diferencia, no sólo por alcanzar mayor frecuencia en Europa, sino también por la mayor diversidad de motivos que allí representa, configurando, además del motivo antropomorfo (que, exceptuando un jarro asimétrico con mamelones en la bifurcación del asa y un jarro con bandas radiales en su cuerpo, es el único uso que se le da en El Mercurio), unidades discretas (mamelones o bandas) que son adheridas a los cuerpos y asas de las ollas de dos asas. Lo mismo ocurre con la pintura roja, cuya diversidad de motivos se aprecia especialmente entre los jarros asimétricos de Europa.

Centrándonos en los motivos decorativos, una clara diferencia se aprecia en los incisos realizados sobre bandas y/o mamelones de las ollas de dos asas y cuello angosto. En efecto, las ollas de El Mercurio presentan exclusivamente incisos lineales; las de Europa, en tanto, registran tanto incisos lineales como punteados. Siguiendo con esta técnica, una segunda diferencia dice relación con la frecuencia, cantidad y visualidad de los incisos anulares en la base del cuello de los jarros simétricos. Este motivo, más frecuente

en El Mercurio, muestra allí mayor número de trazos, siendo también más profundos, notorios y regulares que los observados en las piezas de Europa.

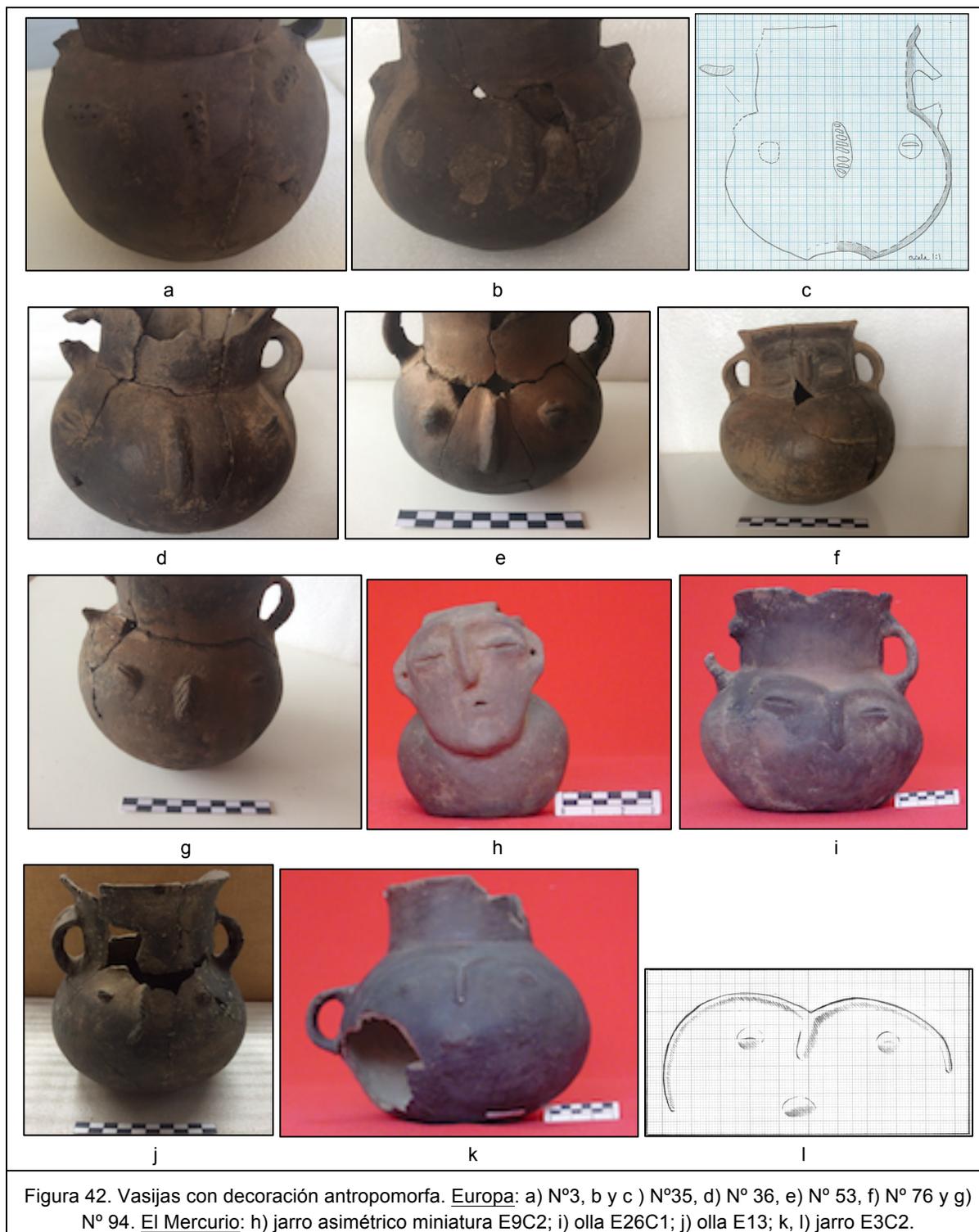


Figura 42. Vasijas con decoración antropomorfa. Europa: a) N°3, b y c ) N°35, d) N° 36, e) N° 53, f) N° 76 y g) N° 94. El Mercurio: h) jarro asimétrico miniatura E9C2; i) olla E26C1; j) olla E13; k, l) jarro E3C2.

Disimilitudes bastante decidoras se observan también asociadas al motivo antropomorfo (Figura 42). En efecto, las piezas del sitio El Mercurio con esta decoración corresponden a la categoría olla de dos asas y cuello angosto, jarro simétrico y jarro asimétrico miniatura. Europa, por su parte, sólo la presenta en ollas de dos asas y cuello angosto. En cuanto al modo de representar el motivo, en El Mercurio domina un modo *naturalista*, observándose un modelado de ceja-nariz continua, de trazo semicircular bien definido, y pequeños mamelones laterales ovalados a modo de ojos. En contraste, Europa suele representar este motivo antropomorfo de manera *figurativa*, a través del modelado de una banda vertical central (nariz) y mamelones ovaes laterales (ojos), siendo estos de manufactura tosca e irregularmente dispuestos. Sumado a ello, y relacionado con las diferencias notadas en la decoración incisa, en estas ollas encontramos, además de breves líneas oblicuas y horizontales incisas sobre mamelones y bandas (como las observadas en El Mercurio), incisos punteados y filas de líneas oblicuas contrapuestas.

En suma, las características revisadas (tecnológicas, morfológicas y decorativas) nos permiten plantear que cada conjunto cerámico habría sido manufacturado por una comunidad de prácticas diferente, cada cual con particulares y estandarizados “modos de hacer”. Los distintos atributos nos demuestran que, tras categorías y morfologías comunes, ambas comunidades manejan su propia concepción respecto a lo que es correcto o no realizar, al modo en que debe o puede lucir una pieza terminada. En otras palabras, siguiendo normas tradicionales de manufactura y diseño, cada comunidad produce su propia versión de una categoría de vasija cerámica.

Ahora bien, un aspecto importante de discutir se relaciona con la variabilidad cerámica interna que registra cada uno de los conjuntos analizados, materializado en piezas que presentan atributos que escapan de los estilos definidos. Si bien su presencia podría considerarse un problema para el análisis y la definición de micro-estilos, esto demostró no ser así ya que, como casos aislados, estas vasijas no inciden en la identificación de regularidades estilísticas al interior de los conjuntos. Así como no todos los sitios Llolleo deben ser iguales para formar parte del Complejo (Sanhueza 2013, 2016), tampoco es necesario que todas las piezas cerámicas lo sean para identificar un estilo tecnológico. A nivel regional, éste no constituye un hecho extraño, existiendo antecedentes de vasijas “únicas” en diversos sitios Llolleo (Falabella, *comunicación personal*).

Develar el origen de estas diferencias escapa al alcance de esta Memoria, pero podrían plantearse posibles explicaciones, como el intercambio de vasijas con comunidades habitando otros territorios, la incorporación de innovaciones tecnológicas, de elementos aprendidos o importados de otras comunidades, o simplemente la experimentación artesanal. En este sentido, debe considerarse las dinámicas de relaciones que caracterizan a estas sociedades, que implican la circulación de personas y, por ende, de prácticas y saberes más allá de la unidad residencial o de la comunidad de origen (Falabella *et al.* 2015). Como resultado, las tradiciones cerámicas suelen incluir invenciones y elementos prestados que tienden a ser redefinidos por los individuos

(Gosselain 2000). Frente a este escenario, no es de extrañar la existencia de vasijas “distintas” o “únicas”, que escapan a los estilos definidos.

- **Niveles de identidad y cohesión social**

En este punto, es claro que las similitudes estilísticas en la alfarería se entienden como expresión de interrelación social entre sus productores; compartir una “forma de hacer” indica la existencia de nexos entre los miembros de una comunidad. En esta línea argumentativa, como miembro de una comunidad de prácticas, se desarrolla un sentido de pertenencia grupal, convirtiéndose en una importante faceta de la identidad social del individuo (Cremonte 2006; Gosselain 1998, 2000; Gosselain y Livingstone-Smith 2005; Hegmon 2002; Sackett 1990; Roux 2011; Sanhueza 2004; Sanhueza y Falabella 2007, 2009).

Estudios etnográficos han demostrado que en sociedades sin especialización artesanal los procesos de enseñanza y aprendizaje tienen lugar al interior de la comunidad doméstica o grupo corresidencial (Sanhueza 2016), constituyéndose estos como la comunidad de prácticas de pertenencia. Bajo esta premisa, la identificación de micro-estilos tecnológicos en los conjuntos alfareros de los sitios Europa y El Mercurio nos permitiría entender cada uno de estos sitios como un contexto particular en que se desarrollaron y reprodujeron de manera constante y recurrente las relaciones interpersonales, los procesos de transmisión de técnicas y conocimientos. En otras palabras, a través de estos sitios estaríamos reconociendo a dos distintas unidades sociales en cuyo seno los individuos habrían compartido un *habitus*, desarrollando entre ellos un alto grado de identificación y cohesión social.

Más aún, entendiendo el rito funerario como el producto de una particular concepción de mundo, como un agente promotor y facilitador de cohesión e identidad grupal (Barlett y McAnany 2000; Torres 2006), la comparación entre las características contextuales de los sitios reafirma las conclusiones derivadas de la alfarería y es que, tras un marco general de similitudes, que probablemente vienen a indicarnos la existencia de relaciones e interacción entre ambos, cada sitio se comporta de manera particular, evidenciando tendencias o *habitus* específicos que dirigen, en este caso, su actuar en el ritual funerario.

Desafortunadamente, careciendo de contextos que permitan contrastar nuestros resultados a nivel local o regional, no es posible inferir el tipo o grado de relaciones, cohesión e identificación social entre ambas comunidades residenciales. Creemos que nuestro análisis demuestra algo que fuera planteado por Sanhueza (2016) y es que la identificación de conjuntos relacionados a escala de localidad se dificulta cuando hay mayor cantidad de sitios involucrados en un área. En efecto, este nuevo sitio, geográficamente localizado al interior de la que fuera definida como agrupación *Mapocho*, pero con atributos (y frecuencias) que no se corresponden a los identificados en ella, viene a desmarcar los límites establecidos, evidenciando la complejidad que supone identificar las fronteras entre las distintas unidades de organización sociopolítica al interior

del Complejo Lolloo. Sin duda, esto es coherente con el tipo de sociedad a la que nos enfrentamos, donde las relaciones que se establecen son de carácter dinámico, flexible y situacional (Falabella y Stehberg 1989; Falabella *et al.* 2016; Falabella y Sanhueza 2005-2006; Sanhueza 2013, 2016), interactuándose con grupos que no necesariamente son siempre los mismos, recibéndose así múltiples y variadas influencias.

## CONCLUSIONES

En los capítulos previos se realizó un análisis descriptivo y comparativo entre los sitios Europa y El Mercurio, considerándose los micro-estilos tecnológicos de sus conjuntos cerámicos, las características contextuales de su funebria y la composición de sus ofrendas.

Los ámbitos y niveles de análisis abordados validaron la identificación de distintos niveles de cohesión intra e intersitios. De tal modo, consideramos la amplia distribución de elecciones tecnológicas, morfológicas y decorativas como un indicador de la existencia de redes de interacción entre ambas comunidades que traspasan los límites del grupo coresidencial, compartiéndose condiciones de existencia y conocimientos alfareros en una escala regional. Como contraparte, la presencia más restringida de ciertos atributos de la alfarería, principalmente relacionados con gestos técnicos y aspectos menos conscientes de construcción, refiere a una producción cerámica por parte de diferentes comunidades de prácticas, resultando la uniformidad tecnológica de la cercanía y frecuente interacción entre sus miembros, de la adopción de decisiones tecnológicas aprendidas e internalizadas entre quienes comparten un *habitus*.

Pero no sólo la tecnología alfarera reflejó el *habitus* compartido por quienes conformaron estas comunidades. También lo hizo una práctica cultural tan emblemática como es la funebria, donde cada sitio evidenció peculiaridades que, nuevamente, nos remiten a su pertenencia a distintas micro-unidades sociales y a inferir una mayor identificación con y dentro de ella.

Desde una perspectiva regional, el sitio Europa y su alfarería mostraron características que traspasan las fronteras de su localidad geográfica (valle del Mapocho) y que incluso le asemejan a asentamientos ubicados en territorios más distantes, poniendo de manifiesto la complejidad de identificar y delimitar los límites de organización sociopolítica al interior del Complejo Llolleo. En este sentido, los datos nos llevaron a cuestionar su inclusión al interior de la agrupación *Mapocho* e incluso la validez de ésta. Así, si ambos sitios configuran o no una comunidad local quedará como una pregunta abierta, pudiéndose responder a futuro sólo con el hallazgo y estudio de nuevos sitios funerarios y estilos tecnológicos alfareros.

Afinar la cronología interna del PAT en la región y, en específico, obtener dataciones para la ocupación del sitio Europa quedarán como relevantes tareas que sin duda ayudarán a comprender de mejor manera los procesos sociales y tecnológicos al interior del Complejo Llolleo, dando luces respecto a las dinámicas de ocupación e interacción entre las poblaciones y permitiendo evaluar la incidencia temporal en la variabilidad y diferencias estilísticas de la alfarería.

Como una primera aproximación al Complejo Lollole mediante la comparación de contextos funerarios extensos y sistemáticamente trabajados, esperamos haber contribuido en la comprensión de la organización social y las interacciones dentro del mismo. Si bien las características contextuales y tecnológicas del sitio Europa (y su alfarería) impidieron circunscribirlo a una agrupación específica e identificar, a nivel regional, sus niveles de cohesión e integración sociopolítica, se hizo evidente, por una parte, de qué manera el espacio y las distancias efectivamente organizan las similitudes y diferencias en la cultura material y, por otra, la complejidad que supone identificar fronteras al interior de estructuras sociales segmentadas, descentralizadas, flexibles y dinámicas como el Complejo Cultural Lollole.

## BIBLIOGRAFÍA

- Arnold, D. (1985). *Ceramic theory and cultural process*. Cambridge University Press. Cambridge.
- Barlett, M.L. y P. McAnany (2000). "Crafting" communities. The materialization of Formative Maya identities. *The Archaeology of Communities. A new world perspective*. Canuto M. y J. Yaeger Ed. Routledge, New York, pp.102-122.
- Benavente, A., C. Thomas y R. Sánchez (1994). Prácticas mortuorias durante el agroalfarero temprano. Una reflexión sobre su significado. *Arqueología de Chile Central. II Taller (1994)*.
- Berenguer, J. (1994). La muerte como un discurso para la vida: hacia una semiótica de la evidencia funeraria. En: *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología* 19:23-27.
- Bourdieu, P. (1977). *Outline of a Theory of Practice*. Cambridge University Press. Cambridge.
- Bourdieu, P. (1979). El *habitus* y el espacio de los estilos de vida. En: *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Editorial Taurus.
- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Editorial Anagrama, Barcelona.
- Chilton, E. (1998). The cultural origins of technical choice: unraveling Algonquian and Iroquoian ceramic traditions in the northeast. *The Archaeology of social boundaries*. M.Stark Ed. Smithsonian Institution Press, Washington, pp.132-160.
- Correa, I. (2004). Comparación de piezas cerámicas completas del período Alfarero Temprano entre la cuenca de Santiago y la cuenca de Rancagua. Informe de Práctica Profesional de la especialidad de Arqueología, Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.
- Correa, I. (2009). Los complejos alfareros Lillole y Pitren. Un estudio comparativo a partir de piezas cerámicas completas. Memoria para optar al Título de Arqueóloga, Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.
- Cremonte, M.B. (2006). El estudio de la cerámica en la reconstrucción de las historias locales. El sur de la Quebrada de Humahuaca (Jujuy, Argentina) durante los Desarrollos Regionales e Incaico. *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 38(2): 239-247.

- David, N., J. Sterner y K. Gavua (1988). Why pots are decorated? En: *Current Anthropology* 29(3):365-389. University of Chicago Press.
- Dietler M. & I. Herbich (1998). Habitus, techniques, style: an integrated approach to the social understanding of culture and boundaries. *The Archaeology of social boundaries*. M. Stark Ed. Smithsonian Institution Press, Washington, pp. 232-263.
- Dillehay, T. y A. Gordon (1979). El Simbolismo en el ornitomorfismo mapuche: la mujer casada y el "ketru metawe". *Actas del VII Congreso Nacional de Arqueología Chilena (Altos de Vilches 1977)*, vol I, pp. 303-316. Ed. Kultrun, Santiago.
- Duchesne, F. y J. Chacama (2012). Torres funerarias prehispánicas de los Andes Centro-Sur: muerte, ocupación del espacio y organización social. Estudio comparativo: Coporaque, Cañón del Colca (Perú), Chapiquiña, Precordillera de Arica (Chile). *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 44(4):605-619.
- Falabella, F. (1994). El sitio arqueológico El Mercurio en el contexto de la problemática cultural del período alfarero temprano de Chile central. *Arqueología de Chile Central. Segundo Taller (1994)*.
- Falabella, F., E. Aspillaga, R. Morales, M.I. Dinator y F. Llona (1995-1996). Nuevos antecedentes sobre los sistemas culturales en Chile central sobre la base de análisis de composición de elementos. *Revista Chilena de Antropología* 13:29-60.
- Falabella, F., L. Cornejo, I. Correa y L. Sanhueza (2014). Organización espacial durante el período Alfarero Temprano en Chile Central: un estudio a nivel de la localidad. *Distribución espacial en sociedades no aldeanas: del registro arqueológico a la interpretación social*. Serie Monográfica de la Sociedad Chilena de Arqueología núm 4: 51-88. F. Falabella, L. Sanhueza, L. Cornejo, I. Correa (ed).
- Falabella, F., A. Deza, A. Román y E. Almendras (1993). Alfarería Lolleo: un enfoque funcional. *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Chilena. Boletín Museo Regional de La Araucanía* 4, Tomo II: 327-54.
- Falabella, F., D. Pavlovic, M.T. Planella y L. Sanhueza (2016). Diversidad y heterogeneidad cultural y social en Chile Central durante los periodos Alfareto Temprano e Intermedio Tardío (300 años a.C. a 1450 años d.C.). *Prehistoria en Chile. Desde sus primeros habitantes hasta los Incas*, cap. VIII: 365-399. Ed. Universitaria.
- Falabella, F. y M.T. Planella (1979). *Curso inferior del río Maipo: evidencias agroalfareras*. Tesis para optar al grado de Licenciado en Prehistoria y Arqueología. Departamento de Ciencias Antropológicas y Arqueología, Universidad de Chile.

- Falabella, F. y M.T. Planella (1980). Secuencia cronológico-cultural para el sector de desembocadura del río Maipo. *Revista Chilena de Antropología* 3: 87-107.
- Falabella, F. y M.T. Planella (1988-1989). Alfarería temprana en Chile central: un modelo de interpretación. *Paleoetnológica* 5: 41-64.
- Falabella, F. y M.T. Planella (1991). Comparación de ocupaciones precerámicas y agroalfareras en el litoral de Chile central. *Actas del XI Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, Tomo III: 95-112. MNH/SCHA, Santiago
- Falabella, F. y L. Sanhueza (2005-2006). Interpretaciones sobre la organización social de los grupos alfareros tempranos de Chile central: alcances y perspectivas. *Revista Chilena de Antropología* 18: 105-134.
- Falabella, F., L. Sanhueza, I. Correa, E. Fonseca, C. Roush y M. Glascock (2015). Tradiciones tecnológicas del Período Alfarero Temprano de Chile Central. Un estudio de bordes, materias primas y pastas de vasijas de cocina en la microrregión de Angostura. *Chungara, Revista de Antropología Chilena*, vol. 47, núm X:1-11.
- Falabella, F. y R. Stehberg (1989). Los inicios del desarrollo agrícola y alfarero: zona central (300 a.C. a 900 d.C.). En *Prehistoria. Desde sus orígenes hasta los albores de la conquista*. Editado por J. Hidalgo, V. Schiappacasse, H. Niemeyer, C. Aldunate e I. Solimano, pp. 295-311. Ed. Andrés Bello, Santiago.
- Feely, A. (2010). *Estilos tecnológicos y tradiciones cerámicas del Bolsón de Fiambalá (Dto. Tinogasta, Catamarca)*. Tesis para optar al grado de Doctor en Filosofía y Letras. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- García C. y V. Reyes (2014). *Informe ejecutivo segunda etapa de compensación arqueológica Pique Europa. Proyecto "Construcción de piques y galerías línea 6 del Metro"*. Manuscrito en posesión de los autores.
- Gianotti, C. (2000). Monumentalidad, ceremonialismo y continuidad ritual. En: *Paisajes Culturales Sudamericanos. De las Prácticas Sociales a las Representaciones*, C. Gianotti (coord). Serie TAPA 19. Laboratorio de Arqueología e Formas Culturales (IITUSC), Santiago de Compostela.
- Gordon, A. (1985a). Huimpil: un cementerio agroalfarero temprano en el centro sur de Chile. *Hombre, Cultura y Sociedad* 2(2), Temuco, Chile.
- Gordon, A. (1985b). El potencial interpretativo de la fractura y perforación intencionales de "Artefactos Símbolos". *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 15: 59-66.

- Gosselain, O. (1998). Social and technical identity in a clay cristal ball. *The Archaeology of social boundaries*. M. Stark Ed. Smithsonian Institution Press, Washington, pp. 78-106.
- Gosselain, O. (2000). Materializing Identities: An African Perspective. *Journal of Archaeology method and theory*, vol.7, núm 3: 187-217.
- Gosselain, O. (2011). Technology. En *Oxford Handbook of the Archaeology of Ritual and Religion*. Timothy Insoll (ed.), cap. 17: 243-260. Oxford University Press.
- Gosselain, O. y A. Livingstone-Smith (2005). The Source Clay Selection and Processing practices in Sub-Saharan Africa. *Pottery Manufacturing Processes: Reconstruction and Interpretation*. A. Livingstone Smith, D. Bosquet & R. Martineau (ed), pp. 33-47. BAR International Series 1349. Archaeopress, Oxford.
- Hegmon, M. (2002). Concepts of Community in Archaeological Research. En *Community in Archaeological Research*, pp. 263-279. Varien, M. and R. Wilshusen (ed). University of Utah Press.
- Hodder, I. (1982). Theoretical Archaeology: a reactionary view. En *Symbolic and Structural Archaeology*, editado por I. Hodder, pp. 1-16. New Directions in Archaeology. Cambridge University Press.
- Hodder, I. (1992). *Theory and practice in archaeology*. Routledge ed. London.
- Kamp, K. (2001). Prehistoric Children Working and Playing: A Southwestern Case Study in Learning Ceramics. *Journal of Anthropological Research*, vol. 57, núm 4, Learning and Craft Production, pp. 427-450. University of New Mexico.
- Lave, J. y E. Wenger (1991). *Situated Learning. Legitimate Peripheral Participation*. Cambridge University Press.
- Lemonnier, P. (1992). *Elements for an Anthropology of Technology*. Ann Arbor, Michigan.
- Mastandrea, M. (2009). *Telar mapuche, de pie sobre la tierra*. Editorial Guadal, Buenos Aires, Argentina.
- Livingstone-Smith, A. (2000). Processing clay for pottery in Northern Cameroon: social and technical requirements. *Archaeometry* 42 (1): 21-42
- Livingstone-Smith, A. (2010). Réconstitution de la chaîne opératoire de la poterie. Bilan et perspectives en Afrique sub-saharienne. En *Les Nouvelles de l'Archéologie* 119: 9-12.

- Parker Pearson, M. (2000). *The Archaeology of death and burial*. Texas A&M University Press, College Station, Texas.
- Parkinson, W. (2006). *The Social Organization of Early Copper Age Tribes on the Great Hungarian Plain*. BAR International Series 1573. Archaeopress, Oxford.
- Planella, M.T., V. McRostie y F. Falabella (2010). El aporte arqueobotánico al conocimiento de los recursos vegetales en la población alfarera temprana del sitio El Mercurio. *Actas XVII Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, Tomo 2: 1255-1265. Valdivia. Instituto Geográfico Militar, Santiago: IGM.
- Planella, M.T., C. Peña, F. Falabella y V. McRostie (2005-2006). Búsqueda de nexos entre prácticas funerarias del período alfarero temprano del centro de Chile y usos etnográficos del "miyaye". *Revista de Historia Indígena* 9: 33-49, Universidad de Chile.
- Rice, P. (1987). *Pottery Analysis: a Sourcebook*. University of Chicago Press.
- Roux, V. (2011). Anthropological Interpretation of Ceramic Assemblages: Foundations and Implementations of Technological Analysis. *Archaeological Ceramics: A Review of Current Research*, pp. 80-88. S. Scarcella (ed). BAR International Series S2193. Archaeopress, Oxford.
- Sackett, J. (1990). Style and ethnicity in archaeology: the case for isochrestism. *The Uses of Style in Archaeology*. Conkey M. y C. Hastorf Eds. Cambridge University Press, Cambridge.
- Sanhueza, L. (2000). Período Agroalfarero Temprano en el interior de Chile central: una visión desde la cerámica. *Actas XIV Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, Tomo 2: 541-570. Copiapó, 1997.
- Sanhueza, L. (2004). *Estilos tecnológicos e identidades sociales durante el período Alfarero Temprano en Chile central: una mirada desde la alfarería*. Tesis para optar al grado de Magíster, Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.
- Sanhueza, L. (2013). *Niveles de integración sociopolítica, ideología e interacción en sociedades no jerárquicas: Período Alfarero Temprano en Chile central*. Tesis para optar al grado de doctor en Arqueología. Universidad de Tarapacá/Universidad Católica del Norte, Arica-San Pedro de Atacama.
- Sanhueza, L. (2016). *Comunidades Prehispanas de Chile central. Organización social e ideología (0-1200 d.C.)*. Editorial Universitaria.

- Sanhueza, L. y F. Falabella (2007). Hacia una inferencia de las relaciones sociales del Complejo Llolleo durante el período Alfarero Temprano en Chile central. En *Procesos Sociales Prehispánicos en el Sur Andino: la Vivienda, la Comunidad y el Territorio*, compilado por A. Nielsen, M.C. Rivolta, V. Seldes, M. Vásquez y P. Mercolli, pp. 377-392. Editorial Brujas, Córdoba, Argentina.
- Sanhueza, L. y F. Falabella (2009). Descomponiendo el Complejo Llolleo: hacia una propuesta de sus niveles mínimos de integración. *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 41(2): 229-239.
- Sanhueza, L., M. Vásquez y F. Falabella (2003). Las sociedades alfareras tempranas de la cuenca de Santiago. *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 35 (1): 23-50.
- Sanhueza, L., L. Cornejo y F. Falabella (2007). Patrones de asentamiento en el período Alfarero Temprano de Chile central. *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 39(1): 103-116.
- Sanhueza, L., F. Falabella, L. Cornejo y M. Vásquez (2010). Período Alfarero Temprano en Chile central: nuevas perspectivas a partir de estudios en la cuenca de Rancagua. *Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, Tomo I: 417-426. Valdivia. Fondecyt 1030667.
- Sassaman, K. y W. Rudolphi (2001). Communities of Practice in the Early Pottery Traditions of the American Southeast. *Journal of Anthropological Research*, vol. 57(4): 407-425. University of New Mexico.
- Shepard, A. (1956). *Ceramics for the Archaeologist*. Carnegie Institution of Washington, Washington D.C., U.S.A.
- Solé, L. (1991). *Informe bio-antropológico de los restos óseos humanos del sitio El Mercurio. Temporada 1989 y 1990*. Manuscrito en posesión de la autora.
- Stark M. (1999). Social dimensions of technical choice in Kalinga ceramic traditions. *Material meanings. Critical approaches to the interpretation of material culture*, pp. 24-43. E. Chilton (ed). The university of Utah Press, Salt Lake City.
- Tainter, J. (1978). Mortuary Practices and the Study of Prehistoric Social Systems. En *Advances in Archaeological Method and Theory*, vol.1: 105-139. Michael B. Schiffer (ed).
- Torres, D. (2006). Los rituales funerarios como estrategias simbólicas que regulan las relaciones entre las personas y las culturas. *Sapiens, Revista Universitaria de Investigación*, Año 7, núm 2: 107-118.

- Torres-Rouff, C. (2008). The influence of Tiwanaku on Life in the Chilean Atacama: Mortuary and Bodily Perspectives. *American Anthropologist*, vol. 110(3): 325-337.
- Wallaert-Pêtre, H. (2001). Learning How to Make the Right Pots: Apprenticeship Strategies and Material Culture, a Case Study in Handmade Pottery from Cameroon. *Journal of Anthropological Research*, vol. 57(4): 471-493. University of New Mexico.
- Wenger, E. (2006). *Communities of Practice: A brief introduction*. [http://www.ewenger.com/theory/communities\\_of\\_practice\\_intro.htm](http://www.ewenger.com/theory/communities_of_practice_intro.htm)
- Wobst, M. (1977). Stylistic behavior and information exchange. *For the director: Research essays in honor of James B. Griffin*, pp. 317-342. J. Cleland (ed). University of Michigan Museum of Anthropology, Anthropological Papers, Ann Arbor.
- Yaeger, J. y M.A. Canuto (2000). Introducing an archaeology of communities. En *The Archaeology of Communities. A new world perspective*, pp. 1-15. Canuto M. y J. Yaeger Eds. Routledge, New York,